

José Ninot Ferrán

**LA ACUPUNCTURA
EN LA PRACTICA
MEDICA CHINA**

Imprenta A. Romero

TENERIFE

1936.

TRATADO DE ACUPUNCTURA CHINA

José Ninot Ferran

Licenciado en Medicina y Cirugía

**LA ACUPUNCTURA
EN LA PRÁCTICA MÉDICA CHINA
SUS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES**

**SUS VENTAJAS
SOBRE LOS ERRORES DE LA
PRÁCTICA MÉDICA EUROPEA**



**Imp. A. ROMERO
Tenerife**

6604608840

José Ninot Ferran
Licenciado en Medicina y Cirugía

LA ACUPUNCTURA EN LA PRÁCTICA MÉDICA CHINA

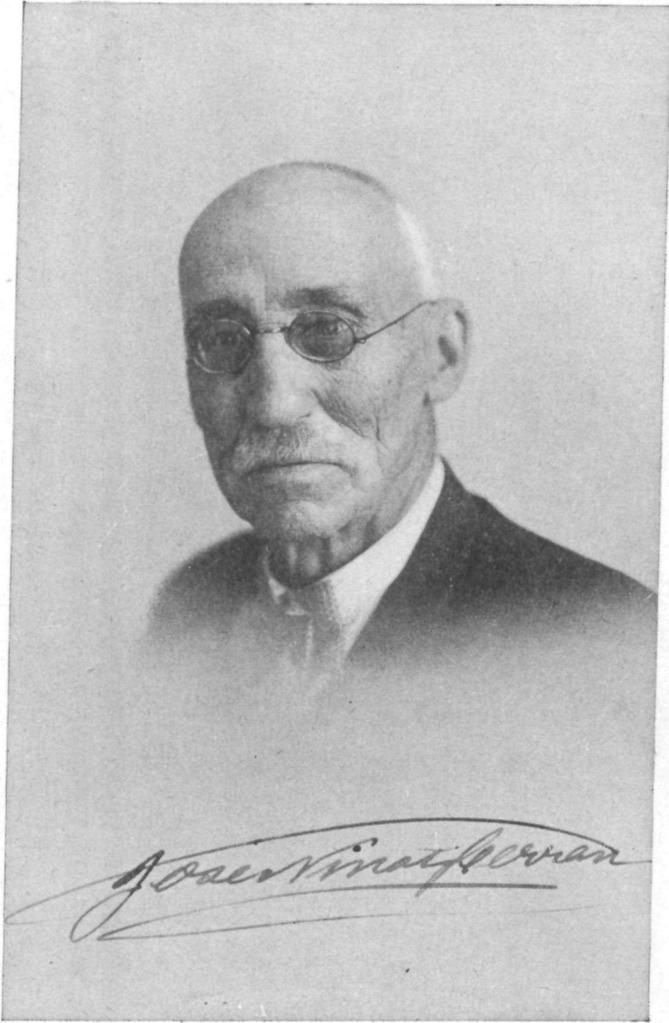
ES PROPIEDAD DEL AUTOR.
Queda hecho el depósito que
marca la Ley.
Todos los derechos reservados.

SUS VENTAJAS
SOBRE LOS ERRORES DE LA
PRÁCTICA MÉDICA EUROPEA



Imp. A. ROMERO
Tomeño

Deposito



TRATADO DE
ACUPUNCTURA CHINA

PARTE EXPOSITIVA

AL LECTOR

Caro lector:

Si te crees sabio, no me leas; si estás satisfecho de los conocimientos que adquiriste en las escuelas médicas dominantes, salas de hospital y laboratorios químico-biológicos, arrójame de tus manos para que no se apodere la ira de tu ánimo, y puedas continuar tu ruta con la alegre compañía de tus numerosos camaradas.

También constituye un placer el vivir en el engaño, mientras de él no nos saquen las realidades de la vida.

Muchas veces se llega al final de un viaje sin habernos dado cuenta de los paisajes por que hemos atravesado.

Pero, si, por el contrario, estás dispuesto a escudriñar en la verdad todo lo que de ella podemos alcanzar—la verdad es una, infinita y por lo tanto inasequible para y por nuestros cerebros—, si estás convencido de que tus conocimientos son incompletos y dispuesto a dar un paso hacia adelante, sígueme hasta el final y tal vez puedas añadir una página más al gran libro de la observación, con lo que me daré por muy satisfecho y complacido.

No temas, no vaciles en tu camino: podrás salvar todos los obstáculos que se opongan a tu marcha, si no abandonas la luz que, allá a lo lejos, te servirá de faro infalible en tus investigaciones. Esta luz, este faro es la observación, relegada al olvido en nuestras escuelas modernas de medicina que han querido sustituirla con la experimentación que tantos fracasos ha ocasionado.

Tal vez encuentres muy concisa la exposición de una doctrina tan poco conocida en Europa, pero el prodigar las descripciones equivaldría a hacer menos inteligible y más complicado el problema. La presente obra es un telegrama completo anticipado a la carta que llegará más tarde.

No darás con el espejismo de la larga lista de casos brillantes, ni estadísticas de enfermos curados: eso está ya desacreditado y solo es dispensable a una empresa mercantil: en tus manos está el poder formarla, y sin lugar a dudas, cuando te decidas a emplear el sistema que te se ofrece. La verdad se basta a si sola para abrirse paso; la exposición de la verdad es lo suficiente.

Puede resultar que, en algunos párrafos, encuentres algo duro el lenguaje, pero ten presente que Jesús expulsó a los mercaderes del Templo y hubo de enfrentarse con una sociedad corrompida para establecer la verdadera doctrina cristiana a la que debemos la civilización de que disfrutamos.

No creas que has dado con una panacea universal, con un *cúralo todo*. Los casos debidos a lesiones anatómicas (con *substratum anatómico*) no se curan; podrán mejorarse muchos: los trastornos funcionales (causa de la mayor parte de nuestras dolencias), son el caballo de batalla del método práctico de la Acupuntura.

A LOS MÉDICOS

No es mi propósito acusar a los médicos. Al hablar de la medicina o de los médicos Europeos no me dirijo a personalidad alguna, ni tampoco a escuela determinada, y, si hago algunas citas, no es con la intención de atacar la persona o la escuela, sino los derroteros seguidos hasta la fecha.

Siento el mayor respeto para cuantos se dedican al estudio, y parto del principio que cualquiera es capaz de equivocarse (yo el primero): la virtud está en enmendar el yerro.

Si pudiera encontrar un solo dato para robustecer la medicina Europea, lo aduciría en el acto, pero ¿existe una década de firmeza en alguna de las concepciones teóricas que hasta la fecha se han sucedido en la ciencia médica Europea?

Lo lógico y natural es que el alumno siga la pauta que los profesores le han trazado durante toda su carrera, y la carrera de medicina empieza con la Anatomía, y en la Anatomía y Disección no se puede estudiar ni observar otra cosa que un cadáver, la evolución de la materia, y en el cadáver solo puede irse a buscar la Bacteriología bajo el aspecto de la Historia Natural.

Los Profesores—salvo circunstancias excepcionales—son víctimas de los preceptos académicos, del dogmatismo imperante, y casi puede afirmarse que la Cátedra Oficial no es la propia y adecuada para los grandes revuelos de la medicina. Es necesaria una independencia, una libertad omnímoda de que carecen, efecto de la tradición y de las orientaciones sin rumbo, valga el

contrasentido de la expresión, que desde muy remotos tiempos han conducido al caos actual.

Para recriminar a cualquiera personalidad o escuela debería empezar por recriminarme a mí mismo, que he seguido durante muchos años las mismas huellas que vosotros, con la misma buena fe que vosotros lo habéis hecho, lamentando, ante un cadáver, la impotencia de la medicina que, en vida, no había respondido a las indicaciones preconizadas para combatir la enfermedad que padeció, sin poder encontrar explicación a los hechos, del mismo modo que os habrá sucedido también a vosotros muchas veces.

Y aun me atrevo, no vacilo en preguntaros: ¿Estoy yo equivocado? Si me lo demostráis, si me dáis un principio fundamental que pueda servir de base para explicarme los fracasos experimentados, lo mismo que los éxitos obtenidos (ni para los unos ni para los otros he podido hallar razón que me convenza), si sabéis definirme la vida fisiológica—definición que nadie ha podido dar—estoy dispuesto a rectificar todo cuanto en la presente obrita pueda servir de molestia.

Creo y espero que, con tales explicaciones, os daréis por satisfechos y sobre todo convencidos, de que no es enemistad contra los médicos lo que me impulsa, sino el deseo de poder ser más útiles al pobre paciente obligado a utilizar nuestros servicios, con lo que aumentará, seguramente, el prestigio de la clase médica a la que tantas y tantas veces se mira con recelo.

DIVAGACIONES

NIHIL NOVUM SUB SOLE.

DIVAGACIONES

Ya se que es completamente nuevo y opuesto en absoluto al estado actual de la práctica de la medicina Europea todo lo que voy a sacar a relucir en este pequeño volumen.

Nuevo en Europa, porque su origen se pierde en la obscuridad de los tiempos, en la época prehistórica de los pueblos Orientales, de los Chinos, que constituyen la tercera parte de la humanidad.

Opuesto, por cuanto es contrario a los procedimientos médicos Occidentales, sobre todo a los más modernos, ya que no admite la introducción en nuestro organismo de toda esa serie de venenos que, en forma de drogas, específicos, sueros y vacunas, se quiere oponer al funcionamiento anormal de un órgano, de todo un aparato, y hasta se pretende restablecer con ellos el equilibrio de las funciones psíquicas, perturbadas no sabemos por que factores.

No me importa que alguien pueda molestarse por los comentarios que tendré forzosamente que hacer en este preámbulo, y no admito discusiones sobre los puntos que aquí voy a tratar: no son invenciones mías: otros son, y muy dignos, los editores responsables; y si hago las deducciones que me placen, me asiste tanto derecho como al que quisiera entablar una polémica. Bastante reciente mi campaña *Asuerista*, originada porque mis detractores no conocían una palabra de lo que contradecían, y a la que dieron lugar unas curaciones de las más salientes y notorias, que, si bien me atraieron la enemistad de algunos de mis queridos

compañeros, me proporcionaron, en cambio, la gratitud de los beneficiarios de mi actuación, y... ¡váyase lo uno por lo otro...!

Pretender ser maestro por fuerza equivale a pedantería, y toda la representación Oficial de que se pueda estar investido (las hay muchas indebidas) no es capaz de salvar al que, escudado por blasones mundanales, sin derecho propio para ostentarlos, quiera o pretenda ejercer una autoridad, una hegemonía sobre los demás: en tal caso, el ridículo le espera.

Tal vez me diréis que son antiguallas lo que voy a exponer, pero no hay tal cosa: es tan moderno como los modernismos que aparecieron ayer, diferenciándose de estos por llevar la patina de una antigüedad remotísima, lo que le justifica para reclamar su puesto de honor y le da derecho a abrirse paso a través del caos que impera hoy en las prácticas del arte de curar.

Vosotros, los que os creéis ser los sabios de hoy en día (me refiero al gran número de sabios producto de la *reclame* en todas sus formas y aspectos), no presumáis de ser los dueños y señores de la ciencia; tal vez estáis equivocados; tal vez sabéis menos que los que sabemos que no sabemos nada, aunque os encastilléis en esos palacios llamados laboratorios en donde los infinitamente pequeños juegan al escondite, en el campo del microscopio, con vuestras miradas a través de potentísimos lentes: os entretenéis sembrando a millones y matándolos después a toda una variedad de microbios que luego resultan ser un solo microbio y, fundados o basándoos en tales variedades, establecéis sueros y vacunas que propináis bajo diferentes formas a los pobres enfermos, sin tener en cuenta que las mutaciones en la forma pueden ser resultado de las modificaciones que experimentan según el terreno de donde proceden y otra infinidad de circunstancias que pueden hacer variar la forma, capacidad de coloración por una u otra materia colorante, etc. etc.

Los efectos de tales medicaciones han de ser desastrosos para el individuo primero, y para la humanidad más tarde, y es que no os atrevéis ¡¡que os habéis de atrever!! a escudriñar el elemento vida que es el todo, el que sufrirá las alteraciones a que

ha de conducirle vuestro desconocimiento voluntario de una cosa tan esencial y tan sencilla como es el ciclo de la evolución de la materia.

Habéis abandonado la observación del ser que se os confía: hacéis caso omiso de las doctrinas del gran padre de la medicina, Hipócrates, y tomáis los efectos por causas. ¿Se puede dar mayor desbarajuste? Menos mal, si las consecuencias no fuesen tan funestas, pero la humanidad del porvenir os juzgará con rigor inexorable; os hará responsables de las taras que sufra, merced a vuestra desastrosa intervención en la lucha entre la salud y la enfermedad, y se verá obligada a retroceder algunos siglos para poder recuperar las energías físicas y morales perdidas por haber seguido, incauta, vuestros consejos.

Observad lo que sucede ya, hoy en día. El cáncer y la tuberculosis aumentan en progresión creciente, aterradora, sin que los millones que a esta lucha se destinan hayan producido la eficacia apetecida. Las energías morales o psíquicas son tan deficientes que algunas Diputaciones se ven perplejas para albergar tanto demente y en muchas provincias los dementes andan por las calles por no encontrar refugio en los manicomios provinciales. Las energías físicas desaparecen también a pasos agigantados: tratáis de recuperarlas por medio de los deportes, y apenas iniciados, habéis de dar la voz de alarma, restringiéndolos, porque darían con el organismo en el suelo: en este estado queréis intervenir y ser los directores, y allá te vá la legislación, introduciendo la gimnasia en la enseñanza, que no dará otro producto ni resultado, sino el dinero empleado en profesores, matrículas y exámenes, pero la energía no surge, no aparece por ninguna parte, y no aparece porque no puede aparecer, porque la causa no es la falta de ejercicio, sino la ausencia de vitalidad, desaparecida o menguada por una serie de concausas de la vida moderna, falta de una verdadera orientación. El ejercicio físico se hace por sí solo y en la cantidad necesaria, cuando hay potencialidad de vida, cuando el sistema muscular y todo el sistema orgánico están libres y limpios de impurezas, cuando no han penetrado en ellos los venenos de todas clases, incluso los medicamentos inoportu-

nos, ni las impurezas que en forma de sueros y vacunas introducís deliberadamente hasta en las más tiernas edades.

No os irrite ni asombre mi lenguaje. Escuchad algunos párrafos del eminente oculista J. Angel Vidaurrazaga, en su obra «El Diagnóstico por el Iris».

«Estamos en vísperas de la bancarrota de la medicina oficial, que se derrumba con toda su aparatosa brillantez pseudo-científica, a causa de tener, como el ídolo babilónico los pies de barro. Y este derrumbamiento, inevitable por la falta de base sólida indestructible y acelerado por el empuje de las nuevas concepciones diáfanas y sencillas de la verdadera ciencia médica, acarreará sin duda incalculables beneficios a la humanidad».

Consultad también las obras de Pi y Suñer «Unidad funcional» y «Los mecanismos de correlación fisiológica». Y seguramente os reiréis de todas esas placas de marmol o cristal, muchas de ellas con grandes letras doradas, anuncios llamativos de un sin número de especialistas. ¡Si el público fuese inteligente en estas materias, huiría de ellos como de la peste!

Ya lo dijo el gran Letamendi: «El cuerpo es un solo órgano y su vida una sola función». No parece sino que hubiese bebido en las fuentes de los Emperadores Chinos de hace lo menos cinco mil años, como veremos mas adelante.

No se me oculta que alegréis razones, que sacaréis a relucir teorías para justificaros, pero a tales razones puedo contestar con razonamientos mejor fundados y a vuestras teorías, diciéndoos que jamás una teoría ha sido una verdad. Jamás habéis llegado a una verdad a pesar de las muchas teorías abandonadas por vosotros mismos, y en las que os habíais refugiado para permitir os la libertad de obrar a fontas y a ciegas, y siempre en perjuicio de los incautos.

Hasta a la Diosa moda habéis recurrido para deslumbrar con lujosas vitrinas, aparatosas salas de espera, números de orden, mas o menos desordenados, y algunas otras cosas que todos sabéis y que no es mi intención sacar a relucir.

Y, volviendo a mis antiguallas, he de manifestar el poco

escrúpulo con que se ha abandonado lo mucho bueno que nos dejaron nuestros antepasados. ¿Y para qué? Para trazar un camino nuevo cuya base es una falsedad. Se basa en la falsedad del laboratorio, en los tubos de cultivo, en las reacciones químicas allí obtenidas, en la misma falsedad que supone que una reacción de laboratorio, un cultivo en un tubo de ensayo puedan ser iguales a la reacción que se produce en los humores vivos del organismo o a un cultivo en el hombre vivo con toda la fuerza vital que nunca hemos podido dominar, con todas las reacciones concomitantes que jamás hemos conocido ni llegaremos a conocer, con toda la potencialidad del elemento vida, espíritu, que es forzoso admitir presidiendo los actos de la materia. ¡¡Cuántas veces hemos visto a un sujeto caer desplomado por efecto de una impresión grata o desagradable!!

¡¡Cuántas una desgracia sobrevenida a un individuo en perfecto estado de salud lo ha sumido en un estado tal de abatimiento que, o bien ha perturbado sus facultades anímicas, o no nos ha sido posible hacerle entrar en reacción!! Hemos visto a esos grandes hombres, a esos genios de la humanidad desafiarlo todo, vencerlo todo hasta llevar a término una obra empezada, y luego, logrado su objeto, terminada su gigantesca labor, caer al mas pequeño soplo de una brisa. Influencia del espíritu sobre la materia y, llámese alma, espíritu, fuerza vital, el nombre no hace al caso, lo cierto es que hemos de reconocerla y admitirla, aun cuando denominemos a tales efectos choc, colapso, parálisis cardiaca, inhibición, & &.

Hemos de volver hacia atrás: hemos de desandar los miles y miles de kilómetros que nos separan del punto de partida, de las doctrinas Hipocráticas, cambiando su terminología por los conceptos que los conocimientos *verdaderos* nos han hecho modificar, pero manteniendo y siguiendo la recta que las verdades fundamentales nos imponen: hemos de penetrar en la obscuridad de los tiempos antiguos, antiquísimos y, una vez allí, coger el hilo de la observación y no soltarlo, ni desviarnos de la recta que los siglos van trazando en la historia.

¡¡Cosa extraña!! Al penetrar en las profundidades del tiempo, valga la palabra, se experimenta un regocijo del espíritu y, si nos asiste la ayuda de otros que con anterioridad han sabido despojarse del ropaje complicado de las civilizaciones occidentales, tendremos un poderoso guía para poder llegar a la luz de la verdad, que nos iluminará para separar de nuestro camino los obstáculos interpuestos por los errores modernos, facilitándonos la vía libre y despejada de los conocimientos adquiridos mediante la observación, durante más de ochenta siglos antes de la era cristiana.

¡¡Cien siglos!! ¡Está muy pronto dicho!, pero para llegar a tal retroceso es indispensable el auxilio de otros y mas otros que han forjado los eslabones de esa cadena, cuyo primer anillo está prendido en la obscuridad de los tiempos prehistóricos.

No conocemos en España tales compañías. Y es que la misión de España parece haber sido otra. Hemos conquistado, mejor dicho, descubierto un nuevo mundo, y en esa conquista o en esa gesta empleamos todas nuestras energías. La vida del guerrero, del conquistador se aviene mal con la del anticuario encerrado en su gabinete, descifrando jeroglíficos. Nuestro carácter meridional impresionable tampoco es apropiado para volver la vista hacia atrás. ¡Adelante, y siempre adelante! ha sido nuestro lema y, cuando llegados a la meta de nuestros designios, allá en los confines de las Américas y la Oceanía, hemos querido ser dueños y señores de esos nuevos mundos, ostentar una superioridad política y administrativa de las que carecemos, nos encontramos que en todas ellas hemos dejado jirones de nuestro ser, de nuestra alma española que ha llevado allá nuestra religión y nuestra lengua, vértices de la misión espiritual llevada a cabo durante el reinado de Fernando e Isabel la Católica, que continúa y perdurará, constituyendo la primordial soberanía, la que es inmutable, la que no se nos puede arrebatar, pero la otra, la soberanía material, esa ha desaparecido, ha muerto, verificándose la separación de alma y materia, cual sucede en nuestros cuerpos al finalizar la vida.

¡GUERRA AL MICROBIO!

**Empeñados en matar al microbio
los médicos a quienes matan es a los
pobres enfermos.**

DR. PETERS.

¡GUERRA AL MICROBIO!

Tal es el lema de las orientaciones médicas actuales ¡Guerra al microbio!! Ese ser tan sumamente pequeño es el que provoca las iras de toda la civilización Occidental. Y, yo pregunto: ¿Que sería de la humanidad, de todo lo viviente, si no existiesen los microbios? Podría verificarse la transformación de la materia? Imaginaos por un momento que cesase su actuación, que pudiésemos llegar a destruirlos, a aniquilarlos: las basuras de todo género formarían montañas; los cadáveres serían indestructibles, continuarían tales cadáveres amontonados, hacinados: no podría verificarse la nutrición de los vegetales, faltos de materias primas y, por consecuencia, nuestra propia nutrición. ¡Que caos tan espantoso! Al día siguiente solicitaríamos con clamoreo formidable su imprescindible intervención en el concierto de la vida universal. ¿O es que pretendemos condicionarles el trabajo? Inútil empeño. Las leyes del Universo son inmutables y cada ser tiene que cumplir la misión para que fué creado. ¿Y es con tan patentes absurdos como se pretende curar nuestras enfermedades?

Nos empeñamos en ir contra la naturaleza, sin querer comprender que tiramos coques contra el agujón. •

Estos microbios que Dios creó con la misión de transformar o facilitar la transformación de la materia, son nuestros principales bienhechores. Trabajadores incesantes, han llegado a levantar montañas inmensas y en todo momento están dispuestos a desembarazarnos, tanto exterior como interiormente, de todos

los materiales, de todas las impurezas que son nocivas a nuestra existencia. Son obreros que acuden allí donde hay trabajo que ejecutar, y nuestra actuación debe quedar reducida a secundarles en tales quehaceres, a no perturbar su labor, a facilitarles todos los elementos necesarios para vernos libres de las impurezas que constantemente se acumulan en nuestro organismo. La escuela Naturista es la que en mejores condiciones se encuentra para tales menesteres.

¿Quereis los antimicrobistas aducir al gran Pasteur? Admitido. Escuchad su declaración del 25 de Febrero de 1886 ante la Academia de Ciencias de París:

«La profilaxia de la rabia después de la mordedura es cosa hecha».

El profesor Peters demostraba un año más tarde el gran peligro de las inoculaciones pasteurianas, lo que hizo manifestar al Dr. Grander «Jamás se ha tenido la pretensión en el Laboratorio de la calle de Ulm de ser infalibles, y que si habían ocurrido fracasos, con todas las medicaciones ocurría lo mismo».

Se modificó entonces el tratamiento intensivo y los enfermos morían de rabia canina pasteuriana, resultando ser las defunciones por rabia mas numerosas. Hubo de callar ante la acusación de Peters que decía. «Pasteur no cura la rabia sino que la produce».

Si a esto añadimos el testimonio de Mr. Paul Builler, veterinario, que declara:

«El método de Pasteur ha dado el resultado de matar de una vez doble número de animales de los que morían durante un año, causando millones de pérdidas al CHEPTEL frances»: creo es lo bastante para destruir todas vuestras teorías, toda esa insensatez de sueros y vacunas con que se está envenenando al género humano, y hasta a los infelices, indefensos e inconscientes animales.

Y lo dicho de Pasteur es aplicable a todos los inventores de sueros y vacunas.

Hora es ya de que termine esa loca carrera a que se ha lanzado la medicina de medio siglo a esta parte. ¿A qué es debido ese loco afán de propinar sueros y vacunas? Un escritor lo ha dicho: a las inteligencias entre médicos y emprsas mercantiles: a las inteligencias entre médicos y expendedores: al efectismo: a la corriente de snobismo que los mismos médicos han infiltrado en el público inconsciente, convertido en cabeza de turco, en el que se explota unas veces la ignorancia y otras el bolsillo.

Ya sé que me voy a atraer las iras de toda esa pléyade de neófitos que, acabados de salir de las aulas universitarias, tienen la cabeza llena de exámenes microscópicos, de análisis de todo lo analizable, de anatomía patológica, de preparaciones, de cultivos, neófitos a los que como veremos en el capítulo siguiente, no se les ha enseñado a tomar el pulso a un enfermo. El público cree, y no carece de fundamento, que el médico por el estado del pulso debe conocer la enfermedad del paciente. ¡Y cuánta desilusión para un médico al ver que un cliente le reprocha su ignorancia!

EL PULSO EUROPEO

Bordeu (1756) ideó una nomenclatura del pulso, según los órganos y aparatos, pero tales distinciones han sido olvidadas por las modernas escuelas médicas.

EL PULSO EUROPEO

La Escuela de Montpellier, que tantos clínicos eminentes ha producido, concedía bastante importancia a las características del pulso. Ignoramos si, en la actualidad, conserva la misma orientación, y, si bien era muy rudimentaria, tenía la ventaja de que el médico salía de ella con la impresión de que el pulso era algo digno de ser tenido muy en cuenta.

Hoy mismo el público ignorante (?) llega a la consulta del médico y le reprocha el no conocer por el estado del pulso, si está o no enfermo, y, en caso afirmativo, la dolencia que le aqueja.

Pero, hablando en lenguaje científico Chino, ¿sabemos tomar el pulso los médicos Europeos? ¿Podemos diagnosticar la enfermedad, por el hecho de aplicar los dedos sobre la radial? Consecuencia de esto, ¿podemos estar tranquilos y satisfechos de la terapéutica que vamos a establecer para el alivio o curación de una dolencia? No, no y mil veces, no.

¿Somos culpables de que al cabo de cien o mas siglos a que alcanzan nuestros conocimientos referentes al arte de curar, nos encontremos en el grado de inferioridad que expresamos en las tres primeras preguntas? No.

¿Podemos variar tal estado de cosas? ¿Podemos ofrecer a la humanidad doiente mayores garantías de éxito y una economía muy digna de ser tenida en cuenta en el tratamiento de las enfermedades? Sí.

Vayamos por partes y no os apresureis en dar vuestro asen-

timiento o contradicción por la simple aseveración de las negaciones y afirmaciones contenidas en las preguntas anteriores.

Conocida de todos es la manera con que el médico, a la cabecera del enfermo, procede para conocer el estado del pulso. Coloca las extremidades de sus dedos, o el pulpejo de los mismos, sobre la radial, no importa de que mano, esto depende de la situación de la cama en la habitación del enfermo, y sin cuidarse de la topografía de la región; lo importante es la percepción de los latidos de la radial para, reloj en mano, poder contar el número de pulsaciones, la energía de las mismas, su regularidad o irregularidad, sea en el número, sea en la amplitud de la onda sanguínea y tal vez, alguna que otra modalidad, pero sea lo que fuere, la deducción que puede sacar de tal exámen es completamente nula para localizar la situación de una dolencia, pues, salvo los casos de afecciones cardiacas, en los que la mayor parte de las veces hasta los profanos han hecho ya el diagnóstico, en el resto de los padecimientos es totalmente ineficaz para auxiliarnos en la resolución del proceso que a nuestros conocimientos se confía.

Hemos dicho que el médico toma indistintamente el pulso en el brazo derecho o en el izquierdo, y contra tal práctica hemos de manifestar que el pulso debe ser tomado en ambos brazos, por existir diferencias esenciales entre los pulsos del brazo derecho y los del brazo izquierdo. Además la topografía del sitio donde tomamos el pulso es algo tan esencial que, sin la observancia de ciertas reglas, puede clasificarse de inútil.

Vemos pues, que el práctico médico Europeo, en la actualidad, al tomar el pulso a un enfermo, verifica solamente un acto rutinario, incompleto, y se le concede tan poca importancia que hasta se confía tal práctica a las enfermeras.

(Véase el Capítulo siguiente «Los pulsos chinos»).

No ignoro que vais a poner el grito en el cielo, sobre todo los médicos noveles que no han experimentado todavía los desengaños de la práctica cotidiana durante muchos años, pero

ambién algunos ya maduros os atreveréis a lanzar vuestra ex-comuni3n sobre mis hombros.

No ser3 la primera vez que sufra los reproches, no ya de personalidades m3dicas aisladas, sino tambi3n de centros Oficiales (que tuvieron que volver de su acuerdo), debido a la falta de una sana orientaci3n en las ensefanzas de la profesi3n m3dica, v3ctima hoy de las influencias de una infinidad de centros industriales y mercantiles que han invadido lo mas intangible de la sociedad humana. SALUS POPULI SUPREMA LEX, dice el axioma latino, pero hoy hasta los que pertenecemos a la raza latina lo hemos relegado al olvido.

Y a todos esos que renieguen de mis exposiciones les contestar3 con una pregunta ¿Cu3ntos diagn3sticos verdaderos hac3is? Y, si os atrev3is a aseverar que hoy se hacen los diagn3sticos verdad, merced a los ex3menes, an3lisis, cuti-reacciones, rayos X, &. &. os dir3 que uno de los mejores, un maestro en diagn3stico de los Estados Unidos, el Dr. Cabot de la Universidad de Havard, nos ha demostrado que el diagn3stico hecho antes del fallecimiento ha resultado ser un error manifiesto en un CINCUENTA por CIENTO de los casos comprobados por la autopsia. El mayor porcentaje de errores figura con un 95 en la diabetes y el menor con un 16 en la nefritis aguda. ¡Y en un hospital con todos los medios para acercarse a un diagn3stico verdadero!

¿Que ser3n los diagn3sticos hechos a domicilio y con la carencia de los medios deseables?

Despu3s de esta sola cita—podr3a aducir muchas m3s—y vosotros contareis de seguro con un buen repertorio de casos propios o de vuestros compaeferos, ¿os atrever3is a tirarme piedras? ¿No recapacitareis en el n3mero de papeletas de defunci3n que hab3is firmado, y en las que, al expresar la causa de la muerte, os hab3is detenido ante la duda? O bien, reflexionando un poco; ¿os justificar3is de haber hecho cuanto estaba a vuestro alcance para llegar a un diagn3stico verdad y su apro-

piado tratamiento? En este caso no os recrimino, porque en nuestros centros docentes se camina completamente a oscuras y sin una base sólida, lo que prueba y justifica el gran fárrago de medicaciones que se van sucediendo, sin que ninguna, o muy pocas, alcance los honores de la repetición.

LOS PULSOS CHINOS

LOS PULSOS CHINOS

El conocimiento de los pulsos Chinos es indispensable para la práctica de la Acupuntura. Ofrece algunas dificultades que se vencen mediante una práctica asidua, con la que puede adquirirse tal grado de perfección que permita apreciar todas las modalidades propias de cada uno de los pulsos.

No todos los individuos tienen la misma sensibilidad táctil, la que es necesario educar, cultivando los dedos para que no sufran alteraciones, sobre todo en las yemas que son las partes mas sensibles y las que deben ser empleadas con preferencia a las puntas, que siempre ofrecen mayor dureza.

Para tomar el pulso se precisa de un reposo y tranquilidad completos, tanto por parte del médico como por la del enfermo, y esto ya constituye un escollo en el ejercicio de la medicina occidental. El médico atareado que se ve obligado a hacer gran número de visitas al día y a recorrer largas distancias, difícilmente podrá encontrarse en las mejores condiciones físicas y morales para esta práctica tan interesante.

Del lado del paciente también es necesaria una preparación. En la China se obliga al enfermo a permanecer dos horas en cama antes de la visita del médico, en una habitación tranquila y aislada, sin comunicación con nadie, a media luz artificial, con el abrigo apropiado y sin preocupaciones de ninguna clase. Durante este tiempo el enfermo piensa en su enfermedad, colecciona en su mente todas las alteraciones y dolencias que experimenta para poder hacer un acto de confesión al médico. Se

comprende que en estas circunstancias los órganos se hallan en el mejor estado de reposo y la circulación sanguínea, así como la de las energías no ofrecerán otras alteraciones que las causadas por la enfermedad que sufre.

El pulso nos dirá entonces cual es el órgano que está enfermo y por consecuencia el meridiano afectado, así como los puntos dolorosos sobre los que tendremos que actuar para *tonificar* o *dispersar* la corriente de energía, según sea el estado del pulso: duro, amplio, fuerte o débil, flojo, pequeño.

El pulso debe ser tomado con tres dedos: el índice, el medio y el anular, y mejor con el pulpejo que con la punta, por ser aquel menos duro y por lo tanto más sensible. El dedo medio debe reposar sobre la apófisis inferior o estilóides del radio y sobre la arteria radial y los otros dos dedos que se mantendrán unidos al dedo medio, el índice en la parte interna del brazo y el anular en la parte correspondiente al puño para el brazo derecho y vice-versa para el brazo izquierdo.

Tenemos pues, tres puntos de observación del pulso en cada brazo: Uno externo, más allá de la apófisis del radio, otro en el hueco al nivel de la apófisis y el tercero mas acá de la misma apófisis. Cada uno de estos puntos corresponde a órganos distintos y aun mas, cada punto representa dos órganos, según la siguiente clasificación.

El primer punto de la mano derecha	Superficial	Intestino grueso
	Profundo	Pulmones
El primer punto de la mano izquierda	Superficial	Intestino delgado
	Profundo	Corazón
El 2.º mano derecha	Superficial	Estómago
	Medio	Páncreas
	Profundo	Bazo
El 2.º mano izquierda	Superficial	Vesícula biliar
	Profundo	Hígado
El 3.º mano derecha	Superficial	Relaciones de órganos
	Medio	Vasos
	Profundo	Sexualidad
El 3.º mano izquierda	Superficial	Vejiga
	Profundo	Rifones

Por el presente cuadro vemos que en la mano derecha existen dos puntos intermedios, en el 2.º y 3.º pulsos, estando representados ocho órganos, mientras que en la mano izquierda corresponden dos órganos a cada punto lo que da un total de catorce pulsos.

De lo anteriormente expuesto se deduce fácilmente la necesidad de apreciar las modalidades y características del pulso en ambos lados, y debemos añadir que la diferencia que exista entre la plenitud, dureza en los pulsos de ambos lados, constituye un elemento precioso e indispensable para el diagnóstico y tratamiento consecutivo de las enfermedades.

Hemos intentado adquirir, sin haberlo conseguido hasta la fecha, pero abrigamos la esperanza de lograr nuestro objeto, un aparato inventado por el Dr. Morita, que permite registrar por separado cada uno de los pulsos chinos. Este aparato facilitaría muchísimo la práctica de tomar el pulso, y sería un poderoso auxiliar para establecer con precisión los diagnósticos.

Hay que convenir en que para llegar al grado de perfección alcanzado por los médicos chinos ha sido necesaria una observación perseverante en un sinnúmero de enfermedades y durante muchos siglos: la casualidad no puede entrar en juego. Establecer un pulso para cada órgano implica ya el reconocimiento de los órganos como entidades independientes, con régimen autónomo, aunque realizando conjuntamente una sola función con todos los demás órganos, que es la vida, como dijo ya el sabio Letamendi.

La distinción entre los puntos superficiales y los profundos es otra maravilla que sorprende. Los órganos representados en los pulsos superficiales son de la categoría IANG y los de los pulsos profundos de la categoría INN, y esta clasificación no es artificial ni caprichosa, sino que se basa en el principio universal y fundamental de toda la ciencia Oriental. (Véase Energías).

No pretendamos averiguar las causas de la relación de un órgano con su pulso, ni el cambio que este experimenta cuando su órgano se enferma. Dado caso que pudiéramos llegar a pene-

trar en el fondo o misterio de la ciencia Oriental, para cuyo conocimiento sería indispensable aplicar a nuestro lenguaje un significado equivalente al lenguaje escrito chino y a sus terminaciones, y esto no es asequible en la actualidad, seguramente daríamos con la incógnita primera, con el principio fundamental de toda la ciencia china: con el IANG y el INN.

Los dos principales caracteres del pulso chino son la plenitud y fortaleza o debilidad y flojera, e indican el IANG y el INN, o sea, la Plenitud y el Vacío de Energía. (Véase Plenitud. Vacío).

Las características o modalidades que deberemos distinguir en cada uno de los pulsos son fáciles de controlar, y es casi seguro que todos los médicos con práctica prolongada han podido apreciar, aún cuando no les hayan dado el valor real que tienen; modalidades que para el médico chino son indispensables para el diagnóstico, localización y clasificación de la enfermedad y su debido tratamiento. Ya hemos dicho que la Escuela de Montpellier concedía gran valor a las modalidades del pulso, aunque no podía atribuirle toda la importancia que merece, ni conocía la relación que cada pulso guarda con su órgano respectivo.

En China se realizan verdaderas filigranas en la apreciación de las modalidades de los pulsos, y se señalan, según cada Escuela, un número muy variable, llegándose hasta el número de cuarenta y siete variedades.

Las más importantes para la práctica ordinaria son las siguientes:

Pulso duro = blando con todas las gradaciones.

Amplitud = estrechez.

Rápido = lento, que es la forma más tenida en cuenta en la práctica Europea. (más, o menos de 72 por minuto).

Regular = irregular (enfermedades cardíacas).

Amplio = no amplio, según la altura de la onda sanguínea.

Ancho = estrecho.

Largo = corto, si es muy limitado o sobrepasa el límite de su emplazamiento.

La forma que afecta la pulsación: como un punto, una perla, discroto.

El movimiento, levantándose o bajándose.

El sitio de su emplazamiento: más acá o más allá del punto que le corresponde.

El cuadro adjunto nos indica la interpretación que hemos de dar a cada una de dichas modalidades, bien entendido, que no es referente a todo el organismo, sino que cada pulso y cada modalidad hacen referencia al órgano por ellos representado.

Un pulso puede presentar dos o más modalidades: por ejemplo: puede ser duro, puntiagudo y estar emplazado más allá o más acá de su situación normal, lo que nos permitirá localizar la afección en una u otra parte del órgano correspondiente.

CUADRO DE LAS MODALIDADES DE LOS PULSOS CHINOS

Rápido.	=	Fiebre, calor, inflamación.
Lento.	=	Frío, ausencia de vitalidad.
Regular.	=	Corriente de energía continua, equilibrio nervioso.
Irregular o falta de pulsaciones.	=	Vacío de energía, falta de equilibrio nervioso.
Duro.	=	Plenitud con congestión.
Blando.	=	Atonia.
Amplio.	=	Plenitud con hipoactividad.
No amplio.	=	Atonia con hipoactividad.
Ancho.	=	Potencia física, pero puede carecer de energía.
Estrecho.	=	Débil físicamente, pero puede tener energía.
Emplazamiento más allá.	=	Plenitud, exceso de energía.
» más acá.	=	Vacío, falta de energía.
Largo.	=	Descarga nerviosa rápida.
Estrecho.	=	» » lenta.
Forma.	=	Indica la discriminación de enfermedades en un mismo órgano.

HISTORIA
DE LA MEDICINA CHINA

ACUPUNCTURA

**Multa resascitur
quoe jam cecidere.**

HISTORIA DE LA MEDICINA CHINA

ACUPUNCTURA

Hablar de la historia de la medicina china equivale a hacer la historia de la China misma. Ambas se pierden en sus orígenes prehistóricos, y aquí, como dice Edgard Quined, hablando del principio del hombre, hemos de ceder la palabra a los cantos de la imaginación de los poetas.

No obstante, parece ser, que el principio de toda la medicina china haya consistido en la práctica del masaje de la parte o región doliente para venir más tarde en conocimiento de los puntos dolorosos.

Lo que no podemos hacer es seguir paso a paso el camino, ni establecer las épocas en que se divide el desenvolvimiento del arte de curar de los tiempos prehistóricos.

La verdadera época de la historia de la medicina china arranca del siglo XXVIII antes de Jesucristo. En dicha época se conocía ya en China la circulación de la sangre y el papel que desempeña el bazo en nuestro organismo.

Lo más importante en su historia es la continuidad jamás interrumpida de los principios fundamentales que, como veremos, están basados en los principios mismos de toda la ciencia Oriental, el IANG y el INN.

¡Cuán diferente es la historia de la medicina Occidental o

Europea! La vemos caminar dando traspies a cada paso: en las más pequeñas cuestiones arma un embrollo. Cada cual emite su opinión ante las Academias: se discuten los criterios de los distintos opinantes, pero como los mismos jueces carecen de base, por no poseer principio fundamental alguno en que fijar sus conclusiones, se adjudica la razón al mejor postor, quiero decir al más hábil polemista, que muchas veces resulta ser el que menos razón tiene.

Hoy ya no se discute, es cosa admitida el origen o la causa microbiana de un gran número de enfermedades: el afán de notoriedad se cifra en el descubrimiento de una forma cualquiera de microbio, para adjudicarle el sambenito de ser el causante o propagador de una plaga; se buscan después los porta microbios y se somete a prácticas sanitarias, más o menos acertadas a los artículos comerciales y también a las personas, para terminar con el cultivo en el laboratorio y preparar los consiguientes sueros y vacunas contra esos infelices microbios, cuya mayor falta ha sido acudir en nuestro auxilio para librarnos de las impurezas que heredamos de nuestros padres, o que hemos adquirido por las transgresiones en el régimen alimenticio.

ACUPUNCTURA

La práctica de la Acupuntura china, desde el siglo XXXIII antes de Jesucristo, fué transmitida verbalmente de generación en generación hasta el siglo III antes de nuestra era, haciéndose ya de uso corriente en esta última época, merced a la escritura china que permitió la divulgación escrita de tales prácticas.

La medicina china invadió el Japón, en donde permaneció incólume hasta el año 1884 de nuestra era.

O. ANAMUCHI y SUKUNA KIKONA son en la alta antigüedad los precursores de la medicina china en el Japón.

En el año 443 de nuestra era, el Emperador INKYO hizo ir al Japón los médicos de Corea que practicaban la medicina china y en 608 el Emperador SUIKO envió a la China a los médicos

japoneses para estudiar el arte de la medicina y, desde entonces, los estudiantes japoneses fueron a la China para verificar sus estudios.

Vemos, pues, que la medicina china ha sido la imperante también en el Japón, pero en nuestro siglo XVIII los holandeses llevaron al Japón la medicina Europea, entablándose una lucha entre ambas prácticas.

Pero, escuchemos la voz de alarma, el grito de protesta de MITANIKOKI, en su obra publicada en esa época. Es una refutación contundente, el tiro de gracia a los invasores, la razonada advertencia a los ilusionados por el espejismo de la ciencia médica Europea. Dice así:

«Los médicos de Occidente a medida que adelantaban en sus estudios se han apartado del objetivo real de sus investigaciones... sus estudios del cuerpo humano no se refieren más que al cadáver, y nada enseñan referente a las reacciones del hombre vivo, único objeto de nuestros estudios.»

Resultado de la lucha entablada entre las dos tendencias fué la promulgación de una ley en 1884 que exigía, para la práctica de la medicina en el Japón, poseer el diploma de los estudios a la Europea.

Una misión Japonesa fué enviada a Europa, la que encontró el mayor adelanto y los mejores éxitos en Alemania que obtuvo la dirección de los estudios Japoneses.

A pesar de todos los esfuerzos realizados para anular en el Japón las prácticas chinas, no pudo conseguirse desterrarlas, dándose el caso de que el Emperador y su familia continuáran solicitando los servicios del prestigioso médico Dr. ASADA, gran maestro en la práctica de la medicina china.

Los mismos médicos Japoneses a la Europea, muchos de los cuales estudiaban o conocían las prácticas chinas de la Acupuntura y las Moxas, no vacilaban en emplearlo y hasta enviaban a los enfermos, que no podían curar con los métodos Europeos, a los prácticos en medicina china que, en los casos susceptibles de curación, sanaban rápidamente a tales pacientes.

Hoy—las notas que tenemos datan de 1934—los diplomados a la Europea han tenido que doblar la hoja, pues el público desilusionado ya de los resultados obtenidos con sueros, vacunas, inyecciones de todas clases, polvos impalpables, grajeas y sellos y pastillas lujosamente presentados, radiografías y operaciones, comparados con los resultados prácticos alcanzados con la Acupuntura y las Moxas, abandona en progresión rápida y creciente, a pasos agigantados, los procedimientos Europeos para volver a los resultados beneficiosos de las prácticas chinas, con lo que se ahorra sufrimientos, tiempo y dinero.

LA ACUPUNCTURA EN EUROPA

LA ACUPUNCTURA EN EUROPA

Los primeros conocimientos de la Acupuntura china en Europa datan del año 1663 en que Thon Ryne primero y más tarde Kaempher, en 1710, dieron a conocer la Acupuntura China en Londres, más bien como una curiosidad que como un método curativo. Los misioneros que pudieron estudiar los usos y costumbres de los chinos, también nos aportaron algunas noticias referentes a este método de curación china, y el célebre P. Huc, el primero que ha podido describir con más precisión la vida de los Lamas nos aporta muchos datos en el siglo pasado respecto a la medicina china, pero todas esas informaciones son vagas y no puede dárseles un valor efectivo. No parece sino que los chinos han tratado de ocultar en todas las manifestaciones de la vida humana el secreto de sus adquisiciones, e impedir la penetración de todo lo extraño a su ideología.

En 1815, el padre del célebre compositor Berlioz se constituyó en defensor de la Acupuntura y la practicaba de una manera empírica, sobre todo en las algias, dándose el caso de que en un paciente de tos convulsiva, con dolor en el epigastrio, llegó a introducir tan profundamente la aguja que, con seguridad agugereó el estómago, curando, no obstante el enfermo.

En esa misma época Haime, de Tours, repitió las experiencias, y más tarde Bretonneau y el gran cirujano Cloquet pusieron en boga este procedimiento que adquirió una fama extraordinaria y hasta excesiva, habiendo sido practicado entre otros, por Dantu, Churchill, Lacroix, Meyranx, Carraro, Bonnet, etc. etc.

Trousseau refiriéndose a las indicaciones de este método dice:

Estamos convencidos de que este medio no es realmente útil sino en el tratamiento de las afecciones reumáticas y en ciertas enfermedades espasmódicas... Así las compilaciones están llenas de historias de neuralgias faciales, de ciáticas, de pleurodinias, de reumatismos interarticulares curados por la acupuntura. Lo mismo sucede en algunos fenómenos nerviosos espasmódicos, tales como los hipos convulsivos, los vómitos, no acompañados de fiebre y no ligados a un estado inflamatorio del estómago... Nosotros mismos hemos empleado la acupuntura un gran número de veces, para tratar los reumatismos musculares, los dolores fijos, las neuralgias, etc. En la mayor parte de los casos hemos observado que el dolor o el mal desaparecían inmediatamente después de la penetración de la aguja en los tejidos: este es, según las observaciones que nosotros hemos podido recoger, el fenómeno principal y el más remarcable de la acupuntura.»

Pero, hay que hablar con claridad: todos estos médicos citados no practicaban la acupuntura *china*, desconocían en absoluto el IANG y el INN, carecían de orientación para la práctica de tal procedimiento, y estos maestros de la ciencia médica Europea descendían al triste papel de «curanderos» respecto a los prácticos del arte de curar Oriental. Introducían agujas donde el paciente aquejaba dolor, sin la más leve noción de meridianos y puntos, del estado de plenitud o vacío de los órganos, del efecto de Tonificar o Dispersar que, como veremos, empieza en el conocimiento del estado del pulso y termina con el empleo de las agujas o las moxas.

Obtenían curaciones, según ellos mismos confiesan; los hechos eran evidentes, los resultados positivos, pero carecían de base, de principio en que apoyar cualquier razonamiento y hacer deducciones, y el espíritu analítico dominante ya en dicha época no podía avenirse con los hechos dimanados de los principios de la Ciencia Oriental completamente desconocidos por los sabios Europeos.

La aparición de las doctrinas Pasteurianas señaló una nueva ruta a la Medicina Europea, que se mostró orgullosa, creyendo que había encontrado en el desgraciado microbio al enemigo de la humanidad, al causante de todos sus males, y se dedicó a la persecución y caza de los microbios, causando con tales entretenimientos, graves daños y perjuicios a hombres y animales.

Inútiles han sido hasta ahora la lucha contra la vacuna anti-variólica como las advertencias de la escuela Naturista, y digo hasta ahora, porque ya se empieza a tener compasión al perseguido microbio, al enemigo, y se quiere desterrar al microbio-parasitismo como ente nosológico (etiológico y patogénico).

¡Dobres Pasteur, Ferran y secuaces, cuando las Academias se convenzan del lazo que les tendieron!

Digamos de paso que la Medicina se encamina hacia el Naturismo, sin darse de ello cuenta, y parece no estar lejano el día en que la Bromatología, la Bromatopatología y la Bromatoterapia sienten sus reales en las escuelas de Medicina, terminando la lucha contra los microbios a los que tendrá que reconocer como a sus principales bienhechores y colaboradores.

Hemos de llegar al célebre sinólogo y literato francés GEORGES SOULIE DE MORAND, secundado en primer término por FERREYROLLES y MARCEL y THERESE MARTINY y luego por FLAUDIN, MACE DE LEPINAY y GALLOT para dar los primeros pasos en firme en el arte de curar de los Chinos y Japoneses. Veamos lo que nos dice el mismo G. Soulie de Morand en su obra «Resumen de la verdadera Acupuntura.»

«En efecto, después de haberlo estudiado en China desde el año 1901 yo he sido el primero en el mundo blanco, que ha introducido en Francia, hace ya seis años, el Método de las Agujas y las Moxas, y que lo mismo la Europa que la América, que no tenían más que nociones confusas respecto a este particular, han podido al fin practicarlo, las experiencias se han multiplicado, los éxitos se han afirmado. Ya no es posible ignorarlo.

Es necesario reconocer que, si al principio el Dr. Paul Ferreyrolles no me hubiese arrancado lo que yo había aprendido

en China, Europa estaría aún en la ignorancia de este Método.

Para mi, en efecto, cónsul, sinólogo y literato, yo no había llegado a ser médico chino más que por los maravillosos efectos obtenidos por medio de tan débiles recursos y sin otro objetivo que el estudio de un arte casi maravilloso a mis ojos. De vuelta en Europa, el escepticismo que encontré me impidió al momento de hablar.

Pero, gracias a los Doctores Marcel y Therese Martiny que, bajo un control severamente científico, el estudio de la verdadera Acupuntura China ha podido continuarse, afirmarse y no ha podido convertirse o falsearse hacia una aplicación ciega de fórmulas no comprendidas, con resultados inciertos o temporales.

Desde entonces, el Dr. Flandin, del Hospital Bichat y sus internos Macé de Lëpinay y Gallot, utilizando mis documentos y lo que les transmitía el Dr. Ferreyrolles, han sometido el método a la experimentación severa de la Facultad. Ellos han comunicado sus éxitos y sus fracasos a nuestras grandes sociedades científicas.

Los doctores J. Landowski, Barishac, Poret, M. Lavergne, Sauvageot, Bonet-Lemaire, etc., han obtenido, gracias a este método, curaciones muchas veces sensacionales.

Algunos médicos atrevidos, por la lectura de mis artículos o de los de mis adeptos, han intentado y obtenido curas inesperadas.

Otros, ante los éxitos del método, han proclamado haberlo inventado, sin ni siquiera haberlo estudiado superficialmente.

.
El Japón había adoptado el arte medical chino desde la antigüedad. En 1884 fundó las facultades de medicina a la Europea. Nuestro arte tomó enseguida una gran extensión.

El público japonés, sin embargo, a medida que nuestra medicina se hacía más quirúrgica, temió cada vez más, por su cuerpo y por su bolsillo, el empleo de vacunas, sueros, inyecciones de efectos desconocidos, radiografías, operaciones por lo que se trataba otras veces. El vuelve cada vez más a la acupuntura.

Los clínicos, ellos mismos, se daban cuenta de que muchas enfermedades, ante las cuales nuestro arte es impotente, desarmado, curaban instantáneamente con la acupuntura. Volvieron a emplearla cada vez más.

Los sabios a la Europea estudiaron entonces el método de las agujas según nuestros principios científicos. Los resultados fueron confirmados y explicados en parte.

Hoy este gran movimiento se afirma. La acupuntura vuelve a tomar su preponderancia. Sabios ilustres como los Doctores Sabada, Nakayama, Fujii, etc., dirijen los estudios. Esforcémonos en ayudarles y asociémonos a sus trabajos, para beneficio de los enfermos.»

Veamos por fin lo que nos dice el Dr. Nakayama.

«Muchos médicos a la china han desaparecido desde hace 40 años. Pero, cosa extraña: los médicos modernos, los que ejercen la medicina Europea, los enemigos y vencedores de los médicos tradicionales, han empezado recientemente a añadir a sus placas «Método chino-Médico chino».

Esto equivale a decir o significar que, o los médicos detestan la medicina europea, o el público que, al fin y al cabo es el que juzga, detesta a los médicos europeos, volviendo los ojos a la antigua medicina china y, por lo tanto, a las Moxas y a la Acupuntura.

LA MEDICINA CHINA
EL IANG Y EL INN
ENERGIAS

LA MEDICINA CHINA

EL IANG Y EL INN

ENERGIAS

Toda la medicina Oriental descansa en un principio filosófico que abarca todo lo existente: el IANG y el INN.

El IANG y el INN equivalen a la ley de la atracción universal, a la ley de la gravedad, a la corriente eléctrica positiva y negativa, al ser y al no ser, al calor y al frío, al movimiento y a la quietud, al día y la noche, en una palabra: constituyen el principio fundamental de todas las ciencias.

En lo que se refiere a la medicina, es la energía, la corriente que circula de arriba hacia abajo: energía IANG; en Japonés YO: y la que circula de abajo hacia arriba, energía INN, en Japonés IN. La causa el origen de estas energías está en el Sol, en el sistema planetario para la energía IANG, y en la Tierra para la energía INN.

El IANG y el INN constituyen la parte teórica de la medicina china, y no es éste lugar a propósito para analizar el principio filosófico común a toda la ciencia china.

Baste dejarlo como enunciado y como piedra angular del Arte médico chino, pues sin él no podríamos entrar en la parte práctica de este tratado, que constituye nuestro principal objeto.

Digamos, no obstante, que es el principio universal, único que rige todas las ciencias y del que se deriva la práctica de la medicina china.

Pretender analizarlo equivaldría a querer investigar y discutir los orígenes de la Creación, a escudriñar en lo infinito. El mismo lenguaje chino desde hace más de cinco mil años nos habla en símbolos muy difíciles de adaptar a las lenguas europeas y ante la imposibilidad de una traducción y adaptación perfectas que facilitarían su crítica, es preferible y obligatorio admitir la existencia de un Dios, que entrar en el laberinto de las confusiones.

Admitamos, pues, que Dios, al crear el mundo, estableció las leyes porque había de regirse, y entre esas leyes la Ley de las energías IANG e INN, prescindiendo, para éste trabajo de la Práctica de la medicina china, de todo concepto religioso.

Se trata de hechos que tocamos, que palpamos, no de adquisiciones filosóficas ni teológicas.

Hechas todas las salvedades necesarias, pasemos a exponer la teoría China correspondiente al concepto chino de la vida y de la enfermedad.

**CONCEPTO CHINO
DE LA VIDA Y LA ENFERMEDAD**

CONCEPTO CHINO

DE LA VIDA Y LA ENFERMEDAD

Los Chinos consideran al hombre como un producto de la naturaleza, y ocupa un lugar en el cosmos, como los demás animales, los vegetales y los cuerpos inanimados. Para la ciencia china todo es energía en Potencia y esta energía es doble: es el IANG y el INN.

Pero tales denominaciones no son absolutas, sino relativas. El INN puede transformarse en IANG, y aún desdoblarse, como sucede en el estómago que transforma la materia INN en sangre INN y en energía IANG.

El IANG es la energía que viene de arriba, del Sol; es la luz, el calor, el día: el IANG crea las estaciones, hace crecer las plantas; desarrolla los seres. El INN es la energía terrestre, la que produce el frío, la noche, la inmovilidad, la muerte.

La normalidad, la armonía en la corriente de estas dos energías constituye la salud; el desequilibrio entre estas mismas corrientes produce la enfermedad.

La definición de vida y salud debe ser: LA CIRCULACION PERFECTA ARMÓNICA DE LAS CORRIENTES DE ENERGIA IANG-INN.

La vida del hombre se distingue de la de los animales y de las plantas por el CHENN que viene a ser el consciente.

El CHENN es el producto del PRO que constituye el inconsciente y el ROUN que representa el subconsciente. Cuando faltan éstos, el PRO y el ROUN, no existe la razón, el consciente, el CHENN: entonces hay demencia.

CIRCULACION DE LA ENERGIA

CIRCULACION DE LA ENERGIA

Acabamos de ver que el principio fundamental de toda la ciencia china es el IANG y el INN; o sea: Energía IANG y Energía INN.

Todo en el universo es dinámico; el estatismo no puede existir, por el sencillo hecho de que la vida es movimiento, y el estatismo, dado el principio universal de la transformación de la materia no tiene razón de ser.

¿Cómo puede existir la quietud en lo que constantemente se mueve? Cada momento no es más que una relación entre el estado pasado y el que le sigue, y no podemos ni siquiera concebir el presente, sinó en un concepto de relatividad. Lo absoluto no existe. La X énsima parte de tiempo se pierde en nuestros sentidos y hemos de llegar al infinito para allí detenernos y confesar la nada de nuestra vida. Lo absoluto es Dios, lo infinito es Dios, lo que existe es Dios y todo lo creado hace relación a Dios, forma parte de la Omnipotencia de Dios, cumple las leyes que Dios le impuso, y sin cesar recorre la órbita que le es propia; y esa energía Iang, y esa energía Inn de los Orientales ha tenido forzosamente que empezar, ha tenido un principio, un impulso un hábito que ignoramos cuando fué, un momento que se pierde en la obscuridad de los tiempos, que hubo de aparecer con la Creación del mundo, y la potencia creadora solamente la posee Dios.

Y esas energías Iang-Inn, que son conceptuadas por los Orientales como potencia, como principio de todo lo existente,

no podemos admitirlas sinó como facultades anímicas que cesan en el momento en que nuestro organismo, que a su vez se auto-transforma constantemente, mejor dicho, que es una máquina de transformaciones continuas, incesantes, pasa a cumplir la Ley universal de la transformación de la materia en su fondo y en su forma, verificándose la separación de cuerpo y alma: uno convirtiéndose en todos los derivados de la materia, la otra cumpliendo también la misión que Dios le ordenó.

Ese movimiento constante, esa circulación de energías debe de estar sujeta a leyes, es forzoso que se verifique al igual que la circulación de la sangre, linfa, fluido nervioso por canalizaciones propias (los meridianos), que siga una dirección ascendente y descendente, que no sufra alteraciones, y caso de experimentarlas, que podamos actuar sobre ellas para volverlas a la normalidad, y esto es lo que ha conseguido la ciencia china; hacerse dueña, descifrar la incógnita,—incógnita que subsiste para la presuntuosa ciencia Europea—desde hace ya cien siglos por lo menos.

En efecto los Chinos han logrado conocer esa energía, con su penetración y paciencia, con el único medio apropiado, con la observación de los hechos—y los hechos son el argumento de fuerza en todas las cuestiones—la han estudiado, la han perseguido hasta llegar a conocerla con todos los detalles que nos presentan y describen en la actualidad. Y, ¡caso extraño!, no han tenido que rectificarse jamás, cosa que se han visto obligados a hacer los Japoneses que, habiendo abandonado las prácticas chinas en el último tercio del siglo pasado, han vuelto (reconocamos su buen criterio) a las doctrinas que habían abandonado.

¿Que derrotero, que ciclo circulatorio han trazado a estas energías?

El orden circulatorio de las energías es el siguiente:

Corazón	Organo	INN
Intestino delgado	»	IANG
Vejiga	»	IANG
Riñones	»	INN

Envoltura del corazón y sexualidad	Organo	INN
Tres vigorizadores	»	IANG
Vesícula biliar	»	IANG
Hígado	»	INN
Pulmones	»	INN
Intestino grueso	»	IANG
Estómago	»	IANG
Bazo-Páncreas	»	INN
Corazón	»	INN

y así sucesivamente.

La importancia del conocimiento del ciclo de esta circulación de energía se deduce del hecho que: Excitando el órgano que antecede y Dispersando el que le sigue, **TONIFICAREMOS**.

Frenando el órgano que precede y Tonificando el que le sigue **DISPERSAREMOS**.

A esta manera de actuar la denominan los chinos «Procedimiento de la MADRE y del HIJO».

Por otra parte es necesario conocer la relación que existe entre los órganos representados por los pulsos de la mano derecha y los de la mano izquierda.

En efecto, todos los órganos representados en los pulsos de la mano izquierda tienen una preponderancia, un dominio sobre los correspondientes de la mano derecha, de modo que, al enfermarse un órgano de la mano izquierda tendremos que proceder a fortalecer, a poner a salvo el correspondiente al mismo pulso de la mano derecha.

A esta actuación la llaman los chinos «Procedimiento del MARIDO y de la MUJER».

La relación de estos órganos es la siguiente:

El Corazón	Pone en peligro	Los Pulmones
El Intestino delgado	»	El Intestino grueso
El Hígado	»	El Bazo-Páncreas
La Vesícula biliar	»	El Estómago
La Vejiga	»	Los tres vigorizadores
Los Riñones	»	La envoltura del corazón y sexualidad

Existe también una relación, sin que pueda determinarse el porqué de tal influencia, entre los órganos INN y los órganos IANG, de modo que, si sobreviene el uno de ellos enfermo debe fortalecerse, tonificar el otro

Tales son:

Corazón	y Vesícula biliar
Bazo-Páncreas	e Intestino delgado
Riñones	y Los tres vigorizadores
Hígado	e Intestino grueso
Pulmones	y Vejiga
Envoltura del corazón y sexualidad	y Estómago

G. Soulie de Morand nos dá todavía un esquema que reproducimos de la corriente de alimentación de los órganos el uno por el otro. Esta corriente descende en cada puño del pulso n.º 1 de la izquierda al pulso n.º 3 de la derecha y recíprocamente, según la lámina n.º 2.

MECANISMO CIRCULATORIO DE LAS ENERGIAS

MECANISMO CIRCULATORIO DE LAS ENERGÍAS

A primera vista resulta muy difícil comprobar la dirección de las energías, en sus respectivos meridianos pero la paciencia, digamos constancia en la observación de los chinos todo lo ha vencido y hemos de inclinar la cabeza y rendirles homenaje ante la constatación de hechos que nosotros ni siquiera hemos llegado a suponer.

Personalmente nos ha sucedido muchas veces que al practicar la Asueroterapia el sujeto intervenido experimenta la sensación de que algo corre a lo largo de sus extremidades y aun en el mismo tronco, sensación que es duradera y que se repite varias veces después del acto de la intervención. Si sufrimos un golpe en el codo sentimos correr a lo largo del antebrazo algo que al llegar al puño se divide y se esparce hasta la punta de los dedos.

Sensación nerviosa decimos nosotros que carecemos de toda noción de las energías chinas.

Si colocamos la punta de los dedos sobre dos vasos, en los que hemos vertido igual cantidad de agua y de la misma fuente o vasija, sin tocar el agua, pero manteniéndolos tres o cuatro minutos a la distancia de la superficie del agua de uno a dos centímetros y procurando tener los dedos separados unos de otros, observaremos que el agua ha cambiado de sabor en cada uno de los dos vasos.

¿Corriente de fluido que se escapa por las puntas de los dedos?

La ortijilla de los jardines no pica nuestras manos si al cogerla nos obstenemos de respirar, pero produce la comezón, desde el momento que volvemos a introducir el aire en nuestros pulmones.

¿Que corriente se ha paralizado al suspender el acto respiratorio?

Sin duda los chinos con su paciencia, su espíritu indagatorio, su constante observación han estudiado y comprobado un gran número de hechos que se nos escapan y basados en su principio universal el IANG-INN han llegado a conocer con toda precisión el mecanismo de esa corriente circulatoria en los meridianos.

El cuadro siguiente nos enseña con todos los detalles el mecanismo de esas corrientes de energías, miembro por donde circulan, dirección que siguen y carácter de las mismas.

CUADRO DE LA CIRCULACION DE LAS ENERGIAS.

Organo	Energía	Miembro	Dirección	Carácter
Corazón	INN	Superior	Descendente	Centrífuga
Intestino delgado	IANG	Superior	Ascendente	Centrípeta
Vejiga	IANG	Inferior	Descendente	Centrífuga
Riñones	INN	Inferior	Ascendente	Centrípeta
Envoltura del corazón y sexualidad	INN	Superior	Descendente	Centrífuga
Tres vigorizadores	IANG	Superior	Ascendente	Centrípeta
Vesícula biliar	IANG	Inferior	Descendente	Centrífuga
Hígado	INN	Inferior	Ascendente	Centrípeta
Pulmones	INN	Superior	Descendente	Centrífuga
Intestino grueso	IANG	Superior	Ascendente	Centrípeta
Estómago	IANG	Inferior	Descendente	Centrífuga
Bazo-Páncreas	INN	Inferior	Ascendente	Centrípeta
Corazón	INN	Superior	Descendente	Centrífuga
Intestino delgado y así sucesivamente.				

**CUADRO HORARIO DEL MAXIMUM DE ENERGÍA
EN LOS ÓRGANOS.**

Organos	Horas
Corazón	De 11 a 13 horas
Intestino delgado	De 13 a 15 „
Vejiga	De 15 a 17 „
Riñones	De 17 a 19 „
Envoltura del corazón y sexualidad	De 19 a 21 „
Tres vigorizadores	De 21 a 23 „
Vesícula biliar	De 23 a 1 „
Hígado	De 1 a 3 „
Pulmones	De 3 a 5 „
Intestino grueso	De 5 a 7 „
Estómago	De 7 a 9 „
Bazo-Páncreas	De 9 a 11 „

LOS MERIDIANOS

LOS MERIDIANOS

La corriente o circulación en nuestro organismo de las energías IANG e INN parece inexplicable. En efecto, no existen conductos visibles, aparentes por donde puedan circular. Las autopsias ni siquiera han dado lugar a sospecharlos. Ni los nervios, vasos linfáticos, arterias y venas pueden ser tampoco los conductores de las energías, por cuanto no siguen el mismo trayecto que ellas.

Pero el que no podamos encontrar tales canalizaciones tiene su explicación. La corriente de energía es impalpable, invisible, es algo inmaterial: es el principio en el que se basa toda la ciencia China, y dadas las manifestaciones externas, las líneas de puntos, siempre exactos y siempre los mismos en cada meridiano, y los efectos producidos por nuestra intervención en dichos puntos, sería de una candidez o una mala fé evidentes, el negar su existencia.

Comparando la corriente de energía con la corriente nerviosa, podríamos decir que, la circulación de las energías es a la corriente nerviosa lo que la telegrafía inalámbrica es a la telegrafía a lo largo de los hilos de cobre.

Digamos de una vez que las energías circulan en nuestro cuerpo a lo largo de unas líneas llamadas meridianos, y que en número de doce pares y dos impares recorren todo nuestro organismo, formando dos circulaciones, una, la circulación mayor, y otra, la circulación menor.

La circulación mayor está formada por los doce meridianos pares que se comunican entre sí y por sus extremos, formando circuitos completos o cerrados y estableciendo las conexiones que permiten distribuir esa corriente, bien desviándola hacia un órgano distinto del que está enfermo, o bien, dirigiéndola hacia el órgano que de ella carece o necesita.

Esta corriente puede ser apreciada muchas veces en estado de salud por cualquiera de nosotros, y en el lenguaje Europeo la denominamos corriente nerviosa por desconocimiento de la verdadera.

La circulación menor está integrada por los dos meridianos impares; anterior y posterior. El anterior se dirige desde el labio inferior hasta el pubis, pasando por la línea media, y el posterior desde el labio superior hacia la cabeza y espinazo hasta el coxis.

El meridiano anterior llamado JENN-MO se divide en tres porciones y corresponden la superior al aparato respiratorio, la media al digestivo y la inferior al aparato genital.

El meridiano posterior llamado TOU-MO se divide en dos porciones; una superior, la de la cabeza, y es el de la energía cerebral, y la otra que abarca el raquis, corresponde a la energía física.

Los doce meridianos pares se dividen en meridianos IANG y en meridianos INN. Los meridianos IANG están situados en la parte exterior del cuerpo, al contrario de los meridianos INN que ocupan la parte interna.

Como veremos más adelante los meridianos IANG representan a una categoría de órganos IANG, mientras que los meridianos INN corresponden a los órganos clasificados INN.

Es de notar también que los pulsos de los órganos IANG son los superficiales, y los de los órganos INN son los profundos.

El cuadro adjunto contiene los nombres, situación y clasificación de todos los meridianos.

CUADRO DE LOS MERIDIANOS

MERIDIANOS PARES. IANG

BRAZO CARA EXTERNA

Nombre chino	Meridiano de o del
Cheou Trae Iang	Intestino delgado.
Cheou Chao Iang	Los tres vigorizadores.
Cheou Iang Ming	Intestino grueso.

PIERNA CARA EXTERNA

Tsou Trae Iang	Vejiga.
Tsou Chao Iang	Vesícula biliar.
Tsou Iang Ming	Estómago.

MERIDIANOS PARES. INN.

BRAZO CARA INTERNA

Cheou Trae Inn	Los pulmones.
Cheou Tsiue Inn	Cubierta del Corazón y Sexualidad.
Cheou Chao Inn	Corazón.

PIERNA CARA INTERNA

Tsou Tsiue Inn	Hígado.
Tsou Trae Inn	Bazo-Páncreas.
Tsou Chao Inn	Riñones.

MERIDIANOS IMPARES

Anterior

JENN MO. Aparatos respiratorio, digestivo y genital.

Posterior

TOU MO. ENERGÍAS CEREBRAL Y FÍSICA.

Por medio de la Acupuntura actuamos en los puntos dolorosos sobre los meridianos y, en consecuencia, sobre la energía o corriente de energía que corresponde al meridiano del órgano afectado.

La disposición superficial de los meridianos parece no explicar satisfactoriamente los efectos producidos en los órganos profundos.

El Dr. M. Martiny opina que la acupuntura utiliza la vía ciclométrica de excitación del ectodermo.

Mme. la Doctora Th. Martiny dice lo siguiente:

«Si se proyecta sobre un ovoide teórico que cubra el cuerpo humano los meridianos chinos, se encuentra una disposición ciclométrica que recuerda la sistematización de la estrella de mar o del erizo de mar. Geométricamente, esta disposición teórica en casco de naranja no contradice una circulación continua, a pesar de la fusión aparente de los meridianos en los dos polos.

«Esta ciclomerización es filogénica y ontogénicamente más antigua que la metarización horizontal que no se presenta más que en los gusanos. Muy marcada en los articulados, está oculta en los vertebrados por la aparición de una morfología más compleja, pero puede ser que enmascare el ser profundo que llevamos dentro de nosotros.

«Los neurologistas han olvidado la ciclomería, pero no ignoran la metamería. Las erupciones de zona, por ejemplo, que dibujan un trayecto metamérico, no siguen el trayecto del nervio. Los trabajos de Litchwitz han demostrado las acciones de proyección anestésica, según la metamería. No hay razón alguna para que el organismo no lleve dentro de sí el funcionamiento de estos dos enrejados ocultos».

LOS PUNTOS CHINOS

LOS PUNTOS CHINOS

Admitidos el principio fundamental de toda la Ciencia China, el IANG-INN, los pulsos chinos IANG-INN, los órganos clasificados IANG-INN, los meridianos IANG-INN y, reconocido que los trastornos en nuestro organismo son de naturaleza IANG ó INN, elementos todos situados en nuestro interior, llegamos a la manifestación externa de las alteraciones orgánicas, a los puntos situados en el tegumento externo, en la piel, que vienen a representar el teclado de un piano, en el cual el artista ejecutará maravillas y el ignorante no podrá producir más que estridencias que nos obligarán a detestarlo.

Tales son los puntos chinos en los que verificamos la parte práctica, la mecánica de las indicaciones, la Acupuntura.

Podríamos decir que son el talonario de recetas y la Oficina de Farmacia en donde se elabora el remedio al mal.

A la vez que la parte más sencilla, es también la más importante de la medicina china, puesto que, de allí dimanar todas las consecuencias que hemos de apreciar, acto seguido, en el pulso lo mismo que en el órgano afectado.

Conocer los pulsos equivale a conocer los meridianos, y actuar, introducir las agujas es traducir a la práctica el trabajo mental que hemos hecho mediante la observación del enfermo según las prácticas chinas.

Que existe una correspondencia entre el órgano enfermo y unos puntos determinados de la piel, no podemos negarlo; que esta correspondencia se nos manifiesta por una sensación dolo-

rosa en dichos puntos, también es un hecho que lo comprobamos todos los días; que cada órgano tiene sus puntos fijos, constantes, es también un hecho no desmentido desde la más remota antigüedad; que al introducir la aguja en estos puntos sensibles, se percibe, se siente por el paciente circular algo a lo largo del miembro sobre que se actúa, también lo atestiguan millares de enfermos; luego, es necesario que este algo sea conducido por algún medio, y este medio es el meridiano, y este algo que circula, que recorre nuestro organismo es la energía IANG o INN. Cada órgano tiene, como hemos visto, su meridiano propio, que es el conductor de la energía, que puede estar en exceso o en defecto. Y es tan admirable esa corriente, se somete a tal servidumbre, que podemos dirigirla a voluntad nuestra, pues para eso tienen los meridianos sus conexiones y están a nuestras órdenes para ser aumentada, cuando queramos tonificar un órgano, o disminuirla y derivarla hacia otro órgano, cuando sea necesario dispersar, aminorar o frenar la energía que recibe.

Para poder verificar las indicaciones necesarias en la dirección de las corrientes hacemos nosotros (ya lo sabían los chinos desde tiempo inmemorial) aplicación de la Ley de biología de Rodolfo Arndt, que establece: «Que las pequeñas excitaciones provocan la actividad vital, las medias la aumentan, las fuertes la yugulan y las exageradas la anulan». Pero esta misma ley, como veremos, no la aceptamos sino en parte, o sea, cuando tenemos que operar *in situ, loco dolenti*, pues, cuando se opera a distancia se invierten los términos. Véase Ley de Arndt en el capítulo correspondiente.

Las consecuencias que podemos sacar de la correspondencia entre los puntos dolorosos y el órgano enfermo son de una capital importancia.

Supongamos que hemos hecho un diagnóstico de enfermedad del hígado, (el supuesto parte de un diagnóstico hecho a la Europea): en tal caso el meridiano afectado será el del hígado y los puntos dolorosos los correspondientes a este meridiano, pero la enfermedad no radica en el hígado sino en la vesícula

biliar, y en vez del meridiano del hígado será el de la vesícula biliar el meridiano interesado y los puntos dolorosos los correspondientes a este meridiano, y en este caso permanecerán insensibles los puntos del meridiano del hígado. Tendremos que rectificar el diagnóstico, pero sin peligro para el paciente al que no habremos propinado medicamento alguno, ni habremos perdido tiempo, ni perjudicado su bolsillo con gastos de análisis y otros accesorios, que no siempre resultn todo lo convincentes que sería de desear.

Por otra parte, la Acupuntura es siempre inofensiva: el órgano sano no experimenta trastorno alguno porque se impresionen los puntos de su meridiano que, como hemos dicho son insensibles cuando no existe alteración alguna en el órgano que representa. Esto, en cuanto se refiera a un diagnóstico diferencial entre dos órganos distintos, pues cuando se refiera a las distintas lesiones que puedan afectar al mismo órgano ya veremos que la acupuntura tiene un concepto distinto, no solo de la enfermedad, sino también de las causas, y que al combatir un dolor en una afección hepática no emplea siempre igual modo de proceder, el cual varía según sea LANG ó INN la naturaleza de la enfermedad. Así vemos en la parte terapéutica que toda ella se encamina a combatir los síntomas, pero no por eso es sintomática en el concepto Europeo de esta palabra.

El síntoma y la causa, dice la medicina china, están íntimamente ligados, y si un órgano completamente lleno que acusa dolor lo dispersamos, derivamos de él la corriente de energía LANG hacia otro órgano que está en defecto o que tiene que verificar un trabajo supletorio, al mismo tiempo que cesará el dolor quedará reducida a su límite ordinario la corriente de energía que le es propia.

Esto nos demuestra el grave error en que incurriría el que, sin el pleno conocimiento de los pulsos chinos, se atreviese a actuar, a introducir agujas en los puntos dolorosos.

A medida que se va penetrando en el estudio de la medicina china, se adquiere el convencimiento de la seguridad y fijeza,

tanto en sus principios como en sus procedimientos, de tal manera que no admiten discusión ni creaciones de escuelas que puedan tergiversar su principio fundamental. Solamente es posible, por parte del práctico chino, adquirir la sensibilidad exquisita que requiere la formación o establecimiento del diagnóstico, que no podrá equivocarse, merced a estos puntos, centinelas avanzados que nos advertirán al momento nuestro error, sin el más leve perjuicio para el paciente, al que no hemos propinado ninguna materia que pueda serle nociva.

La sensibilidad de los puntos establecidos a lo largo de los meridianos, no es igual en todos los enfermos y ya veremos en el capítulo «modo de operar» las distinciones que es necesario establecer.

El número de puntos esparcidos en la superficie del cuerpo humano es de 700, y algunos lo elevan a 800, desde la más remota antigüedad.

En el Tcha-Tchenn se encuentran descritos 388 puntos cuya picadura permite curar las enfermedades propias a cada punto o a cada agrupación de puntos.

Ante la imposibilidad en la hora presente de describirlos todos, así como también de asignarles el papel que les corresponde en la cura de las enfermedades nos vemos obligados a limitar el número y señalar únicamente los ya conocidos y garantizados en Europa, gracias a los trabajos del gran sinólogo francés G. Soulie de Morand, el único que ha estudiado el Arte de curar en la China misma y bajo la dirección de los mismos prácticos chinos.

Estos puntos son 75 y dividimos los síntomas que les corresponden en dos categorías: unos cuya efectividad ha sido ya comprobada en un gran número de casos por los colaboradores del mencionado Soulie de Morand; Ferreyrolles, los Martyni, &. otros que son síntomas secundarios o consecutivos a otra afección que es necesario tratar o combatir.

No todos los puntos de los meridianos tienen la misma categoría o el mismo valor en el tratamiento, sino que algunos

producen, cuando se introduce en ellos la aguja, efectos especiales que hemos de tener muy presentes al actuar sobre ellos.

Las categorías en que se clasifican los puntos chinos son:

- 1.º «Aceleradores», para tonificar los órganos.
- 2.º «Frenadores», para calmar, dispersar los órganos.
- 3.º «Fuente», que regularizan el órgano tan pronto acelerado como retardado.
- 4.º «De asentimiento», que fortifican el órgano sin acelerarlo y calman las inflamaciones.
- 5.º «Heraldos».
- 6.º «Puntos maestros», bien de los órganos, o bien de ciertos trastornos.

Digamos por último que la actuación sobre los puntos nos pone de manifiesto dos características muy importantes:

Primero: nos revelan la acción centrífuga de la sensibilidad de los órganos, lo que nos dice que si el punto no está sensible, el órgano no está afectado, puesto que no se hace evidente su sensibilidad centrífuga y esto nos acusa el error en que hubiéramos podido incurrir al hacer el diagnóstico.

Segundo: nos hace evidente que existe una corriente centrípeta desde el punto interesado hacia el órgano, ya que introduciendo la aguja, en la profundidad y tiempo necesarios, modificaremos el órgano o la función que le corresponde.

PLENITUD. VACIO

PLENITUD. VACIO

Si fuese posible establecer una correspondencia de términos entre la medicina Europea y la Oriental, diríamos que Plenitud y Vacío representan la anatomía patológica tan profusamente descrita en las obras de medicina Occidental, de cuyas descripciones no podemos hacer otra deducción que la que sacaría el desdichado labrador que, tras una devastadora tempestad, contemplase la destrucción de sus cosechas.

En el cadáver no podemos ver otra cosa que el detritus de lo que fué vida: vemos en él el estado en que han quedado los tejidos, órganos, humores, que estuvieron animados por el fluido vital, espíritu, alma, que existió, que convivió con ellos, pero que ha desaparecido para no volver, dejando a la materia que cumpla las leyes de transformación a que está sujeta. Y tras de esas largas descripciones que forman casi el total de la patología de una enfermedad cualquiera viene la parte rutinaria de todos los autores, dedicando cuatro líneas al tratamiento que varía cada diez, o menos, años, a veces, meses, y esto es el todo.

¡¡Cuánta pobreza!! ¿En donde se enseña la causa de la enfermedad? Porque en muchas enfermedades vemos la misma etiología, pero ignorando el mecanismo de su actuación: frío, humedad, metabolismo, química biológica, psiquismo y los indispensables microbios.

Y es natural: carecemos de base de sustentación, lo que nos obliga a cambiar los pies a cada momento para no vernos obligados a confesar nuestra nulidad e ignorancia. Cualquier clavo

ardiente nos parece bueno para agarrarnos de él y no perecer en el naufragio, Pasteur y Ferrán con sus microbios nos han sostenido durante medio siglo (pongo a salvo la Escuela Naturista que se ha reído de ellos), otros más modernos quieren hacernos reír con su endocrinismo (del que no saben una palabra) y no sabemos quienes son los mas tontos, si los que se dicen maestros y lo propalan, o los que creen en semejantes excrecencias científicas, que no tienen mas vida que un relámpago.

Será cuestión de no terminar si pretendieramos enumerar todos los errores ¡y hasta horrores! que han dominado y dominan en el campo de la medicina Europea. Dejémosla en su error que al fin y al cabo... para algo ha servido y sirve todavía...

¡¡Cuan diferente de la medicina Oriental Chino Japonesa que tiene para todas las enfermedades una sola etiología, una sola anatomía patológica, un solo tratamiento!!

CAUSA: Desequilibrio de energías IANG-INN.

ANATOMIA PATOLOGICA: Plenitud o Vacío de las energías IANG-INN.

TRATAMIENTO: Los medios fijos para restablecer el equilibrio de las energías IANG-INN, en Japonés YO-IN.

PLENITUD: VACIO: Dos palabras que determinan toda la terapéutica a seguir en la Acupuntura China.

Plenitud y Vacío. ¿De qué? De energía y volvemos a encontrarnos con el principio potencial de todas las Ciencias Orientales: el IANG y el INN (YO-IN).

Siempre giramos alrededor de los mismos términos, y esto desde hace mas de 100 siglos; desde los tiempos prehistóricos de la China.

Después del interrogatorio y habernos cerciorado del estado en que se encuentran los pulsos chinos, habremos llegado a determinar, no solamente cual es el órgano enfermo, sino tambien si la dolencia es de naturaleza IANG o INN, y, por consiguiente, el punto de partida para establecer la terapéutica: Tonificar o Dispersar. (Véase el Capítulo siguiente; Tonificar, Dispersar).

Plenitud de un órgano: La constituye un exceso de afluencia de energía, y puede estar constituida, bien por superactividad de una de las energías y deficiencia de la otra, o bien por superabundancia de la una, permaneciendo normal la otra.

Vacío de un órgano es la deficiencia de la actividad que le caracteriza.

Plenitud y Vacío parecen corresponderse con los términos de Inflamación y Anemia de nuestra nomenclatura, pero no debemos confundir tales denominaciones, pues, en medicina china se concede a la sangre distinto concepto del que nosotros tenemos, y es siempre la corriente de energía IANG o INN la que determina todos los actos en la práctica de la Acupuntura.

¿Como aumentaremos o disminuirémos la actividad de tales corrientes? De dos maneras: bien actuando sobre el mismo órgano (masas o grupos musculares), o bien operando a distancia sobre los puntos de los meridianos. Y en estos puntos procederemos también de dos maneras: rápidamente hasta 30 segundos, o con detención, 3, 5 minutos y hasta horas, según sea la afección o el sujeto. (Véase Ley de Arndt).

Si sobre un músculo contracturado empleamos las agujas, dejándolas *in situ*, durante un espacio largo de tiempo, todo el necesario hasta que cese la contractura, habremos conseguido el objetivo de Dispersar la energía que mantenía o había provocado la contracción.

Si sobre un músculo flácido, débil, sin fuerza aplicamos las agujas por espacio de unos 30 segundos, el resultado obtenido será distinto. Habremos aumentado el tonus muscular, la corriente de energía Iang será mas activa, y el músculo o músculos entrarán en una fase de excitación nutritiva: habremos Tonificado el músculo o grupo muscular.

El IANG y el INN no son absolutos, son relativos, son dos elementos que se atraen mutuamente y nada puede existir sin el concurso de ambos. Nuestra existencia está sometida a la circulación de ambas energías. Cuando se produce un desequilibrio entre el IANG y el INN sobreviene la enfermedad.

El Nei-tsing no define los estados de Plenitud o Vacío, los opone del modo siguiente: «Plenitud o Vacío es ser o no ser; antes y después; conservar o agotar; estar lleno o vacío; es adquirir o perder».

Para restablecer el equilibrio entre ambas energías dispone la medicina china de varios medios.

Cuando haya Plenitud o Vacío de energía IANG nos bastará dispersarla o Tonificar el órgano correspondiente, para lo cual se emplearán los alimentos, los medicamentos chinos y sobre todo los medios físicos: masaje, moxas y la soberana Acupuntura, ya solos, ya combinados, bien entendido que, íntimamente, son todos el resultado de la combinación de ambas energías IANG-INN.

Toda enfermedad puede ofrecer el carácter de IANG o de INN, y así en medicina china se distinguen en enfermedad IANG o enfermedad INN.

Los Japoneses admiten el cáncer de naturaleza IANG y el cáncer de naturaleza INN, confirmando tal distinción con el tratamiento del cáncer por los rayos X, que pueden mejorar el cáncer de un sujeto y agravar el cáncer de otro sujeto.

Del mismo modo se admite y clasifica la miopía de carácter IANG representada por ojos grandes, muy abiertos, con cristalino grueso y redondo, por superabundancia de elementos IANG, y la miopía INN con ojos adentrados, medio abiertos, aplastados, efecto de la supremacía de elementos INN.

Los siguientes cuadros nos dan un detalle de la oposición de las energías IANG-INN.

CUADRO DE OPOSICION DE LAS ENERGIAS

PLENITUD

- 1.º Pulso amplio, duro, rápido o más allá.
- 2.º Calor, rubicundez.
- 3.º Dolores agudos o sordos.
- 4.º Respiración enérgica, amplia, rápida.
- 5.º Sobreexcitación mental.
- 6.º Actividad.
- 7.º Hinchazones.
- 8.º Contracturas.
- 9.º Constipación.

PLENITUD DE ENERGIA (IANG)

- 1.º Calor externo.
- 2.º Solidez de forma, delgadez con fuerza.
- 3.º Pulso y respiraciones rápidos, después jadeante, tos.
- 4.º Todos los pulsos del puño derecho más amplios y duros que los normales del puño izquierdo.
- 5.º En los dos puños, los pulsos superficiales más fuertes que los pulsos normales profundos.
- 6.º Dolores agudos o sordos.
- 7.º Transpira poco.

PLENITUD DE SANGRE (INN)

- 1.º Vasos sanguíneos llenos, duros.
- 2.º Calor y rubicundez de manos, pies
- 3.º Frescura de lo alto.
- 4.º Frío interno con piel normal.
- 5.º Gordura con fuerza.
- 6.º En los dos puños los pulsos profundos mas fuertes que los pulsos superficiales normales.
- 7.º Todos los pulsos del puño izquierdo más débiles que los del puño derecho normal.

VACIO

- Pulso débil, blando, lento o más acá.
- Frío, palidez.
- Insensibilidad, torpeza.
- Respiración débil, corta, lenta.
- Depresión mental.
- Cansancio, pereza.
- Prurito.
- Pérdida de fuerzas.
- Diarrea.

VACIO DE ENERGIA (IANG)

- Frío externo.
- Gordura con palidez, forma blanda.
- Pulso y respiraciones lentos, débiles.
- Todos los pulsos del puño derecho mas pequeños y blandos que los normales del puño izquierdo. Pulso lento, amplio, blando.
- En los dos puños, los pulsos superficiales más débiles que los pulsos normales profundos.
- Entorpecimiento con picor.
- Transpira mucho.

VACIO DE SANGRE (INN)

- Vasos sanguíneos vacíos, blandos.
- Extremidades frías.
- Cabeza roja; abajo frío.
- Calor interno con piel normal.
- Delgadez con flojera; cara gris-negra.
- En los dos puños los pulsos profundos más débiles que los pulsos superficiales normales. Pulso fino y pequeño, blando.
- Todos los pulsos del puño izquierdo más fuertes que los del puño derecho normal.

TONIFICAR. DISPERSAR

TONIFICAR. DISPERSAR

Tonificar o Dispersar: He ahí toda la terapéutica de la Acupuntura China.

Tonificar es devolver a un órgano su actividad perdida o aminorada; restablecer su funcionamiento normal, perturbado por deficiencia de energía.

Dispersar es disminuir la actividad de un órgano, cuya función se encuentra exagerada por un exceso de energía.

Ambos resultados podemos obtenerlos con la operación sencillísima de introducir cinco milímetros por término medio las agujas en los puntos chinos.

Para los no iniciados en esta práctica de la Acupuntura resulta un poco difícil la comprensión de los efectos que se obtienen, y es de todo punto imposible para todo aquel que desconozca la Ley universal de la circulación de las energías: la Ley del IANG-INN con todas sus deducciones: meridianos, pulsos, puntos, clasificación de órganos y enfermedades y la manera de operar en cada caso.

En cambio, el que estudie detenidamente todas las cuestiones anteriormente expuestas encontrará lógico y natural el obtener en un momento resultados tan sorprendentes como la cesación de un algia en el acto de introducir una aguja en la piel en un punto determinado y a distancia del sitio donde radica el dolor. Es sorprendente que un músculo contracturado desde hace meses y hasta años recupere su tonus muscular normal en un pequeño espacio de tiempo, pero los hechos son ciertos y repe-

tidos miles y miles de veces. Causa maravilla que una picadita de aguja china en un punto fijo de la planta del pie restablezca el funcionamiento de unos riñones que durante muchos días no elaboraban 100 gramos de orina en las 24 horas, pero el hecho ha sido comprobado por mí en varias ocasiones que he tenido que intervenir y la normalidad se ha obtenido con una sola sesión, restableciéndose los pacientes de todos los síntomas con que se acompañaba tal anormalidad: una sola intervención ha bastado en un caso de anorexia, con náuseas cada vez que se sentaba a la mesa o trataba de tomar alimento, en una joven que al mismo tiempo, presentaba perturbaciones en sus periodos menstruales y cuyo enflaquecimiento hacía progresos muy marcados, restableciéndose el apetito en el acto, desapareciendo las náuseas y normalizándose después los periodos menstruales y toda la nutrición: contamos muchos abscesos de los pechos, curados con una sola picadura y sería prolijo enumerar todos los éxitos que hemos obtenido y renunciamos a presentar casos y estadísticas por el poco valor y el descrédito a que han llegado. Cada cual puede comprobar los hechos, después del estudio de estos asuntos y solo podemos establecer comparación, aunque ventajosa para la Acupuntura, con los resultados que, durante seis años hemos obtenido con la práctica de la Asueroterapia, a la que, como veremos más adelante, consideramos derivada del mismo principio que la Acupuntura China.

Hay cosas que por su sencillez nos parecen sorprendentes y a veces hasta imposibles, y es que hemos llegado a un afán de complicar las cosas, tan extraordinario, que nos vamos introduciendo en un laberinto muy intrincado, en el que nuestro órgano de orientación pierde todo el control en cualquier materia, y no podemos dar con la salida del atolladero en que nos hemos metido. Pero, si en la situación apuradísima en que nos encontramos, se nos ofrece una mano amiga que nos guíe hacia la única puerta de salida o paso practicable, nos acogemos a ella y abandonamos todas las encrucijadas que nos obscurecen la solución del conflicto en que nos había metido nuestra ignorancia,

debemos aceptarla como guía bienhechor, y respiraremos con amplitud, desechando hasta el recuerdo de los pasos difíciles, para seguir con toda seguridad por la senda llana y de horizontes despejados.

La Acupuntura es la vía libre que nos han trazado los pacienzudos chinos, en cuya explanación y afirmado han empleado toda su existencia, pues, desde las agujas de piedra empleadas en la más remota antigüedad, hasta las actuales fabricadas con los metales y aleaciones conceptuados más útiles para cada caso, su método fundamental no ha variado en lo más mínimo: prueba evidente de su eficacia.

LEY DE BIOLOGIA
DE RODOLFO ARNDT

LEY DE BIOLOGIA DE RODOLFO ARNDT

La Ley de Biología de Rodolfo Arndt dice: «Las excitaciones pequeñas provocan la actividad vital; las excitaciones medianas la aumentan: las excitaciones fuertes la yugulan: las excitaciones exageradas la anulan. Pero la excitación es proporcional, grado por grado, a la excitabilidad del individuo».

Naturalmente, Rodolfo Arndt no conocía, es muy probable, el principio fundamental de toda la ciencia china, pero los chinos, sí conocían dicha Ley, pues, con anterioridad al establecimiento de la misma, venían practicándola desde los más remotos tiempos, pero no limitada a un solo punto, sino extendida a todo el organismo, con una diferencia: la de que, empleadas a distancia las pequeñas excitaciones, provocadas por la introducción de una pequeña aguja, disminuyen la actividad, la nutrición del órgano animado por el meridiano que le corresponde, mientras que la excitación prolongada aumenta la energía, la vitalidad del órgano.

Vemos, pues, que la Ley de Arndt aplicada a la Acupuntura china debe formularse de la manera siguiente:

«Las pequeñas excitaciones provocan la actividad vital, cuando son aplicadas sobre un músculo o grupo muscular, y la disminuyen, cuando actuamos a distancia por mediación de los puntos sobre los meridianos que corresponden a músculos u órganos distantes. Las excitaciones prolongadas debilitan la actividad funcional, la nutrición del órgano, músculo o grupo muscular, si actuamos directamente sobre los mismos: la misma

actuación prolongada aumentará la vitalidad del órgano, músculo o grupo muscular cuando operemos a distancia, por intermedio de los puntos y meridianos respectivos.

Insistamos, pues, es punto esencial para el diagnóstico, en que, si el órgano no está enfermo, los puntos sobre los que practiquemos la Acupuntura no serán sensibles, y por consiguiente el órgano no experimentará la más pequeña modificación; cuestión importantísima bajo el aspecto de advertirnos un error posible de diagnóstico, como asimismo de inocuidad para el paciente al que en nada habremos perjudicado.

No podemos tachar de ignorantes a los chinos que con tales precisiones practicaban una Ley de Biología, que siglos después llegó a nuestro conocimiento, pero que hemos de modificar o ampliar con los distingos necesarios, si queremos aplicarla a la Acupuntura china.

LAS AGUJAS

LAS AGUJAS

La Acupuntura, de Ácus-punta y punctura-picadura, es el acto de picar, introducir en la piel un objeto puntiagudo.

No importa el material empleado. Los antiguos usaron agujas de piedra, y es de suponer que emplearían toda clase de objetos puntiagudos. De todos ellos los más fáciles de obtener y de más larga duración son los cuerpos metálicos. Así se han empleado los filamentos de plata, oro, acero, platino, cobre y distintas aleaciones. La sencilla aguja de coser y hasta un alfiler cualquiera sirven, en caso necesario, para practicar la Acupuntura.

No todos los metales tienen la misma importancia para producir los efectos curativos que se desean.

En efecto: los metales amarillos, oro, cobre, de naturaleza lang, poseen un poder excitante, mientras que los metales blancos, plata, níquel, zinc, producen un efecto calmante.

En mi práctica de Asueroterapia recuerdo un caso muy notable demostrativo de la acción de los metales. Un sujeto que padecía hacía ya mucho tiempo una neuralgia del trigémino, agotados todos los recursos, acudió a mi consulta para ver si podía encontrar algún alivio. Mi primera intervención con estilete níquelado calmó en el acto el dolor y aquella noche pudo comer, dormir, hablar, &. Maravillado, a los dos días me preguntó que explicación tenía tal sistema de curar y al contestarle que lo ignoraba, pero que curaba, opinó que podría ser efecto de alguna corriente misteriosa entre el operador y el paciente, e

imaginó que el metal cobre podría ser mejor conductor. Mandó construir un estilete de cobre, el cual conservo, y la primera intervención con dicho estilete provocó acto seguido el dolor que calmó con una segunda intervención con el estilete niquelado. Quiso repetir la prueba y dió los mismos resultados, renunciando ya al estilete de cobre. Este caso demuestra la acción de un metal amarillo IANG, excitante, y la de un metal blanco, INN, sedante. En esa época carecía de los conocimientos relativos a todo lo que se relaciona con la medicina china y no pude darme cuenta más que del hecho. Hoy es sencilla la explicación.

De lo expuesto se deduce que, según los efectos que deseemos obtener, emplearemos unos u otros metales en el procedimiento de la acupuntura china.

Los múltiples ensayos practicados han dado por resultado llegar a aleaciones que reúnen todas las ventajas.

Hoy se emplean las agujas de oro y cobre, plata y zinc y plata y platino. Estos metales tienen también la propiedad de poseer un poder bactericida muy acentuado, no se ennegrecen y para su limpieza completa basta limpiarlas con alcohol, pero *no deben pasarse nunca por la llama*, y con el papel fino de esmeril, puede devolverseles la punta o agudizarlas si es necesario. El largo de 27 m/m es lo suficiente para todos los usos así como para su manejo.

No podemos aconsejar el empleo de las agujas hipodérmicas por los peligros que ofrece su empleo.

LAS MOXAS

LAS MOXAS

Las Moxas toman su nombre del Japonés—Mogusa—y forman parte de la ignipuntura y se utilizan unas veces como auxiliares y otras como substitutivas de la Acupuntura.

Su empleo es muy recomendable en las personas débiles y agotadas, en los ancianos y en los niños.

En el Japón se utilizan con mucha más frecuencia que en la China a causa de la humedad del clima y deben proscribirse en las inflamaciones y congestiones de todo género.

Los efectos obtenidos con las moxas son mucho más lentos que los que se obtienen con la Acupuntura, pues mientras que con dos o tres sesiones de Acupuntura, a veces basta una sola, podemos conseguir un aumento de los glóbulos rojos de la sangre y por consiguiente una cantidad de hemoglobina que puede llegar al 100 por 100, necesitaremos un tratamiento diario de dos a seis semanas para alcanzar el mismo resultado. El número de moxas empleado llega hasta tres mil para un solo tratamiento. Es de notar que el número de glóbulos blancos aumenta paralelamente al de glóbulos rojos. El aumento de glóbulos rojos actuando sobre el Kao-Roang es de hasta un millón en 24 horas en la Acupuntura.

Las moxas se elaboran con polvo de artemisa que se coloca en el agujero de una moneda preparada para este objeto y al encenderla por medio de un fósforo arde de un golpe como el lycopodio.

En el Japón se construye un aparato que permite provocar un calor suficiente (unos 60°) sin peligro de producir quemaduras.

Los chinos y Japoneses atribuyen propiedades curativas al polvo de artemisa, utilizando sus cualidades con las del calor. No conocemos que en Europa se hayan verificado comprobaciones de este género, y predomina la tendencia a conceder al calor efecto suficiente. La facilidad de poder utilizar un objeto metálico cualquiera (una varilla, un estuche metálico vacío de termómetro que el médico tiene siempre a mano) ha sido la causa de que se haya ensayado la aplicación del calor solo. Para esto basta introducir el estuche metálico en una vasija de agua hirviendo, secarla en el acto y aplicarlo rápidamente sobre el punto que vamos a impresionar. La actuación debe ser rápida, como puntas de fuego, y se repetirá el número de veces necesario (tres a cinco veces), debiendo introducirlo cada vez en el agua hirviendo y secarlo antes de aplicarlo.

Los efectos producidos por las moxas son parecidos a los de las agujas, y ya hemos dicho que varias veces se emplean sobre las picaduras de las agujas.

Cuando haya que actuar sobre puntos IANG e INN debe procederse aplicando las moxas primero en los puntos IANG y después en los puntos INN.

MODO DE PRACTICAR LA ACUPUNCTURA

MODO DE PRACTICAR LA ACUPUNCTURA

La práctica de la Acupuntura no requiere una gran preparación, ni un instrumental costoso y complicado.

Es sencillísimo el introducir unos 4, 5 o 6 milímetros, por término medio, una aguja fina verticalmente en la piel, salvo los casos que ya se indican en la descripción de los puntos chinos, en los que es necesario introducir la aguja oblicuamente.

Hay sujetos muy sensibles en los que la sola preocupación que van a sufrir una picadura les impresiona de tal manera que se hace difícil convencerles de que es inofensiva en la mayor parte de los casos. Hoy, que el uso y el abuso de las inyecciones hipodérmicas, intramusculares y venosas se ha hecho hasta un artículo de moda, parece que no debería existir tal pusilaminidad.

A veces es algo difícil encontrar el punto que debemos pinchar y se hace necesario un tanteo en el sitio donde está emplazado el punto, hasta que el enfermo nos indique el sitio exacto, que es el más doloroso o sensible. Este tanteo se verifica picando, sin introducir la aguja, es decir: la más mínima expresión de picadura.

La mejor posición es la horizontal, o bien, sentado el paciente en un sillón, a fin de evitar posibles desvanecimientos en personas de exquisita sensibilidad. Es natural que el trabajador manual y el campesino sean menos sensibles que el literato o el artista y que en el hombre la sensibilidad no esté tan desarrollada como en la mujer.

Para los muy sensibles, una vez marcado el punto con precisión, se puede hacer un ligero masaje que aminorará la sensibilidad en dicho punto.

El número de sesiones varía, según la enfermedad sea reciente o muy antigua. Para las recientes basta, por lo regular, con una sola sesión y para las antiguas, dos o tres o más, según la constitución del individuo. Recuerdo un caso de más de 20 años de excema de la cara, con supuración constante y rebelde a todos los tratamientos empleados por distintos compañeros, que desde la primera sesión empezó a mejorar y se emplearon tres sesiones con cuatro días de intervalo de una a la otra y al mes había desaparecido el excema. No es conveniente hacer las picaduras todos los días: lo mejor es dejar pasar 4 días.

El número de picaduras en cada sesión también varía según el estado del enfermo. Por lo regular basta una sola, pero si el pulso no ha cambiado, lo que puede observarse dos o tres minutos después de la picadura, será necesario hacer una segunda en el mismo sentido en el punto fuente para obtener el resultado apetecido.

Si se trata de músculos o grupos musculares, será necesaria una aguja para cada músculo o región muscular que tengamos que modificar.

En las neuralgias deberemos practicar una picadura para cada región que atraviese el nervio.

Puede darse el caso de que no obtengamos resultado alguno y esto es muy posible cuando sean varios los trastornos que ofrezca el paciente. Entonces será necesario investigar cual es el órgano que ha acarreado los disturbios funcionales en los demás órganos para, una vez determinado el origen de todas las dolencias, poder intervenir eficazmente.

Los fracasos que se registran en las intervenciones con la Acupuntura son debidos seguramente a la deficiencia de nuestra preparación para esta práctica, por lo que no nos cansaremos de recomendar la más escrupulosa atención en el exámen del pulso y demás medios conducentes a establecer el diagnóstico.

En la descripción de cada punto chino se indica la profundidad a que ha de introducirse la aguja, así como si ha de ser oblicua la dirección.

No obstante, hay que tener en cuenta que las profundidades señaladas son la media que tendrá que ser aumentada o disminuída, según la constitución del individuo, la antigüedad de la enfermedad y el temperamento del sujeto.

No deben practicarse las picaduras después de hemorragias, en ayunas o después de una gran comida, ni tampoco en tiempo de tempestad o grandes lluvias. Para las enfermedades crónicas la estación de verano da mejores resultados.

Téngase siempre presente la Ley de Arndt modificada, según hemos indicado en el capítulo correspondiente.

OBJETIVOS DE LA MEDICINA CHINA

OBJETIVOS DE LA MEDICINA CHINA

La concepción ideal de la medicina china abarca, no ya la curación de una dolencia en el individuo, sino la perfección de la inteligencia, haciendo del conjunto o de la agrupación de individuos un todo armónico, sin discrepancias en los diversos aspectos en que se dividen y subdividen todas las manifestaciones de la sociedad en que viven. Un cerebro sano no se inclina al mal, se ahuyenta del vicio, juzga con rectitud y se le puede encomendar la formación de los cerebros jóvenes, no perfectos todavía, así como la dirección recta que ha de imprimir a los cerebros defectuosos, corrigiendo los defectos que, a causa de una inarmonía de las corrientes de energía IANG-INN, producen alteraciones en las diferentes regiones cerebrales. Tal es el primer objetivo de la medicina china, objetivo de la más alta importancia, y casi podríamos decir que es el que hace de la China un país incomprensible para el resto de la humanidad. Su ideología es tan distinta de la del resto del mundo que para comprenderla se hace necesario sentir en chino y pensar en chino, pues la más leve desconfianza, la duda, por tenue que sea, en sus ideales, inutilizan al Europeo para toda convivencia espiritual con ellos. De ahí todos los fracasos para arrancar sus secretos, ya que, perdida su confianza, no se recuperará jamás.

El segundo objetivo de la medicina china podríamos compararlo con la Higiene. La previsión de la enfermedad constituye un cuidado muy especial, no tan sólo por las prácticas higiénicas, en el concepto que de la Higiene tenemos en Europa, sino que

abarca más anchos horizontes. Los más pequeños síntomas son atendidos por el práctico chino, con el fin de evitar que sufra alteraciones sensibles la circulación de las energías IANG-INN. El médico chino se dedica a la vigilancia de la salud, es un centinela avanzado que defiende al cliente de los peligros que le acechan.

El tercer objetivo es la curación de la enfermedad ya establecida. Se confunde con la práctica de la medicina Europea y es el más sencillo de la medicina china.

La medicina china para llenar su cometido hace uso de los medicamentos—terapéutica interna—y de la terapéutica física externa—MOXAS y ACUPUNCTURA.

Ya hemos dicho que la Acupuntura es el medio físico soberano por excelencia, y con él tan solo, podremos obtener curaciones o alivios superiores bajo todos los puntos de vista a los de la práctica médica Occidental.

VENTAJAS DE LA MEDICINA CHINA
SOBRE LA MEDICINA EUROPEA

VENTAJAS DE LA MEDICINA CHINA SOBRE LA MEDICINA EUROPEA

De todo lo expuesto en los anteriores capítulos se desprenden las ventajas que la práctica de la medicina china ofrece sobre la medicina Europea.

En primer lugar, unidad de principio, base en que apoyar todo el edificio, causa primera, potencial (común a todas las ciencias); el IANG y el INN. Ya hemos visto la distinción de pulsos, meridianos, órganos y enfermedades en IANG y en INN.

Para los Europeos es muy difícil concebir en su justo valor la medicina china. El poco conocimiento de la lengua y de la escritura chinas, así como la falta de traducciones de sus obras son un gran obstáculo para que podamos penetrar en la mentalidad china. No existen diccionarios chino-europeos de medicina, y muchos vocablos no tienen traducción adecuada a nuestras lenguas.

Muchos médicos europeos han permanecido largas temporadas en China sin poder asimilarse nada de la ciencia oriental.

No es cosa fácil para un Europeo captarse la confianza de los hijos del Celeste Imperio, y eso disculpa a los médicos que han ido a la China de que no hayan podido estudiar y conocer la medicina china. Ellos han ido allá y han practicado la medicina Europea, opuesta en absoluto a la china en sus principios y en sus procedimientos, y el médico chino, atento observador, se ha dado cuenta del abismo que separa ambas prácticas, y ha opuesto la Gran Muralla de la desconfianza y del silencio a la invasión

de innovaciones en pugna abierta con su principio fundamental: IANG-INN.

Un médico que permaneció 20 años en China trajo a Europa una multitud de fórmulas que al ser aplicadas en Europa fueron un fracaso, al ser propinadas con el desconocimiento de las cantidades proporcionales de la naturaleza de la enfermedad, de los pulsos &, &. Los tratados chinos no contienen fórmulas cuantitativas: las cantidades las establece el médico después del estudio de todos los elementos de diagnóstico, y no recetará nunca la misma fórmula a dos personas que discrepen en cualquiera de las condiciones de edad, sexo, temperamento, pulsos, etc. etc.

Con el fin de no parecer exagerados al enumerar las ventajas de la medicina china, sobre todo en un tratado de Acupuntura que es tan solo la terapéutica externa física, indicaremos las que señala el sabio Japonés Dr. T. NAKAYAMA en su obra. Dice así:

«Entre los puntos sobre los cuales la medicina china da resultados que no obtiene la de Occidente, es necesario citar:

a) Superioridad terapéutica para las enfermedades particulares; por ejemplo: Beri-beri de los niños durante la lactancia; «Honton-byo» (enfermedad psíquica como histerismo) &, &.

b) Terapéutica interna desconocida en Europa: Supresión o expulsión rápida de las toxinas de la sangre; mejoración rápida de la debilidad; alimentación de la piel y del pelo; curación de los enfriamientos (o al contrario de la fiebre); febrifugos que no perjudican al corazón; remedios no tóxicos contra la tos; remedios inmediatos de toda hemorragia, &, &.

c) Distinción de una misma enfermedad en dos categorías IN (INN) y YO (IANG) lo que facilita la curación.

d) Curación rápida y superior en comparación con la de la medicina europea de: sífilis hereditaria; sífilis avanzada; pleuresía; toda enfermedad dermatológica; tuberculosis; cáncer; neumonía aguda; enfermedades psíquicas; reumatismo; diabetes; caries, &, &.

e) Terapéutica interna de las enfermedades externas; hemorroides, hernia, cáncer del seno, apendicitis, inflamación del oído interno, diversas enfermedades externas del útero y de los ovarios.

f) Superioridad, en fin, de la terapéutica externa física: MOXACION Y ACUPUNCTURA.

En una palabra, la superioridad de la medicina china se manifiesta por su principio: terapéutica interna que cura toda enfermedad interna o externa por el tratamiento interno, armonizando, y que ignora toda operación brutal, paliativa, sintomática. Ella es resplandeciente de superioridad por su terapéutica física: MOXACION Y ACUPUNCTURA».

Si a esto añadimos la seguridad de poder establecer y confirmar o rectificar el diagnóstico, sin pérdida de tiempo, y sin perjuicio para el enfermo y la ventaja inmensa de no utilizar sustancias tóxicas (tal son considerados los alcaloides), podremos afirmar que, en realidad, la medicina china es, no ya superior, sino la verdadera, la que a la corta o a la larga suplantarán a la medicina Occidental o Europea.

**CENTROTERAPIA: REFLEXOTERAPIA:
ASUEROTERAPIA: SIMPATICOTERAPIA:
SPONDILOTERAPIA Y ACUPUNCTURA CHINA**

CENTROTERAPIA: REFLEXOTERAPIA: ASUEROTERAPIA: SIMPATICOTERAPIA SPONDILOTERAPIA Y ACUPUNCTURA CHINA

Podemos agrupar en dos secciones los sistemas enunciados en el epígrafe que antecede.

Primero: La Centroterapia de Pierre Bonnier, la Reflexoterapia de Javorsky, la Asueroterapia de Asuero, la Simpaticoterapia de Gillet y la Spondiloterapia de D'Abrams.

Segundo: La Acupuntura China.

El primer grupo tiene su campo de acción en un espacio limitado: la mucosa nasal para los cuatro primeros sistemas y la columna vertebral en la Spondiloterapia. El segundo toda la superficie cutánea.

Ya hemos dicho que los chinos señalan hasta 800 puntos en la piel que se corresponden con los órganos internos. Lógicamente pensando y partiendo de la afirmación del sabio Letamendi «El cuerpo es un solo órgano y su vida una sola función», no puede existir en todo nuestro organismo un punto aislado, sin conexión con todos los restantes de nuestro cuerpo. Podrán ser más o menos evidentes, pero su existencia está demostrada por el hecho de que cualquier excitación, no importa el punto, es acusada al instante a nuestro consciente, no pudiendo todavía afirmarse si es el sistema nervioso o esa corriente misteriosa, sutil que circula en todo nuestro organismo quien transmite todas las sensaciones, tanto las materiales como las anímicas, *sine materia*.

Analizando los hechos y ateniéndonos a los resultados de la práctica hemos de sacar la consecuencia de que ninguno de estos procedimientos, los señalados en el epígrafe, emplea para curar medicamentos de ninguna clase: únicamente el estímulo producido por el contacto de un cuerpo metálico, o una corriente eléctrica, como en el procedimiento de D'Abrams, con unos puntos determinados de antemano.

Bonnier, Javorsky, Asuero, Gillet y algunos otros obtienen curaciones maravillosas, innegables con el contacto del estilete en algunos puntos de la mucosa nasal, ignorando el mecanismo de tales curaciones, negadas por un buen número de médicos (ya es negarl!), que carecían de la suficiente franqueza para confesar su ignorancia. Bonnier el primero (si la memoria no nos es infiel de 1904 a 1918 en que falleció), se dedicó al estudio de los efectos que producía el galvano-cauterio, cauterizando los puntos de la mucosa nasal, una gran parte en los cornetes y de estos en el inferior. Las cauterizaciones eran levísimas y puede decirse que cauterizaba únicamente el moco nasal. Los estímulos se transmitían al bulbo por conducto del trigémino y de allí partían para los órganos correspondientes, según era el punto nasal estimulado, desapareciendo en el acto las algias y restableciéndose funciones interrumpidas hacía ya muchos años. Con este motivo estableció la teoría bulbar o Centroterapia.

Javorsky, discípulo de Bonnier, siguiendo los mismos procedimientos llamaba actos reflejos a los que producían las curaciones, y denominó Reflexoterapia al mismo método.

Al aparecer Asuero en San Sebastián se levantó una falange de médicos dispuesta a prohibir el paso a las afirmaciones de millares de enfermos que proclamaban las maravillas del método.

El propio Javorsky, de la escuela de Bonnier, se trasladó a San Sebastián y ante los hechos hubo de proclamarle «Maitre de la douleur» dueño del dolor.

Separado por cientos y cientos de kilómetros, no podía conferenciar con el Maestro y a los tres meses de su actuación empecé mis ensayos, usando tan solo el estilete calentado a la

lámpara de alcohol primero y luego después el estilete en frío, no variando los éxitos. Colaboré en su Revista «Renovante» y al tener el honor de ser recibido en su Clínica de San Sebastián y luego en la de Barcelona, hube de preguntarle en que podía basarse la obtención de tan brillantes resultados a lo que me contestó: «No lo sabemos y probablemente no lo sabremos nunca, pero esto no interesa a los enfermos que no persiguen otro fin que su curación». ¡Cuánta sencillez en esta respuesta! y ¡cuanta perversidad en la animadversión que encontró en la inmensa mayoría de los compañeros y hasta en la prensa política y en la misma Academia que no quiso (que no se atrevió!) a discutir esta materia! La respuesta era siempre la misma: «Que no había un fundamento racional que lo explicase y que, por consiguiente, no se podía admitir». ¡Y estas mismas celebridades médicas no podían curar un reumatismo que Asuero curaba en cinco minutos, y recetaban un sello de piramidón para calmar un dolor de cabeza, desconociendo el POR QUE el piramidón calma el dolor! Cuanta vacuidad, cuanta tontería en la mal llamada Ciencia Médica Europea!

Asuero, con ciertas reservas, estableció la teoría de las embolias.

Gillet en París alcanza grandes éxitos y atribuye las curaciones al gran simpático, y establece la Simpáticoterapia.

LA SPONDILOTERAPIA DE D'ABRAMS

Sería prolijo y enojoso enumerar los contratiempos experimentados por D'Abams en sus estudios sobre la Spondiloterapia. Véase la Obra de Jules Regnault «Les methodes de D'Abams. París 1927. Solamente nos interesa consignar las grandes relaciones que guarda con el KUATSU Japonés y el TCHA-TCHENN Chino.

Muchos son los puntos de Spondiloterapia que se confunden, que son los mismos que los del Tcha-Tchenn Chino como puede verse en los dos dibujos que adjuntamos tomados del

Tratado de Reflejoterapia del Dr. Leprince. D'Abrams emplea la percusión o la electrización de las caras laterales o mejor de los cuerpos de las vértebras, para provocar los reflejos al nivel de los músculos o de los órganos que están bajo la dependencia del simpático o del parasimpático.

Todos los autores dan a su procedimiento una interpretación distinta, efecto sin duda de carecer de base en que fundamentar cualquier interpretación que quiera darse a los hechos. Todos aceptan y admiten los resultados obtenidos, mientras en la acera de enfrente se ridiculizan los procedimientos, se inventan patrañas, y el público que olvida hasta lo que le es mas esencial, cual es la curación de sus dolencias, acaba por hacer coro a sus propios enemigos.

Todos estos procedimientos curativos han tenido una existencia efímera en la medicina Europea, no han entrado en la órbita de la Ciencia Oficial, como no ha entrado tampoco el Naturismo. Somos demasiado sabios para circunscribir nuestras actuaciones a prácticas sencillas, pero eficaces, que pueden echar por tierra con facilidad asombrosa todo ese castillo de naipes que se llama Ciencia Médica Europea, aun cuando carezca de todo lo indispensable para atribuirse tal denominación.

En mi concepto, todos los procedimientos antes citados han practicado el Tcha-Tchenn chino, la Acupuntura, diferenciándose tan solo en la manera de operar y en el empleo de la corriente eléctrica, como sucede en el método de D'Abrams.

El porvenir nos aclarará esta cuestión que, en todo caso, no sería de capital importancia, sino una modalidad en la manera de operar, hija del desconocimiento de la circulación de energías y nunca opuesta a la práctica de la Acupuntura china.

CONSIDERACIONES

CONSIDERACIONES

Hemos llegado, paciente lector, al final de nuestro camino, a la estación Terminus, al borde del campo de la observación y de la experimentación en el que podrás verificar la comprobación de la verdad de la doctrina anteriormente expuesta, desvanecer las dudas que hayan podido asaltarte y realizar sin grandes trabajos lo que ha costado siglos al tercio de la humanidad, a los pueblos orientales.

Ahora podrás caminar con paso firme y seguro por el terreno de la verdad, sin detenerte a escuchar objeciones (que sin duda te harán), pues, con hechos, acallarás todo el vocerío de tus contradictores. No olvides nunca el IANG y el INN, detente en el estudio y observaciones de los pulsos chinos, mira siempre a los meridianos, busca con cuidado los puntos chinos y con la aguja en tus dedos aliviarás o curarás a tus semejantes.

No importa que no seas médico, es decir, que no poseas el Título Oficial: la instrucción que te ha permitido llegar hasta aquí te faculta y autoriza para seguir adelante.

No podrás ocasionar daño a nadie, y serás capaz para hacer mucho bien.

Tu ciencia es superior a la que conceden los títulos y superior también a la de los que han puesto, o puedan poner, en tus manos el Título de los disparates científicos.

El que ha ilustrado tu mente (y la mía) ha sido médico en China: he nombrado al gran sinólogo y literato francés Georges Soulie de Morand. Todos sus conocimientos referentes al Arte

de curar Chino se han controlado por unos verdaderos amantes de la humanidad en la vecina República francesa y con todos los medios científicos Europeos la veracidad de sus doctrinas y ya no puede replicarse ante los hechos demostrados: he nombrado a M. Ferreyrolles, Mr. et Mme. Martiny, &, &.

Pongámonos a su lado para auxiliarles con nuestra aportación personal para la tranquilidad de nuestra conciencia y en beneficio de la humanidad.

¿Que importa que Soulie de Morand no sea médico? ¿Lo era acaso Pasteur? y sin embargo lo escucharon por necesidad: no por la verdad de las doctrinas y hechos que se derivaron de sus teorías.

No te importe nada de las teorías médicas Europeas. Todas ellas caerán, a pesar del gran esfuerzo que hacen todos los comerciantes en ellas. No ves como hacen el ridículo sosteniendo la de la contagiosidad de la tuberculosis? A millares conozco los casos que la contradicen y no obstante continúan sosteniéndola los que se ven obligados a ello por el dogmatismo reinante en nuestras escuelas. Este dogmatismo es el que imposibilita todo adelanto en la medicina Europea, el que esclaviza y obliga a los cerebros de las juventudes a pensar como pensaron los demás. A su sombra se han creado una serie de organismos: Institutos, Colegios, Academias, que se mueven en el estrecho círculo de las falsedades científicas, porque falsedad es dar por cierto hoy lo que mañana clasificaremos equivocado, sustituyéndolo por otra verdad que también se convertirá en error y así sucesivamente.

¿Como puede un profesor que ha ganado una Cátedra en reñidas oposiciones en las que ha desarrollado el tema del contagio de la tuberculosis y dictado reglas para evitarlo, explicando año tras año a sus alumnos hasta los más pequeños detalles como se verifica el contagio, declarar publicamente que la tuberculosis no es contagiosa? Y esos institutos tan espléndidamente dotados podrán jamás declararse incapaces para resolver

los problemas que se les han encomendado? ¡Cuántas leyes, cuántos reglamentos para poder sostener lo que amenaza derrumbarse!

Hoy, ya es la Plasmogenia la que quiere destronar a la Microbiología, y menos mal que parece van a dejar en paz a los pobres microbios y por tal camino, llegaremos seguramente a tributarles un acto de homenaje, de desagravio en compensación de la acerva persecución de que les hemos hecho víctimas hasta ahora. ¿Y Pasteur? a donde irán a parar todas sus teorías de las fermentaciones?

¿Y todo ese Profesorado, y todos esos que los llaman y se llaman a si mismos Tisiólogos, enfáticamente, y que han pretendido ¡Infelices! aniquilar al bienhechor bacilo de Koc, con que manto cubrirán sus errores y hasta sus horrores?

Como resarcirán a los pobres enfermos de los perjuicios que les han causado?

Vengan nuevos dogmas con las diastasas y la osmosis: a todas ellas y a las que se vayan sucediendo podrás, lector querido, oponer la potencialidad anímica del IANG y del INN, presidiendo todos los actos de la vida.

CAPITULO ADICIONAL

CAPITULO ADICIONAL

Ya terminada la obra, observo una omisión, un vacío que trataré de llenar con el presente capítulo.

Hemos hablado de circulación de energías a lo largo de esos conductos invisibles llamados meridianos por los que circulan una corriente de energía centrífuga y una corriente de energía centrípeta. Para que la circulación sea normal y expedita es necesaria la integridad de los conductos y esa integridad no puede existir, si los sitios por donde atraviesan no se encuentran libres de obstáculos.

Ahora bien, esa obstrucción debe ser producida por la presencia de materiales o sustancias impropias, extrañas a nuestros tejidos que forman barreras o depósitos capaces de disminuir o impedir totalmente la circulación, no solo de las energías, sino también la de los humores orgánicos. Si tales depósitos se encuentran en los órganos, principio y fin respectivamente de las corrientes centrífuga y centrípeta, será necesario que procedamos al descombro, a la limpieza del órgano enfermo, actuando desde los puntos exteriores, avivando la corriente sanguínea para desengurgitar, para restablecer la normalidad circulatoria en el órgano, y éste quedará libre y curado.

Si el obstáculo se encuentra a lo largo, en el trayecto de esos conductos (masas ó grupos musculares) entonces deberemos proceder actuando sobre los mismos para que cese el obstáculo que impide la circulación.

Hemos visto también como hemos de hacer aplicación de la Ley de Arndt según sea a distancia o *in situ*.

La Ciencia Oficial nada nos dice respecto a esto y sólo admite el artritisismo como causa de un gran número de afecciones provocadas por los depósitos de cristales de ácido úrico en los músculos, articulaciones y órganos. La acidez en las reacciones orgánicas da la pauta de la anormalidad y con sujeción a ella se establecen regímenes, prohibiendo carnes y pescados y todas las sustancias que puedan contribuir a la acidificación de los humores orgánicos.

De ahí al Naturismo no iría más que un paso, si la Ciencia Oficial, que no es ninguna Escuela, fuese consecuente consigo misma.

Hoy la Ciencia Oficial es ecléctica y convierte en rastros a los que la siguen acomodándose a las exigencias de la moda o al gusto de los clientes. Nadie se atreve a levantar la voz temeroso de hacer el ridículo o de enfrentarse con las opiniones ajenas, aun cuando carezcan de principios en que fundarlas. Es el desorden, la anarquía lo que reina en la Ciencia Oficial. El dogmatismo es impropio de la ciencia médica y, por consiguiente, ni existe ni puede existir.

El especialista en medicina no tiene razón de ser porque no hay ningún órgano independiente de los demás, ni parte alguna que no esté en relación con todo el organismo. Un enfriamiento de los pies se revela, sin darse cuenta el individuo, por un coriza con catarro inmediato de la mucosa nasal, estornudos y lagrimeo.

La Cirugía es la condenación de todo el sistema médico, puesto que viene a extirpar los daños que la medicina ha causado con sus vacunas, inyecciones de todas clases y la falta de dirección que el médico debería inculcar a sus clientes.

Hoy no existe, como no existió ayer, ni existirá mañana, otra solución que desandar lo andado; volver los ojos a la Naturaleza única fuente de salud, manantial inagotable de bienestar y medio único para recuperar las energías. Toda la cal, hierro, vinos, carnes, & & y toda la gama de reconstituyentes tan anunciados en la cuarta plana de los periódicos políticos y

Revistas Médicas, que propinemos a los enfermos no son otra cosa que preparativos para próximos sufrimientos.

Ya sé que saldrán al paso los intereses creados, pero primero es el derecho natural de toda la humanidad de gozar de perfecta salud que los dividendos de las compañías que laboran pro enfermedad.

Inútiles han sido las llamadas y observaciones de Volkman, Gilberto Pallen, Brown, Forth, Magendie y otros muchos entre los entrangeros, y Amalio Gimeno, Ruiz Quesada, Recasens, & &. entre los españoles: todos ellos confiesan la ignorancia de la ciencia (j...!) médica y no obstante a la ignorancia se confía la dirección de la Sanidad Española... basada toda ella en un error.

Hemos visto que la Acupuntura es la parte menos interesante de la medicina china: lo principal es no enfermarse.

El hombre se ha colocado en un grado tal de inferioridad respecto a los otros seres de la Naturaleza que se ha convertido, ha pasado de Rey de la creación a esclavo de sus vicios y extravagancias.

¿Cual es la causa de la enfermedad? ¿porque se ve invadido el organismo de tanta variedad de microorganismos? ¿Porque necesita multiplicar constantemente sus medios de defensa?

Volúmenes enteros podrían escribirse sobre tales asuntos, pero no es nuestro objeto extendernos sobre estos particulares en la presente obra.

Hemos visto todo lo que la Ciencia Oficial enseña y ya hemos señalado todas sus deficiencias y sus errores: hemos consultado todos los medios de que puede valerse la humanidad para ponerse a salvo de las lacras que la acechan y no vacilamos en admitir que solamente la Naturoterapia (no hay que confundirla con el vegetarianismo) es capaz de resolver el problema, conduciendo a la humanidad a la perfección en un largo plazo, y en el estado actual, como compás de espera, aceptamos y proclamamos la superioridad de las prácticas chinas, ACUPUNCTURA y MOXAS, para el alivio y curación de las dolencias humanas.

¡¡HIJO DEL CELESTE IMPERIO!!

¡¡HIJO DEL CELESTE IMPERIO!!

Ignoro cuál será la Estrella que te guíe en la lucha que vas a provocar en el cerebro de los que tengan la paciencia de leerte en este proceloso mar de las ideas Europeas. Llevas en tu seno la verdad, pero ésta se falsea tantas veces que se hace necesaria una perseverancia tan intensa como la de los Chinos de donde procedes. Traes un origen muy lejano: tus antecesoras generaciones jamás han claudicado, y esto solo debe infundirte valor para entrar con paso firme, corazón tranquilo y mente despejada en la palestra con tus contendientes.

Careces de ese oropel que dá tanto brillo a un sinnúmero de soldados de cartón que se imaginan generales, pero llevas dentro de tu ser, perfectamente ordenadas tus energías IANG-INN, lo que equivale a decir que la vida, la razón y la fuerza en tí se hallan.

Te bastará contemplar frente a frente a tus enemigos para que la luz, la energía de ese Sol del que procedes, y que jamás te abandonará, infunda el temor en el cerebro de tus enemigos que carecen de todo punto de apoyo para sus contradicciones.

Tus primeros obstáculos serán los casos incurables; los declarados incurables por los prácticos Europeos, pero ten por cierto que tal incurabilidad no existe más que en un 10 por % de los casos. Un 20 por % te serán deudores de un alivio tan extraordinario que les hará hasta agradable la vida y los 70 por % restantes constituirán tu triunfo.

Pueden leerle médicos y profanos, y una gran parte de éstos, de los profanos en medicina, pueden convertirse en excelentes médicos, capaces para prestar grandes servicios a sus semejantes.

Conviértete en el labrador que arroja su semilla sobre la tierra: no importa que la diezmen los gorriones: una gran parte fructificará merced a ese poder invisible, pero servidor sumiso a la punctura de tu aguja prudentemente manejada: a las energías IANG-INN.

Te motejarán de empírico los que desconozcan los principios inmutables de tu doctrina, los que ignoren que tus procedimientos son de una lógica irrefutable, y que los hechos, léase curaciones, son producto de la aplicación de leyes que ellos desconocen.

Y, como corolario, te apodarán curandero a lo que podrás contestar que, efectivamente, curas muchas dolencias ante las cuales ellos han tenido que declararse impotentes.

Careces de Prólogo y Dedicatoria. No tienes quien te presente y haga tus elogios por anticipado, ni quien se vea obligado a patrocinarte, pero tampoco descendes de tu pedestal para implorar una benevolencia que no necesitas.

Tu misión es la lucha: tu bagaje el IANG-INN: tus armas unas agujas.

Tras de tí queda una impedimenta formidable: toda la Ciencia Oriental y toda la literatura médica desde hace treinta siglos.

Si retornas con laureles, habrás cumplido tu misión: si vuelves vencido, la derrota no será tuya: tus enemigos habrán dejado en la lucha toda posibilidad de salvación, y la raza blanca, con sus errores presentes y futuros, caminará vertiginosa hacia el abismo.

RECTIFICACIONES y RATIFICACIONES

RECTIFICACIONES Y RATIFICACIONES

Constituye un placer muy grato para mí, puesto que rindo culto a la verdad, a la vez que enaltezco la cultura Española, añadir al final de esta Obra la rectificación a las palabras estampadas en la página 18.

Decimos allí: —No conocemos en España tales compañías... —y así era, en efecto. Pero la Señora Casualidad a la que encontramos muchas veces, si la buscamos con fé, y con ansia solicitamos su auxilio, nos puso de manifiesto el error en que nos encontrábamos, y nos sirvió de regocijo el hallazgo de un gran sinólogo Español al que pudimos suplicar, con el temor de no vernos complacidos primero, y con la seguridad de que daría satisfacción completa a todos nuestros deseos, una vez iniciada nuestra conversación y explicado el motivo de la consulta.

No me atrevo a citar nombres: han sido mas de uno los que me han proporcionado la satisfacción de poseer datos precisos y exactos referentes a ese lejano Oriente.

Ya lo hemos dicho al principio: Esta Obra no es más que un telegrama completo anticipado a la carta que llegará más tarde; y esa carta, que ya está escrita, llegará a su domicilio, será entregada a Europa, sin que la posta pueda extraviarla.

Todos cuantos temores y vacilaciones experimenté al tener estos trabajos en cuartillas se van disipando con una rapidez que me asombra: y esto es debido a la aportación que a mi escaso valer han hecho los sabios sinólogos españoles que he tenido ocasión de consultar.

.

Al leer el juicio que un novel y muy culto escritor emitió en el periódico "La Tarde" de Santa Cruz de Tenerife, pronosticando que la *Obra* daría la vuelta a España y saldría de ella envuelta en un gran escándalo, lo consideré fruto de una imaginación algo exaltada, pues yo consideraba ya viejo (llevaba cinco años de trabajos, encuestas y prácticas), lo que él miraba a través del prisma de lo nuevo, y encontraba lógico todo su contenido. Tentado me hallo de rectificar mi propio criterio y dar mi asentimiento a las palabras y criterio del Sr. Oliva Ramírez, después de los conocimientos adquiridos, ya en prensa este volúmen.

.....

Despejar una incógnita es siempre la finalidad que persigue un matemático, un geómetra, un historiador que, al llegar a ciertos límites, encuentra destruidos todos los elementos que podrían ilacionar hechos que aparecen truncados y no resisten a la sana crítica del pensador imparcial.

La literatura china es bastante confusa y, si añadimos a esta confusión la destrucción de las dos Bibliotecas de Alejandría, en donde seguramente existían volúmenes históricos de incalculable valor en las cuestiones étnicas tan oscuras de ese lejano Oriente, se comprenderá perfectamente los obstáculos que se presentan al que se dedica a la reconstitución de las rutas que ha seguido la humanidad durante su peregrinación sobre la tierra durante los tantos siglos de su existencia. En España no existen escuelas chinas Oficiales que puedan ilustrarnos en estas materias y hemos de apelar a la ciencia privada, cuando podamos ponerla a nuestro alcance, con el fin de orientarnos en cuestiones tan poco conocidas.

No podemos tratar aquí una materia tan vasta como es el principio, el origen de los principios, dominantes hoy, fundamentales de la ciencia china, que tal vez hayan sido importados en China de otros países o pueblos en épocas en las que divergen los sabios sinólogos que han tenido la suma galantería de comunicarnos sus vastos conocimientos en las historias orientales, pero, si hemos de hacer constar que, al admitir como princi-

pios fundamentales de toda la ciencia china (ya hemos hecho todas las salvedades al tratar este asunto) el IANG y el INN, lo hemos hecho únicamente para poder dar una explicación adecuada a los momentos presentes, pero no como aceptando la doctrina filosófica que representan, lo que equivaldría a admitir el panteísmo, cuyas creencias están muy lejos de nuestra mente y de nuestra conciencia.

Procuremos fomentar el estudio de la escritura china y, seguramente, su exacto conocimiento nos abrirá el camino de sorprendentes revelaciones. El tupido velo que oculta la verdad y la luz no se ha descornado todavía y sentimos decirlo, no debe ser descornado aún: baste afirmar que tal velo existe: que tal velo será rasgado, y ¡ojalá sea España la primera en hacer la luz en los misterios de ese alejado Oriente!

Es una creencia errónea la de que todas las civilizaciones de Europa han venido de Oriente: día llegará en que se desvanecerá tal error y no es muy dudoso el que pueda resultar que hayamos sido nosotros los que, allá; en esos tiempos oscuros de la historia, llevamos a Oriente una civilización de la que no quedan en pié, ni aquí ni allá, vestigios aparentes, pero tales vestigios existen y, aunque es algo difícil la orientación en ese laberinto de castas y sectas de la China e Indias Asiáticas, los trabajos muy adelantados llevados a cabo hasta la fecha no nos permiten dudar del total esclarecimiento y disipación de las nebulosidades que envuelven a la inmensa humanidad que puebla dichos países.

.
Séanos permitido, para terminar y poner trabas a la pluma, copiar el último párrafo de la última comunicación que hemos recibido (Diciembre de 1935). Dice así:

«Y nada más, sino que saque mucho partido para la humanidad doliente de esa antigua práctica. ¡Ojalá que no se hubiera declarado a «lo antiguo» en China y en Europa la guerra que se le ha declarado. A esa *Antigüedad olvidada y vilipendiada* en lo que tiene de *sabia y cristiana*, hay que volver, para no hundirnos en el abismo a donde caminamos hace varios siglos.»

TRATADO DE ACUPUNCTURA

PARTE PRACTICA

**CUADRO RESUMEN DE LOS 75 PUNTOS CHINOS
QUE CONTIENE: NUMERO, NOMBRE, ORGANO,
NATURALEZA, Y SITIO EN QUE SE ENCUENTRAN.**

**CUADRO RESUMEN DE LOS 75 PUNTOS CHINOS
QUE CONTIENE: NUMERO, NOMBRE, ORGANO,
NATURALEZA, Y SITIO EN QUE SE ENCUENTRAN.**

N.º	NOMBRE	MERIDIANO	NATURALEZA
1	Chang-Iang Mano. Cara dorsal. Falangeta del índice.	Intestino grueso	2 m/m. IANG
2	Chang-Koang Epigastrio. Sobre la línea blanca.	Conductor de Concepción	10 a 16.
3	Thang-Tsiao Dorso. Primer agujero sacro.	Vejiga	6. IANG
4	Thang-Tsiou del pie Cara anterior interna de la garganta del pie.	Bazo-Páncreas	6. INN
5	Chao-Chang Mano. Cara dorsal. Sobre la falangeta del pulgar.	Pulmones	Aguja oblicua. 2. INN
6	Chao-Rae Extremidad interna del pliegue del codo.	Corazón	6 a 10. INN
7	Chao-Tchrong Falangeta del dedo pequeño de la mano.	Corazón	Aguja oblicua. 2. INN
8	Chenn-Iu Dorso. Entre la segunda y tercera vértebras lumbares.	Vejiga	6 a 16. IANG
9	Chenn-Menn Mano. Sobre el borde anterior e interno de la región hipotenar.	Corazón	6. INN
10	Chenn-Mo Pie. Derecho debajo del maléolo externo. Entre astrágalo y calcáneo.	Vejiga	IANG
11	Thenn-Tchou Dorso. Debajo la apófisis espinosa de la tercera vértebra dorsal.	Gobernador	8.

- | | | |
|-------------------------|--|----------|
| 12 Chou-Kou | Vejiga | IANG |
| | Pié. Detrás de la articulación metatarso-falángica del 5.º dedo. | 6. |
| 13 El-Menn | Tres vigorizadores | IANG |
| | Mejilla. Sobre el tragus. En el centro del hoyo. | 13. |
| 14 El-Tsienn del índice | Intestino grueso | IANG |
| | Mano. Cara dorsal. Sobre el lado interno de la falange del índice. | 6. |
| 15 Fei-Iang | Vejiga | IANG |
| | Pierna. A la 1/2 del largo de la cara posterior externa. | 6 a 10. |
| 16 Fei-lu | Vejiga | IANG |
| | Dorso. Entre la 3. ^a y 4. ^a vértebras dorsales. | 6 a 10. |
| 17 Fong-Long | Estómago | IANG |
| | Pierna. Cara anterior externa. Sobre el borde anterior del peroné. | 6 a 10. |
| 18 Fou-Leou | Riñones | INN |
| | Pierna. Cara posterior interna. A 1 c/m. del borde posterior de la tibia. | 6. |
| 19 Iang-Fou | Vesícula Biliar | IANG |
| | Pierna. Cara anterior externa. En el hueco del borde anterior del peroné. | 6 a 10. |
| 20 Iang-Ling-TS'Iuann | Vesicula Biliar | IANG |
| | Pierna. Cara externa. Delante y debajo de la cabeza del peroné. | 12. |
| 21 Iang-Tchre | Tres vigorizadores | IANG |
| | Mano. Cara dorsal. En la articulación del ganchoso y 4.º metacarpiano. | 4 a 6. |
| 22 Inn-Ling-TS'Iuann | Bazo-Páncreas | INN |
| | Pierna. Cara anterior interna. Debajo de la rodilla. | 10 a 16. |
| 23 Iong-TS'Iuann | Riñones | INN |
| | Planta de los pies. En el hueco que se forma plegando los dedos. | 6 a 10. |
| 24 Jenn-Kou | Riñones | INN |
| | Pié. Cara interna. Delante y debajo del maléolo interno. | 6. |
| 25 Kao-Roang | Vejiga | IANG |
| | Dorso. En el ángulo que forma el omóplato y el borde superior de la cuarta costilla. | 6 a 10. |
| 26 Koang-Ming | Vesícula Biliar | IANG |
| | Pierna. Cara anterior. En el hueco delante del borde anterior del peroné. | 12. |

CUADRO RESUMEN DE LOS 75 PUNTOS CHINOS 163

- | | | | |
|----|---|-------------------------|------|
| 27 | Koann-Iuann | Conductor de Concepción | |
| | Abdomen. Sobre la línea blanca debajo del ombligo. 1 a 2 ½ centímetros. | | |
| 28 | Ko-Iu | Vejiga | IANG |
| | Dorso. En el hueco de cada lado debajo la apófisis espinosa de la 7. ^a dorsal. 8 m/m. | | |
| 29 | Kong-Soun | Bazo-Páncreas | INN |
| | Pié. Cara interna. Debajo la articulación del 1. ^o metatarsiano y del 1. ^o cuneiforme. 6 a 8 m/m. | | |
| 30 | Kroun-Loun | Vejiga | IANG |
| | Pié. Cara externa. Entre el maléolo externo y el tendón de Aquiles. 6 a 10. | | |
| 31 | Lie-Tsiue | Pulmones | INN |
| | Puño. Cara anterior. Sobre la arteria radial. 4. | | |
| 32 | Li-Keou | Hígado | INN |
| | Pierna. Cara anterior interna. Sobre la tibia a la mitad de su largo. 4 a 6. | | |
| 33 | Li-Toe | Estómago | IANG |
| | Pié. Cara dorsal. Sobre la falangeta del dedo. 2 m/m aguja oblicua. | | |
| 34 | Nei-Koann | Corazón y Sexualidad | INN |
| | Antebrazo. Cara anterior. a 2/10 del puño al pliegue del codo. 10 a 12 m/m. | | |
| 35 | Oae-Koann | Tres vigorizadores | IANG |
| | Antebrazo. Cara posterior. A 2/10 del pliegue del puño al olécranon. 6 a 10. | | |
| 36 | Oann-Kou de la mano | Intestino Delgado. | IANG |
| | Mano. Borde cubital. Debajo la articulación del 5. ^o metacarpiano y el hueso ganchoso. 4 a 10. | | |
| 37 | Oe-Iu | Vejiga | IANG |
| | Dorso. A 3 c/t de cada lado del hueco debajo la apófisis espinosa de la 12. ^a dorsal. 6 a 14. | | |
| 38 | Oe-Tchong | Vejiga | IANG |
| | Rodilla. Cara posterior. Sobre el pliegue interno. 10 a 16. | | |
| 39 | Pae-Roe | Gobernador | |
| | Cabeza. Al centro de la coronilla. Sobre el ángulo parieto-occipital superior. 4 a 8 aguja oblicua. | | |
| 40 | Pienn-Li | Intestino Grueso | IANG |
| | Antebrazo. Cara posterior externa. Sobre el borde externo del radio. 6 a 10. | | |

- 41 Reou-Tsri Intestino Delgado IANG
Mano. Detrás de la articulación metacarpo falángica del auricular.
2 a 6.
- 42 Roann-Tiao Vesícula Biliar IANG
Muslo. Cara externa. Sobre el gran trocanter. 2 centímetros aguja
oblicua debajo la piel.
- 43 Ro-Kou Intestino Grueso IANG
Mano. Cara dorsal. En el ángulo formado por el 1.^o y 2.^o metacar-
pianos. 4 a 7.
- 44 Sann-Inn-Tsiao Bazo-Páncreas INN
Pierna. Cara interna. A cuatro dedos por encima del maléolo. 6 a 8.
- 45 Sann-Li del brazo. Intestino Grueso IANG
Antebrazo. Cara externa. A tres dedos del pliegue del codo. 4 a 10.
- 46 Sann-Li de pierna Estómago IANG
Pierna. Cara anterior externa. Debajo la tuberosidad externa de la
tibia. 1 a 2 centímetros.
- 47 Sann-Tsienn Intestino Grueso IANG
Mano en pronación. Justo detrás de la articulación metacarpo fa-
lángica del índice. 6 m/m.
- 48 Siao-Rae Intestino Delgado IANG
Codo. Cara posterior interna. Entre la epitroclea y el olécranon.
4 m/m.
- 49 Sie-Tsri Vesícula Biliar IANG
Pie. Cara dorsal. Entre la articulación del cuarto y quinto dedo,
hacia la base del cuarto. 6.
- 50 Sing-Tsienn Hígado INN
Pie. Cara dorsal. En la articulación del primero y segundo dedo,
hacia la base del primero. 6.
- 51 Ta-Ling Corazón y Sexualidad INN
Puño. Cara anterior. Al centro del pliegue de la articulación.
6 a 12.
- 52 Ta-Tchong Riñones INN
Talón. Cara interna. Detrás del punto más saliente del maléolo.
4 a 6.
- 53 Ta-Tou del pié Bazo-Páncreas INN
Pie. Dedo gordo. Cara interna. Articulación metatarso-falángica. 6.
- 54 Tchao-Rae Riñones INN
Pie. Cara interna. A un traves de dedo debajo del maléolo in-
terno. 6 a 8.

CUADRO RESUMEN DE LOS 75 PUNTOS CHINOS 165

55 Tche-Inn	Vejiga	IANG
Pie. Quinto dedo. Sobre la falangeta. Cara dorsal. Aguja oblicua. 2 m/m.		
56 Tche-Tcheng	Intestino Delgado	IANG
Antebrazo. Cara posterior interna. Aguja oblicua. A mitad de distancia del puño al codo. 6.		
57 Tchong-Tchou de la mano	Tres vigorizadores	IANG
Mano. Cara dorsal. Entre cuarto y quinto metacarpiano. Puño cerrado. 6.		
58 Tchong-Tchrong	Corazón y Sexualidad	INN
Mano. Cara dorsal. Sobre la falangeta del dedo medio. Aguja oblicua. 2.		
59 Tchre-Tsre	Pulmones	INN
Codo. Cara anterior. Al centro del pliegue del codo. 6.		
60 Tchrong-Iang	Estómago	IANG
Garganta. del pie. Entre segundo y tercero metatarsianos. 4 a 6.		
61 Tienn-I sing	Tres vigorizadores	IANG
Codo. Cara posterior. Codo doblado, en la fosa olecraneana. 6 a 10.		
62 Trae-Iuann	Pulmones	INN
Puño. Cara anterior. En la interlínea articular. Sobre la radial. 4.		
63 Trae-Po	Bazo-Páncreas	INN
Pie. Borde interno. Debajo y detrás de la articulación metatarso falángica del dedo gordo. 6.		
64 Trae-Tchrong	Hígado	INN
Garganta del pie. Entre primero y segundo metatarsiano. 6.		
65 Trae-Tsri	Riñones	INN
Pie. Cara interna. A un centímetro debajo y detrás del maléolo interno. 6.		
66 Trong-Li	Corazón	INN
Puño. Cara anterior. A nivel del punto más saliente de la apófisis cubital. 6. Aguja paralela al antebrazo.		
67 Tsienn-Iu	Intestino Grueso	IANG
Espalda. Cara anterior externa. Entre el ángulo anterior del acromión y el húmero. 12 a 16.		
68 Tsie-Tsri	Estómago	IANG
Garganta del pie. Justo al centro de la garganta del pie. 10.		
69 Tsing-Kou	Vejiga	IANG
Pie. Borde externo. Debajo del tubérculo del 5.º metatarsiano. 4.		

INDICE ALFABETICO DE LOS SINTOMAS CARACTERISTICOS

INDICE ALFABETICO DE LOS SINTOMAS CARACTERISTICOS

A

Abscesos y botones en la boca, labios lengua.	43. Ton.
Aerogastria. Hinchazón de energía de las mujeres.	29. Ton.
» » del epigastrio.	46. Disp.
» » repentina del vientre.	74. Disp.
Afonía: no puede hablar.	43. Ton.
Agitación interna y melancolía que impide dormir.	
Insomnio.	62.
Agotamiento de la energía.	74. Ton.
Alopecia nerviosa. Caída de cabellos y cejas.	
(y sangrar.	38. Ton.
Amigdalitis: sencilla o doble; faringitis o laringitis.	5. Disp.
Amenorrea.	43. Ton.
Amnesia.	34.58. Ton.
» depresión mental.	6. Ton.
» estupidez.	7. Ton.
» Olvidos constantes, pérdida de objetos.	39. Ton.
Angustia, temor inquietud.	7. Ton.
» como si tuviese miedo que fueran a sacarlo o cogerlo.	20.
Anuria.	55.73. Ton.
» y plenitud.	52. Disp.
Apetito—falta completa de—. Inapetencia.	60. Ton.

Arranca la plenitud o vacío del intestino grueso.	43.
Arritmia.	7.62. Ton.
Articulaciones dolorosas.	4.
Artralgia general.	35. Disp.
Artritis del brazo.	35. Disp.
» del codo.	72. Disp.
» del puño.	62.72. Disp.
» de la cadera.	38. Disp.
» de la rodilla.	20. Ton.
» de la rodilla.	22.38. Disp.
» de los dedos.	57. Ton.
» generalizadas.	35. Disp.
Atonía estomacal.	46. Ton.
Aumenta la fuerza del pulgar é índice.	40. Ton.
» la orina. Cura el edema.	66. Ton.
Ayuda a elevar la tensión. (si el pulso de los riñones es blando).	18.

B

Blefaroptosis.	23. Disp.
Boca agrietada, labios resquebrajados.	33. Disp.
Botones y clavos en la comisura de los labios o cara. (y moxas.	43. Ton.
Bradícardía.	7. Ton.
Brazos y manos contracturados.	59.
Brazo y mano sin fuerza.	67. Ton.
Brazo—neuralgia del.	72. Disp.
Brazo y codo torpes, no puede levantarlos, dolorosos.	72. Disp.
Bronquitis: tos, flemas.	31. Disp.
» con flema líquida.	62. Disp.

C

Caída del cabello y cejas. Alopecia nerviosa.	38. Ton.
Calambres.	63.71. Disp.
» de estómago.	53. Disp.

Calambres de estómago. Dolor en el hueco del estómago.	63. Disp.
Calambres de las manos.	51. Disp.
» de los escritores.	36. Disp.
» nocturnos.	54.
Calores en la espalda—todos los—no puede volver la cabeza.	67. Disp.
Caminar sin levantar los pies, como volando.	15. Ton.
Cara azul, negra. Mujeres: cara ferrosa, sin color.	50. Disp.
» caliente; sin sudar.	66. Disp.
» escarlata y sensación de congestión después de beber vino.	39.
» escarlata; angustia; miedo.	66. Ton.
» negra o ferrosa.	64. Disp.
» posterior del pie—contractura de la—no puede adelantar.	18. Disp.
» ferrosa, sin color; mujeres.	50. Disp.
Carácter ordenado o desordenado—fuerza de—.	70. Ton.
Cefalea aguda. Vómitos. Disp. al lado opuesto.	31. Disp.
» , migraña, jaqueca.	43. Disp.
» por cambio de tiempo, tempestad, frío, humedad.	35. Disp.
» por congestión.	46. Disp.
Ciática.	38.42. Disp.
» baja.	30. Disp.
» de las nalgas, de la región lumbar, de la región alta.	3.
Cistitis.	24. Disp.
»	74. Ton.
Clavos y botones en la comisura de los labios o cara. (y moxas).	43. Ton.
Codo—artritis del—.	72.
» contracturado.	59.
» dolor del—.	72. Disp.
» y brazo torpes, dolorosos: no puede levantarlos	72. Disp.

Codos contracturados.	72. Disp.
Colecistitis.	19. Disp.
Cólera, irritabilidad.	50. Disp.
Columna vertebral y lomos—dolor de la—.	52. Ton.
Comisura externa del ojo encarnada.	49.
Conductor secundario del bazo-páncreas al estómago (cuando el pulso del bazo-páncreas es duro, lleno y el del estómago es blando, vacío).	29.
Conductor secundario del estómago al bazo-páncreas (cuando el pulso del estómago es duro y lleno y el del bazo-páncreas débil).	17.
Conductor secundario del corazón al intestino delgado (cuando el pulso del corazón es duro y el del intestino delgado blando y pequeño).	66.
Conductor secundario del intestino delgado al corazón (cuando el pulso del intestino es lleno y duro y el del corazón blando y pequeño).	56.
Conductor secundario del hígado a la vesícula biliar (cuando el pulso del hígado es duro y amplio y el de la vesícula pequeño y blando).	32.
Conductor secundario de la vesícula biliar al hígado (cuando el pulso de la vesícula es duro y amplio y el del hígado pequeño y blando).	26.
Conductor secundario del intestino grueso a los pulmones (cuando el pulso del intestino grueso es pleno y duro y el de los pulmones vacío y blando).	40.
Conductor secundario de los pulmones al intestino grueso (cuando el pulso de los pulmones es lleno y el del intestino grueso está vacío).	31.
Conductor secundario de la envoltura del corazón y sexualidad a los tres vigorizadores (cuando el pulso de la envoltura del corazón es lleno y duro y el de los tres vigorizadores es pequeño y blando).	34.

Conductor secundario de los tres vigorizadores a la envoltura del corazón y sexualidad (cuando el pulso de los tres vigorizadores es fuerte y amplio y el de la envoltura es pequeño y débil).	35.
Conductor secundario de la vejiga a los riñones (cuando el pulso de la vejiga es lleno y el de los riñones vacío).	15.
Conductor secundario de los riñones a la vejiga (cuando el pulso de los riñones es pleno y duro y el de la vejiga pequeño y blando).	52.
Congestión del Bazo-Páncreas.	4. Disp.
Constipación.	50.54.
»	46. Ton.
»	63.64.68.74. Disp.
» constante, habitual.	20. Ton.
» por espasmos en las mujeres.	22. Disp.
Contracción de energía.	64. Disp.
» de la arteria ocular.	49.
» del cuello superior e inferior del útero.	27. Disp.
» del útero—provoca la—.	75. Ton.
Contractura de brazos y manos.	59.67. Disp.
» en garra de la mano.	72. Disp.
» de la mano.	67. Disp.
» de los músculos.	59. Disp.
» del codo.	59.
Convulsiones de los niños. Ton. o 3 Moxas.	70. Ton.
Coqueluche.	16. Disp.
Corazón—dolor de hígado y—.	50. Disp.
Coriza, punto maestro del—: al principio lo cura enseguida.	43. Ton.
Cuerpo frío, pesado, le gusta dormir.	4.
Cura de beber, pero no apaga la sed.	54. Ton.
Cura el edema. Aumenta la orina.	66. Ton.

D

Dedos de los pies paralizados.	64. Ton.
Dedos fríos y torpes, manos temblorosas.	6.
Demasiados pensamientos y cuidados.	39. Ton.
Depresión mental. Amnesia.	6. Ton.
Depresión mental, melancolía, enojos, tristeza, mal humor.	7.
Descuida el porvenir; olvida lo pasado. Sin fuerza de espíritu.	39. Ton.
Deseos de matarse.	16. Ton.
Desfallecimiento. Flaqueza.	25. Ton.
Diarrea: alimentos no digeridos.	46. Ton.
Diarrea: disentería.	73. Ton.
Diarrea pastosa.	64. Ton.
Dificultad de coger los objetos.	36. Ton.
Disentería: diarrea.	73. Ton.
Dolor al extender los dedos, o imposibilidad de extenderlos o doblarlos.	35. Disp.
Dolor de codo.	72. Disp.
» de epigastrio.	53. Ton.
» de estómago.	29. Disp.
» de hemorroides.	38.
» de huesos.	4.63. Disp.
» de lomos y espinazo.	52. Ton.
» de lomos y nalgas.	46. Disp.
» de ojos.	43. Disp.
» de oreja.	13. Disp.
» de pecho, corazón, cara posterior interna del brazo.	7.
Dolor de varices. Quita el dolor, pero no cura la variz.	4.
Dolor del parto.	75. Disp.
» de la articulación de la cadera a muslo y pierna.	42. Disp.

Dolor de la articulación del dedo gordo.	64. Disp.
» de la garganta del pie.	4.
» de la rodilla; músculos contraídos.	73. Disp.
» en el corazón, pecho, cara posterior interna del brazo.	7.
Dolor en el corazón por debilidad.	7. Ton.
» en los lomos: todos los—sin causa orgánica.	38. Disp.
» grave de los cinco dedos.	35. Disp.
» nervioso—todo—.	30. Disp.
» nervioso durante las reglas.	10. Disp.
» persistente o reumático, impidiendo doblarse.	67. Disp.
» y frío en la rodilla y pierna.	73. Ton.
» de lomos: no puede bajarse o levantarse.	46. Disp.
» de hígado y corazón.	50. Disp.
Dolores sin sitio fijo.	49.

E

Emotividad, inquietud, temor.	9. Disp.
En todo el día no cesa de suspirar.	64. Disp.
Energía de los órganos tesoro INN vacía y vencida.	46. Ton.
» verdadera, insuficiente. Pérdida de energía.	46. Ton.
Enfermedad de retroceso, de cuidados.	61. Disp.
» de espanto en la noche.	58. Ton.
Enfermedades de la rodilla.	73.
Enflaquecimiento. Agotamiento.	25. Ton.
» y » después de frío.	46. Ton.
» de tuberculosis.	46. Ton.
Epigastrio hinchado, lleno.	33. Disp.
Erupciones inveteradas: sangrar.	38.
Esquinca de la garganta del pié, lado externo; disminuye el dolor y la hinchazón.	10. Disp.
Espasmos de la cara.	31. Disp.
» de la pelvis menor.	64. Disp.
» de los gemelos.	71. Disp.

Espasmos de todos los músculos de la cabeza o del omóplato.	67. Disp.
» del intestino delgado.	64. Disp.
» nerviosos súbitos del intestino.	71.
» súbitos de los niños.	64. Disp.
» : todos los—.	64. Disp.
Espina—como una—en la faringe.	47. Disp.
Estómago no funcionando por emoción.	46. Ton.
Exceso de decisión.	24. Disp.
Excita las supra renales.	18.

ESPECIAL PARA

Neuralgia dentaria; Disp. Durante los trabajos dentarios, apretando con la uña, se obtiene un gran alivio.	1.
Gastritis crónica. Estómago trastornado. Indigestión. Vómitos. Vómitos y diarrea del cólera.	2.
Ciática de la región alta, de las nalgas, lumbar.	3.
Dispersar las plenitudes del bazo y también las del páncreas. Disp. 30“.	4.
Toda inflamación de garganta: amigdalitis simple o doble; faringitis o laringitis. Disp. 30“. Para los niños, en la primera sesión, basta apoyar la uña sobre el punto, a cada mano durante 3 a 5 minutos.	5.
Depresión mental, amnesia. Ton.	6.
Tonificar los vacíos del corazón: Tonificar 3 a 5 minutos: aguja de oro.	7.
Todas las enfermedades de riñones y vejiga, sobre todo Poliuria, Polaquiuria. Ton. (las moxas son buenas para las personas de edad).	8.
Dispersar las plenitudes del corazón. Igualmente para regularizar el corazón (como manantial de corazón). Con el CHAO-TCHRONG (que tonifica), se aumenta el efecto.	9.

Taquicardia: Disp. Palpitaciones nerviosas por excitación: Disp. Puede obrar sobre el corazón en la hipertensión mínima, si el pulso del corazón es lleno, duro, amplio, y si el pulso de los riñones es normal. Disp.	9.
Impresionabilidad, inquietud, temor. Disp.	9.
Todas las enfermedades o trastornos (mentales) de los niños.	11.
Deseo de matar. Todo trastorno mental con deseo de matar. Disp.	11.
Epilepsia (en el Japón) y las convulsiones de los niños. Disp.	11.
Dispersar las plenitudes de la vejiga.	12.
Otitis. Disp. Inflamación del conducto auditivo externo. Disp.	13.
Dispersar (con el SANN-TSIENN) las plenitudes del intestino grueso.	14.
Dominar todo trastorno, toda enfermedad de los pulmones.	16.
Tonificar los vacíos de los riñones.	18.
Dispersar las plenitudes de la vesícula biliar.	19.
Tonificar los músculos «Reunión de músculos». Todas las enfermedades de los músculos se tratan con él.	20.
Tonificar los vacíos o Dispersar las plenitudes de los tres vigorizadores (función respiratoria, digestiva, génito-urinaria). Manantial de los tres vigorizadores.	21.
Dispersar las plenitudes de los riñones.	23.24.
Enriquecer la sangre. Tonificar con el KAO-ROANG y Dispersar con el SANN-LI de pierna (esto último para impedir que la energía congestione los pulmones o la cabeza). Hace aumentar los glóbulos rojos en 500.000 en una hora o dos, y a veces un millón en 24 horas.	25.

Las enfermedades de la sangre. Reunión de sangre.	28.
Dispersar las plenitudes de estómago.	33.
Tonificar los vacíos del intestino delgado.	41.
Dirigir la energía.	43.
Dirigir la sangre. Si los pulsos de los meridianos son duros, no comunican. Disp. Si son vacíos, flojos, no circulan. Ton.	44.
Dispersar el intestino grueso (con el EL-TSIENN).	47.
Dispersar las plenitudes del intestino delgado.	48.
Tonificar los vacíos de la vesícula biliar.	49.
Dispersar las plenitudes del hígado.	50.
Dispersar los conductores secundarios de la envoltura del corazón y sexualidad, cuando son plenos. Dispersar, baja la tensión arterial, sobre todo la máxima, y mas del lado donde se deja mas tiempo la aguja, (si hay diferencia entre los dos brazos).	51.
Tonificar los vacíos del bazo-páncreas.	53.
Tonificar los vacíos de la vejiga.	55.
Tonificar los vacíos de los tres vigorizadores (funciones respiratoria, digestiva, génito-urinaria).	57.
Tonificar los vacíos de la envoltura del corazón y sexualidad.	58.
Dispersar las plenitudes de los pulmones.	59.
Quitar la plenitud o vacío del estómago (fuente del estómago).	60.
Dispersar las plenitudes de los tres vigorizadores (función respiratoria, digestiva, génito urinaria).	61.
Tonificar los vacíos de los pulmones (manantial de los pulmones; quita la plenitud de los pulmones).	62.
Tratar todas las enfermedades de los conductores (Reunión de conductores). Tonificar, eleva la tensión arterial (por contracción de las arterias); sobre todo la máxima).	62.

Quitar las plenitudes o vacíos del bazo-páncreas (manantial).	63.
Quita la plenitud o vacío como manantial del hígado.	64.
Tonificar los vacíos del estómago.	68.
Tonificar los vacíos del intestino grueso.	72.
Tonificar los vacíos del hígado.	73.
Hemiplégia. 100 pequeñas moxas en varias sesiones.	67.

F

Falta completa de apetito.	60. Ton.
Faringitis.	5.
Faringe: como una espina en la—.	47. Disp.
Fiebres palúdicas: el solo las cura.	34.
Flaqueza.	25. Ton.
Flemas y saliva abundantes.	31.
Flojera. Desfallecimiento.	25. Ton.
Flojera o pesadez en los lomos.	38. Ton.
Flojera de manos: no puede cerrarlas: (agujas y moxas).	45. Ton.
Flojera de piernas.	46. Ton.
Flojera de los pies.	38. Ton.
Forunculosis.	10. Disp.
Frío y aniquilamiento de las mujeres.	27. Ton.
Fuente:(arranca plenitud o vacío de la vesícula biliar).	71.
Fuente:(arranca plenitud o vacío del intestino grueso).	43.
Fuente de los centros vitales.	70.
Fuente: (Arranca plenitud o vacío) de la vejiga.	69.
Fuente: (Arranca plenitud o vacío) de los riñones.	65.
Fuente: de carácter ordenado, desordenado.	70. Ton.
Fuente: (Arranca plenitud o vacío) del intestino delgado.	36.
Fuerza nula en el puño.	36.
Fuerza nula de espíritu. Olvida lo pasado: descuida el porvenir.	39.

G

Gastritis crónica.	2.
Gemelos: espasmos de los—.	71. Disp.
Gemidos frecuentes; tristeza.	66. Disp.
Gota.	38. Disp.
Gran choc repentino, malestar, sin saber donde está el mal.	54. Ton.
Grandes suspiros: vacío y fatiga.	71. Disp.
Gripe.	31.
Gripe epidémica.	43. Ton.

H

Habil o fácil para el descontento. Grandes suspiros.	50. Disp.
Hace venir las reglas.	46.44. Disp.
Hambre, pero no puede comer, pronto está harto.	37. Ton.
Hemicránea: Cefalea.	43. Disp.
Hemicránea aguda. Vómitos. Dispersión en el lado opuesto.	31.
Hemiplégia.	72. Ton.
Hemiplégia: punto especial. (100 pequeñas moxas en varias sesiones).	67.
Hemorroides: dolor de—.	38.
Hinchazón del epigastrio; Aerogastría.	46. Disp.
Hinchazón y dolor de la vulva.	73. Ton.
Hinchazón de la rodilla y dolor en los pies.	46. Disp.
Hinchazón súbita del vientre. Aerogastría.	74. Disp.
Hinchazón de energía de las mujeres. Aerogastría.	29. Ton.
Hipercloridia.	63. Disp.
Hipotensión: pulso imperceptible o suprimido por momentos.	18. Ton.
Hipos.	25. Disp.

I

Imposibilidad de extender o doblar los dedos.	35. Disp.
Inapetencia. Falta completa de apetito.	60. Ton.
Incontinencia de orina.	24.46.64. Ton.
» de » ; sale sin darse cuenta.	22. Ton.
» de » ; sin medida.	62. Ton.
» de » de los niños.	44. Ton.
Indigestión. Gastritis crónica. Estómago trastornado.	
Vómitos. Vómitos y diarrea del cólera.	2.
Indigestiones. Todas las—.	45.46. Disp.
Inflamación de la garganta, (especial).	5. Disp.
Inflamación del conducto auditivo externo. Otitis. (especial).	13. Disp.
Inquietud. Angustia. Miedo.	7. Ton.
Inquietud. Miedo. Emotividad.	9. Disp.
Insomnio: agitación interna y melancolía que impi- de dormir.	62.
Insomnio por emotividad.	74. Ton.
Insomnio por excitación nerviosa.	10. Disp.
Insomnio. (Dispersar con el 10).	54. Ton.
Insuficiencia de energía del consciente.	58. Ton.
Insuficientes—orinas—.	64. Disp.
Insuficiencia de decisión.	18. Ton.
Intoxicación alimenticia.	46. Disp.
Irritabilidad; cólera.	50. Disp.

L

Labios cuarteados. Boca agrietada.	33. Disp.
Lágrimas. Ojos hinchados.	41. Disp.
Lamentos yendo hasta la angustia.	66. Ton.
Laringitis: (especial), Dispersar 30“.	5. Disp.
Lomos y columna vertebral, dolor de—.	52. Ton.
Lomos, muslos, rodilla: neuralgia. de—	42. Disp.

Lomos: pesadez o flojera de los—.	38. Ton.
Lomos: todos los dolores sin causa orgánica.	38. Ton.
Los ojos redoblan su potencia visual, si se pone Moxas despues de las agujas. (16 a 20 m/m. sin peligro. 10 Moxas.	46.

LL

Llanto nocturno de los niños. Tres pequeñas moxas.	58.39. Ton.
--	-------------

M

Malas digestiones.	37.46.63. Ton.
Mano: no puede mantener y elevar los objetos; sea por hemipléjia, sea consecutiva a fractura o lesión.	21. Ton.
Mano débil: no puede apretar. Agujas y moxas.	45. Ton.
Mano: contractura de la—.	67. Disp.
Mano y brazo contracturados.	59.
Mano y brazos: contractura de—.	67. Disp.
Mano y brazo sin fuerza.	67. Ton.
Mano—contractura en garra de la—.	72. Disp.
Manos temblorosas: dedos fríos y torpes.	6.
Manos torpes.	31. Ton.
Manos—flojedad de las—: no puede apretar los objetos. Agujas y moxas.	45. Ton.
Manos, calambres de las—.	51. Disp.
Manos cansadas—las dos—.	72. Ton.
Melancolía, enojo, tristeza, depresión mental.	7.
Melancolía continua del espíritu.	46.
Metrorragias.	44. Ton.
Miedo, angustia, inquietud.	7. Ton.
Miedo, inquietud, emotividad (especial).	9. Disp.
Mujeres: bolo histérico; pecho oprimido.	34. Ton.
Músculos—contractura de los—.	59. Disp.
Músculos perezosos; no puede apretar los objetos.	72. Ton.
Músculos contraídos: dolor de rodilla.	73. Disp.

N

Nada de fuerza de espíritu: olvida lo pasado, descuida el porvenir.	39. Ton.
Nada de fuerza en el puño.	36. Ton.
Nariz: todo lo que se refiere a la—boca, ojos, orejas, cara.	72.
Nefritis.	8. Ton.
Nervioso. Todo trastorno del sistema—.	46.
Neuralgia dental (especial).	1. Disp.
Neuralgia de lomos, muslos, rodillas.	42. Disp.
Neuralgia del brazo.	67.72. Disp.
Neuralgia del nervio radial.	45. Disp.
Neuralgia del omóplato.	72. Disp.
Neuralgia o espasmo del muslo interno.	73. Disp.
Neurastenia.	70. Ton.
No puede apretar los objetos.	72. Ton.
No puede bajarse o levantarse, dolor de lomos.	46. Disp.
No puede estar mucho tiempo en pie.	46. Ton.
No suda: hace sudar en seguida.	23. Disp.
Nocturnos—calambres.	54.
Nocturnos—llantos de los niños—tres pequeñas moxas.	39. Ton.

O

Ojos dolorosos.	43. Disp.
Ojos hinchados, saliendo lágrimas.	41. Disp.
Ojos: los—(redoblan la potencia visual, si se ponen después moxas. 16 a 20 milímetros. 10 moxas.	46.
Ojos: todo lo que se refiere a los—nariz, boca, orejas, cara.	72.
Olvida lo pasado.	39. Ton.
Olvidos constantes.	39. Ton.
Oreja, prurito de—.	49. Ton.

Orejas: todo lo que se refiere a las—nariz, boca, ojos, cara.	72.
Orinas, aventaja las orinas. Cura el edema.	66. Ton.
Orina: incontinencia de—.	64. Ton.
Orina: incontinencia de—; sin medida.	62. Ton.
Orina: incontinencia de los niños.	44. Ton.
Orinas insuficientes.	64. Disp.
Orina insuficiente. No puede orinar. Bajo vientre doloroso. Dolor irradiando al ombligo.	23.
Oreja, prurito de—.	49. Ton.
Orzuelos.	56. Ton.
Otitis. (especial).	13. Disp.
P	
Palpitaciones.	51. Disp.
» por debilidad.	7. Ton.
» nerviosas. (especial).	9. Disp.
Paludismo, el solo vence las fiebres palúdicas.	34.
Parálisis de los músculos flexiones de la rodilla.	73. Ton.
» del nervio tibial anterior, inervando los músculos de la cara externa de la pierna.	64. Ton.
» floja de las piernas.	42.
Paro de funciones. Anuria.	73. Ton.
» » » Constipación.	73. Ton.
Pérdida de decisión; timidez.	34. Ton.
» de objetos.	39. Ton.
Pesadez o flojera en los lomos.	38. Ton.
Pies como abiertos, no pudiendo fundar en el suelo.	30. Disp.
Plenitud cardíaca. (especial).	9.
» del vientre.	47. Disp.
» del intestino grueso. Especial con el SANN- TSIENN	14. Disp.
Plenitud o vacío del intestino delgado. Arranca la—.	36.
Polaquiuria. Las Moxas son buenas para las perso- nas de edad.	8. Ton.

Poliuria. Las Moxas son buenas para las personas de edad.	8. Ton.
Provoca las contracciones del útero.	75. Ton.
Primero disgustos. Después remordimientos o lamentos.	66. Ton.
Prurito de la epidermis.	16. Ton.
Prurito de la vulva.	73. Ton.
Prurito de la oreja.	49. Ton.
» violento.	32. Ton.
Pulmón: todo trastorno, toda enfermedad del—	
Punto especial dominando el—.	16.
Pulso no perceptible o suprimido por momentos (hipotensión).	18.
Punto especial para hemiplegia. 100 pequeñas Moxas en muchas sesiones.	67.
Punto maestro de las enfermedades y trastornos del estómago.	37.
Q	
Quiere dormir. Cuerpo frío, pesado.	4.
Quintas de tos.	25. Ton.
R	
Reglas demasiado abundantes.	44. Ton.
Regularizar el corazón, (fuente). Tonificar con el 7.	9. Disp.
Reumatismo articular agudo.	15.
Ronquera.	43. Ton.
S	
Sensación de congestión después de beber vino.	39.
Sinusitis.	43. Ton.
Sudores calientes, sin parar.	18. Ton.
Sudores sin motivo, nocturnos.	24. Disp.
Sudores sin motivo, exterior quemando.	35. Disp.
Supra renales, excita las—.	18.

T

Taquicardia. (especial).	9. Disp.
Temblores de pies y manos.	41. Disp.
Tensión arterial. Tonificar hace subir sobre todo la máxima.	46.
Tensión arterial elevada (si el pulso de los riñones es duro y amplio o contraído, hace bajar la presión mínima).	24. Disp.
Timidez, descontento, miedo.	46. Ton.
» , pérdida de decisión.	34. Ton.
» . Trac de los artistas.	66. Disp.
Timpanismo.	68. Disp.
» Vientre hinchado.	63. Disp.
Todas las erupciones inveteradas. sangrar.	38. Disp.
» las indigestiones.	46. Disp.
Todo lo que se refiere a nariz, boca, ojos, orejas, cara.	72.
Todo dolor nervioso.	30. Disp.
» trastorno crónico o agudo de los órganos internos.	46.
Todo trastorno del sistema nervioso.	46.
Todos los días vacío y enojos.	66. Disp.
» los dolores en los lomos sin causa orgánica.	38. Disp.
» los vacíos.	46.74. Ton.
» » » de los viejos; frío y decaimiento completo de las mujeres.	27. Ton.
Tortícolis.	47. Disp.
Tos. Bronquitis, flemas.	31.
Tos. Quintas de tos.	25.
Trastornos de tristeza, sin alegría.	61. Disp.
» internos por emociones externas.	16. Ton.
» mentales con deseo de matar. (Especial).	11. Disp.
» y dolores en las reglas, sobre todo antes de las reglas.	51. Ton.
» por gran choc: no sabe donde está el dolor.	61. Disp.
Tristeza.	7.

V

Vacio de energía de los viejos.	(y moxas).	44. Ton.
Vacio del intestino delgado.		36.
Vacio de los viejos.		27. Ton.
Vacios—todos los—.		27. Ton.
Vaginismo; sobre todo con dolor en los lomos.		50. Disp.
Vértigos después de las comidas.		37. Ton.
Vómitos. (Especial).		2.
Vómitos. 6 milímetros. Tonificar 6 veces Dispersar 3 veces, si los vómitos no cesan, tonificar en 4 series de nueve picaduras (separadas de 25 a 30 respiraciones). A la 36 vez, pararán los vómitos (si no, tonificar en seguida al SANN-LI de pierna).		34.

INDICE ALFABETICO DE LOS SINTOMAS SECUNDARIOS

INDICE ALFABETICO DE LOS SINTOMAS SECUNDARIOS

A

Abscesos—todos los—.	64. Disp.
» de hueso—hay que sospechar cuando es doloroso el—.	42.
» malos.	37.53. Disp.
» o hinchazón de los senos.	31.46. Disp.
» o hinchazón de la cara, ojos o cuatro miembros.	31. Disp.
» profundos de los huesos.	4.
Accesos de fiebre cambiante.	72. Ton.
» de sobreexcitación.	73.
» de sobreexcitación; monja en alto y canta, tira sus vestidos y corre. Alucinación.	17.60. Disp.
» de transpiración.	36. Disp.
Acelera el parto.	46.55. Ton.
Acidez de faringe, boca caliente, lengua dolorosa.	7.
Acloropsia.	1.
Acné. Inflamación de los tejidos de la cara.	1.10. Disp.
Acné. Todo-clavo, absceso, sobre todo en la espalda.	12. Disp.
Adenitis.	9.
» axilar.	19.64.
» axilar.	51. Disp.

Aerogastria. Revuelta de la energía que sube y asalta el epigastrio. Hinchazón, plenitud subiendo y penetrante; dolor en el corazón. No puede respirar.	75. Disp.
Agitación de miembros en la epilepsia; convulsiones con accesos diurnos.	10. Disp.
Agitación del cuerpo; palabras sobreexcitadas; risas y cantos locos, grandes insultos.	46. Disp.
Agitación: desespero.	39. Disp.
» dolor de corazón. Cara roja uniforme.	58.
» del corazón; melancolía.	59.
» cuerpo caliente; plenitud.	63. Disp.
» y plenitud en el pecho.	72. Disp.
» por lombrices; sale la saliva.	18. Ton.
» , trastorno, calor, melancolía.	53.
» interna o externa. Todos los trastornos internos.	34. Ton.
» melancolía; calor en el pecho.	58.
Agua—hinchazón de—.	74. Disp.
Ahogados—hace devolver el agua a los—.	70. Ton.
Alcoholismo: moxas y pasta de Jenn-Chenn.	74.
Alimentos insípidos.	39. Ton.
Alimentos: no pasa los—.	47. Disp.
Alucinaciones: accesos de sobreexcitación, corre, monta en alto y canta.	17. Disp.
Amargor de boca.	19.46. Disp.
Amarillea por alimentos.	54.
Ambliopía.	37.43. Ton.
» .	8.
Amenorrea.	3.
» .	27. Ton.
» .	75. Disp.
Amigdalitis.	1.9.14.31.40.43.47.51.61.66.72. Disp.
» aguda.	23. Disp.
» . Garganta seca.	40. Disp.

Amigdalitis: oclusión de garganta.	19. Disp.
» simple de los niños: apretar con la uña unos minutos.	43.
Amnesia.	31.
Anemia cerebral.	39.50. Ton.
» después del parto.	44. Ton.
Angina. Tos.	24.72. Disp.
» de pecho, grave.	29.65. Disp.
» de » , como cogido por espectros.	46. Disp.
» de » ; frío en el vientre.	44.
» de » : no puede mover espalda y brazo.	28. Ton.
Anginas: estornudos.	59.
Angulo interno del ojo inflamado.	69. Disp.
Angustia y dolores punzantes del corazón.	24.
Angustia. Vértigos, malestar.	34. Ton.
Antebrazo y manos rojas, hinchados.	72. Disp.
Antebrazo—neuralgia del—.	62. Disp.
Anuria.	22.44. Disp.
Aparato genital—enfermedades del—.	75.
» » (mujeres) sobresaltado, con prurito.	54.
Apendicitis.	8.
» crónica.	74. Ton.
Apoplejía; no habla una palabra.	66. Ton.
» : codo paralizado, doloroso.	66. Disp.
» o parálisis por schoc.	67. Disp.
Arterias y venas contraídas, cerradas.	37. Disp.
Arterio-esclerosis.	44.
» » .	20.39.46. Ton.
» » .	10.42.67. Disp.
Articulaciones cerradas, codo contraído.	56. Disp.
Artralgia de la espalda o del codo.	34. Disp.
» del codo.	35. Disp.
Artritis de la garganta del pie.	30.68. Disp.
» de la rodilla.	19. Disp.
» del codo, puño o dedos.	36. Disp.

Artritis del maléolo y talón.	30. Disp.
» del miembro superior.	21. Ton.
Ascitis: edema.	33.
» : vientre duro.	22. Disp.
Asma.	5.28.59.70.
» .	65. Disp.
» .—crisis de—. Disnea con espasmos del pecho y costados.	23. Disp.
» . Disnea, tos, espectoración.	46. Disp.
» ; no puede respirar.	62. Disp.
Astasia. Parálisis de la pierna. Pierna torpe.	10. Ton.
Ayuda a hacer venir las reglas.	55. Ton.

B

Bajo vientre doloroso: espasmos.	48. Disp.
» » duro.	71.
Bebe mucho.	29. Disp.
» » y a menudo: lengua y garganta secas.	23. Disp.
Beri Beri.	30.46. Ton.
Boca amarga.	19. Disp.
» atravesada: trismus.	14. Disp.
» caliente: lengua dolorosa: acidez de faringe.	7.
» crispada o atravesada.	46. Disp.
» dolorosa: se muerde la lengua.	68. Disp.
» —inflamación de la—.	52. Disp.
» mala: palabras sobreexcitadas.	62. Disp.
» o lengua secas.	59.
» pegajosa como cola.	65.
» seca con horror a la bebida.	11.
» » : inflamación de la boca.	14. Disp.
» y lengua secas: la saliva sale sola.	18. Ton.
Blefaritis: inflamación del borde de los párpados.	61. Disp.
Borborismos: (ruidos que se suceden como persi- guiéndose.	2.

Borborígnos: vientre abultado.	4.
Bostezando se desarticula el maxilar. 100 moxas en tres sesiones.	44.
Bostezos.	59.
» .	52. Ton.
» .	23. Disp.
» numerosos.	62.
» » : poca energía.	66. Ton.
» : calofríos: fiebre sin sudar.	60.
Bradocardia.	63. Ton.
Brazo doloroso: no puede levantarlo ni extenderlo.	58.
» espalda y codo—dolor de—.	66. Disp.
» fatigado.	67. Ton.
» flojo.	35. Ton.
» —neuralgia del—.	47. Disp.
» —parálisis del—.	45. Disp.
» y codo—espasmos de—.	72. Disp.
» y mano fríos.	9. Ton.
Brazos y lomos contracturados.	72. Disp.
Brazos y manos contracturados, débiles.	9. Ton.
Bronquios sangrantes.	62. Ton.
Bronquítis.	2.
» .	25. Ton.
» .	41.61. Disp.
» . Pleuresía.	28.
» : quita la tos.	11. Disp.
Bulimia: come con exceso.	46. Disp.
Busca el calor del fuego. Paludismo con frío prolongado.	60.

C

Cabeza—hinchazón de—.	71. Disp.
» pesada: nariz cerrada.	55.
Calambres.	50.68. Disp.
» del cólera.	20.68. Disp.

Calambres de estómago.	37. Disp.
» de » .	46.
» . En masaje.	35.
» : parálisis de los pies.	30. Disp.
Cálculos renales y vesicales.	75.
» » » .	27. Disp.
Calor debajo del pie.	55.
» de cabeza.	69. Disp.
» de la planta de los pies.	24. Disp.
» del tronco y debajo del mentón, pesadéz de cabeza.	57.
» en el estómago.	75. Disp.
» en el intestino grueso.	75. Disp.
» en el pecho: agitación, melancolía.	58.
» en el pecho: disnea, dificultad respiratoria.	11. Disp.
» uretritis: no puede orinar.	75.
» y frío; escalofríos, palma de la mano caliente.	62. Disp.
» y frío que da sed.	72. Disp.
Canales espermáticos—neuralgia de los—.	75. Disp.
Cáncer del estómago.	28.37. Disp.
Canto de intestinos.	54.
» de » .	46.63. Disp.
» de » , enteritis.	37. Ton.
» de » , hinchazón del vientre.	44. Disp.
» de » : timpanismo.	18. Ton.
» de oreja.	55.58.
» de » .	40. Disp.
Cantos en la laringe. Quintas de tos.	5.
» en la » , tos, flemas.	52. Disp.
Cara cianótica; pies fríos.	64. Disp.
Cara caliente, sin sudar.	66. Disp.
Cara—enfermedades de la—.	72.
Cara escarlata; angustia; terror.	66. Ton.
Cara—hinchazón de la—. Por schoc, hinchazón de la cara de color negro.	68. Disp.

Cara y ojos cianóticos: pies fríos.	64. Disp.
Cara congestionándose.	56.
Caras interna y externa del muslo al pie sin acción.	20.
Cardiaca—neuralgia—.	65.70. Disp.
Carece de audacia.	74. Ton.
Caries de los dientes.	43. Ton.
Castañeteo de dientes.	46. Ton.
Catarata.	55.57.71.
» .	41.69. Disp.
» principiante.	55.
» » .	43. Ton.
Cefalea.	56. Ton.
» .	17.36.48.61.66.72. Disp.
» .	51.55.
» : cabeza como abierta.	69. Disp.
» : cara color escarlata.	57.
» : cara y ojos escarlata; cejas traspasadas; dolor insoportable.	68. Disp.
Cefalea de encefalitis.	6. Disp.
Cefalea: deseos de vomitar, pero sin producirse el vómito.	11. Disp.
Cefalea: pesadez de cabeza.	63. Disp.
Cefalea por vacío de los riñones.	27. Ton.
Cefalea quitándose y volviendo; cuerpo caliente.	27. Disp.
Cefalea: todas las cefaleas.	31. Disp.
Cefalea: vértigos.	30. Disp.
Cefalea: vértigos; cuerpo caliente.	12. Disp.
Cefalea violenta, con clavos dolorosos en las cejas.	10. Disp.
Cefalea—detiene la—en masaje.	21.
Cefalea irradiando al ángulo externo del ojo: sus- piros.	70. Disp.
Cefaleas.	45. Disp.
Cerumen de la oreja.	13. Disp.
Cinco dedos crispados: imposible extenderlos o doblarlos.	36. Disp.

Codo contracturado.	35. Disp.
Codo contraído: articulaciones cerradas.	56. Disp.
Codo contraído: no puede ser extendido.	45. Disp.
Codo hinchado: mano en garra 5/10. Ton. primero y Disp. en seguida.	59.
Codo—hinchazón del—.	64. Disp.
Codo—neuralgia del—.	57.
Codo paralizado, doloroso. Apoplejía.	66. Disp.
Codo y brazo: espasmos del—.	56.
Codo y brazo: espasmos del—.	72. Disp.
Cóito—exceso de—.	73. Ton.
Cólera o melancolía: no escoje las palabras.	70. Disp.
Cólera: (infección).	46. Ton.
Cólera: (infección): frío de estómago.	37. Ton.
Cólera (infección): diarrea abundante. Beri-Beri.	30. Ton.
Cólera: (infección): pérdida de conocimiento, de sonido, de energía.	45. Ton.
Cólicos nefríticos.	27. Disp.
Color quemado y desecado.	67. Disp.
Coma.	31.
Coma. Numerosas moxas.	39. Ton.
Coma: cara negra como el carbón.	23. Disp.
Come mucho y enflaquece. Enflaquecimiento.	37. Ton.
Comisura interna del ojo, roja inflamada.	69. Disp.
Conducto lagrimal estrechado, contraído.	12. Disp.
Congestión pulmonar.	49.
Congestión pulmonar.	71. Disp.
Congestión pulmonar: pulmonía, absceso de los pulmones: tuberculosis: parálisis pulmonar.	16.
Congestión de los grandes labios.	24. Disp.
Congestión cerebral.	1.5.14.43.69. Disp.
Congestión cerebral: dolor abriendo la cabeza.	58. Ton.
Congestión del globo del ojo.	55.
Congestión del globo del ojo.	34.66. Disp.
Conjuntivitis.	62. Disp.

Constipación.	3.4.17.
Constipación. En masaje.	21.
Constipación; necesidad difícil.	52. Disp.
Contracción de los gemelos.	12. Disp.
Contracción de músculos, como paralizados.	19. Disp.
Contracción y rigidez de la nuca.	12. Disp.
Contracción de todo el cuerpo al frío.	35. Ton.
Contracciones uterinas.	10. Disp.
Contractura de las manos.	34. Disp.
Contractura de los músculos del pie.	20. Disp.
Contractura del codo y de las manos.	34. Disp.
Contractura dolorosa de rodilla y pierna.	46. Disp.
Contraídos: músculos.	69. Disp.
Contusiones internas por caídas, sobre todo en el vientre.	24. Disp.
Convulsiones.	48.68. Disp.
» de alimentación.	70. Ton.
» de emotividad.	64. Disp.
» de los niños.	4.53.
» de los niños.	50. Disp.
» de meningitis.	64. Disp.
» : meningitis.	36. Disp.
» : espasmos de choc.	31. Disp.
» o espasmos de los niños.	59. Disp.
» tónicas de los niños.	24. Disp.
» tónicas o clónicas.	5. Disp.
» con accesos diurnos. Agitación de los miembros en la epilepsia.	10. Disp.
Convulsiones en la epilepsia.	10. Disp.
» por envenenamiento.	2.
» y epilepsia de los niños.	30. Disp.
Coqueluche.	4.
Corazón: agitación del—melancolía.	59.
» —dolor en el—.	53.63.
» —dolor en el—.	62. Ton.

Corazón—dolor al—y al hígado.	50.64. Disp.
Corazón—dolor en el—agitación, cara roja uniforme.	58.
» —dolor en el—y el pecho.	61. Disp.
» —dolor en el—por lombrices.	53.
» —enfermedades del—. Endocarditis. Co- razón grueso.	28. Disp.
» grueso.	9. Disp.
» —previene la parálisis del—.	28. Ton.
» e hígado—dolor del—.	50.64. Disp.
Corea.	20. Ton.
»	48. Disp.
Coriza: epistaxis.	14. Disp.
Coriza.	40.47. Disp.
Correr locamente.	16. Disp.
Cráneo—dolor de—, sienes, mentón.	57.
Cráneo—dolor de—y debajo del mentón. Pesadez de cabeza.	57.
Crisis de disnea, tos, dolores repentinos.	30. Disp.
Crisis de disnea; no puede acostarse.	22.
» de flojera.	19. Disp.
» de frío en los cuatro miembros.	50. Disp.
» de suspiros.	62.
» de vómitos.	64.
» de vómitos.	16. Ton.
» de vómitos, hematemesis.	50. Disp.
» nerviosas por indigestión.	45. Disp.
» nerviosas y de repente dolor de testículos.	32.
» nerviosas por fatiga extrema o gran frío.	10. Disp.
» nerviosas: manos de repente cianóticas; dolor punzante en el corazón.	17. Ton.
Crisis de vómitos.	53.16. Ton.
Cuatro extremidades débiles y frías después de fiebre.	65. Ton.
Cuatro miembros fríos: testículos contraídos.	74. Ton.
» miembros—neuralgia de los—.	73. Disp.

Cuatro miembros perezosos. Le gusta dormir y no hablar.	28. Ton.
Cuatro miembros vacíos, flojos, débiles.	56.
» » flojos.	74. Ton.
» » hinchados. Vientre hinchado.	59.
» » —neuralgia de los—.	46. Disp.
» » paralizados.	43. Ton.
» » paralizados por choc.	18.
» » —parálisis motriz de los—.	59. Disp.
» » —plenitud de los—.	50. Disp.
» » —pereza de los—.	46. Ton.
Cuello anterior hinchado.	72. Disp.
Cuello anterior hinchado. Ganglios en el cuello.	72. Disp.
Cuello anterior—hinchazón del—.	71. Disp.
Cuello y nuca—rigidez de—.	69. Disp.
Cuerpo caliente; sin sudar.	73. Ton.
Cuerpo caliente; agitación, plenitud.	63. Disp.
Cuerpo caliente: fiebre; palmas calientes, sin sudar.	58.
Cuerpo caliente palabras sobreexcitadas.	56.
Cuerpo caliente, palmas quemando, fiebre.	51.
Cuerpo doloroso; dolor extremo del organismo.	73. Ton.
Cuerpo frío, sin secreción: fiebre tifoidea.	47. Disp.
Cuerpo pesado.	63. Ton.
Cuerpo siempre húmedo.	28. Ton.
Cuerpo—todo el—aniquilado, perezoso.	53. Ton.
Cuerpo pesado: sentado no puede levantarse.	15. Disp.
Cura bien los dolores de dientes.	65. Disp.
Cura el agua de los riñones: en masaje para niños.	21.
Cura la anuria: tonifica y purifica el agua de los riñones.	21.
Cura todas las lombrices de los intestinos.	55. Ton.

CH

Choc nervioso, nada de sudores.	40. Disp.
---------------------------------	-----------

D

Debilidad del bazo-páncreas y estómago.	44. Ton.
Debilidad por frío o por calor.	23.
Dedos contraídos: las manos no pueden cojer los objetos.	56. Disp.
Dedos de los pies: no puede extenderlos ni doblarlos.	15.
Delirio en la fiebre terciana.	36. Disp.
Depresión mental.	41. Ton.
» » estupidez.	68. Ton.
» » neurastenia.	11. Ton.
» » muchas palabras.	40. Disp.
» » o sobreexcitación.	69.56.55.
» » trastornos mentales: poca energía.	59.
Descontento: muchas palabras.	18. Ton.
Desea cerrar la puerta y aislarse de todo el mundo.	52. Ton.
Desea dormir.	52.54. Ton.
Desea dormir: insomnio.	61. Disp.
Desea dormir; mal humor.	65. Disp.
Desea dormir solo, falta de energía: todos los vacíos.	8.
Desea morir.	50. Disp.
Desea vivir en el calor.	9. Ton.
Desfallecimiento después de fiebre.	7. Ton.
Después del parto-desvanecimiento.	34. Ton.
Después del parto, hemorragia sin cesar.	27. Ton.
Después del parto, pérdida sin cesar.	44. Disp.
Después del parto; afasia, flojera, dolor de lomos, frío del ombligo.	31. Ton.
Después del parto pérdidas sin cesar.	74. Disp.
Desvanecimiento o fatiga al orgasmo.	8.
» » bajo la aguja al picar un punto del meridiano del hígado.	50. Disp.
Desviaciones vertebrales en los niños.	16. Ton.

Detesta las gentes como el fuego.	11. Disp.
» percibir los olores de los alimentos.	46. Ton.
Diafragma—espasmos del—.	65. Disp.
Diarrea.	12. Ton.
» con ruidos del intestino.	34. Ton.
» consistente: alimentos no digeridos.	44. Ton.
» continua.	50.
» grave. Enteritis.	74. Ton.
» » »	47. Disp.
» del intestino grueso.	39. Ton.
» : disentería.	31. Disp.
» : responde enseguida al—.	29. Disp.
» sin cesar. Enteritis.	27. Ton.
» sin cesar: cólera: Beri-Beri.	30. Ton.
» súbita despues de comer.	22. Ton.
» violenta del cólera.	22. Ton.
» : vómitos: transpiraciones.	43. Ton.
» grave durante los fríos.	8.
» y vómitos.	59.
» , vómitos: en masage para niños.	35.
Dientes careados.	43. Ton.
» dañados.	40. Disp.
» » , dolorosos.	60. Disp.
» estropeados—Inflamación de los—.	32. Disp.
Difícil nacimiento.	75. Ton.
Difíciles micciones, suspensión de las micciones.	50.
Dificultad de doblar o extender la rodilla, y pie.	10. Ton.
» de extender o flexionar el pie.	69.
» de moverse y caminar.	64. Ton.
» de parir.	44. Disp.
» extrema de andar.	64. Ton.
Dificultades del embarazo.	30.
Digestión mala.	44. Ton.
Digestiones excesivas: digeriría huesos: apetito ex- cesivo.	33. Disp.

Digestiones difíciles con dolores de costado, pecho, corazón, pecho anudado o diarrea.	34. Ton.
Digiere difícilmente el vino.	34. Ton.
» los cereales, pero después de la carne siente calor en el vientre.	46. Ton.
Dilatación de estómago.	37. Ton.
Disnea—crisis de—: no puede acostarse.	22.
» : dificultad respiratoria, calor en el pecho.	11. Disp.
» : dolor irradiando al hueco subclavicular.	1. Disp.
» : espalda y dorso contraídos; dolor irradiando al hueco subclavicular.	1. Disp.
Disnea; expiración difícil.	73.
» expiración sin energía.	24. Disp.
» nerviosa.	74. Ton.
» » ; inspiración y expiración difíciles; pecho lleno.	47. Disp.
Disnea y tos después de comer.	28.
» pleuresía; laringitis.	14. Disp.
» sin cesar: no puede dormir.	17. Disp.
Dormir: no puede dormir sobre el dorso.	75.
Dorso y brazo contraídos: no obedecen.	59.
Dos pies—los dos—no puede andar.	64. Ton.
Dos pies—los dos—torpes, sin fuerza.	65. Ton.
Dos testículos—los dos—reducidos; deficientes.	64. Ton.

DOLOR

- abriendo la cabeza: congestión cerebral.	58. Ton.
- agudo de cabeza, nuca, espalda, lomos, columna vertebral.	55.
- agudo de hombro, dorso y brazo.	57.
- agudo de la planta de los pies.	30. Disp.
- agudo de los dedos.	56. Disp.
- al costado por cólera (enfado).	50. Disp.
- al pene o clítoris.	44. Disp.

- como un nudo debajo del ombligo, sin momentos fijos.	27. Disp.
- contracturando brazo y codo.	51. Disp.
- cortante del intestino.	29. Disp.
- de axila, costados, delante de la rodilla.	42. Disp.
- de boca: se muerde la lengua.	68. Disp.
- de brazo, cara interna.	62. Disp.
- de cabeza al defecar.	12. Disp.
- de cabeza, nuca, cuello.	15. Disp.
- de costado y pecho, sin sitio fijo.	42. Disp.
- de costado, sin sitio fijo, irradiando a los lomos.	55.
- de corazón.	33.53.63.
- de » .	62. Ton.
- de » .	29.64. Disp.
- de » violento, repentino.	34.46.74. Disp.
- de » » , insoportable.	50. Disp.
- de » como un nudo.	23.
- de » como suspendido.	8.
- de » agitación, cara roja uniforme.	58.
- de » por lombrices.	53.
- de » e hígado.	50.64. Disp.
- de » ligado al dorso.	30. Disp.
- de » punzante.	27.
- de » » ; angustia del corazón.	24.
- de » » : crisis nerviosas; manos de repente cianóticas.	17. Ton.
- de corazón repentino por lombrices o alimentos.	2.
- de » y costado.	19. Disp.
- de » y pecho.	61. Disp.
- de » y vértigos.	69. Disp.
- de » si come.	28. Ton.
- de costado, sin sitio fijo.	42. Disp.
- de cuello y nuca.	56.
- de dientes.	35.
- de dientes, agudo.	10.30.31.43.68.72. Disp.

- de dientes irradiando a la oreja.	13. Disp.
- de epidermis.	16. Disp.
- de espalda, brazo, codo, puño—o pesadez.	40.
- de espalda irradiando al ombligo.	45. Disp.
- de espalda por fatigas o coito.	25. Disp.
- de espalda. Tortícolis (cuello torcido).	61. Disp.
- de espalda y dorso.	62. Disp.
- de espasmos de los intestinos.	50. Disp.
- de fuerza de las uretritis de sangre (¿cistitis secundaria a nefritis?)	23. Disp.
- de huesos.	53.
- de » . Tuberculosis ósea.	28. Ton.
- de intestinos súbito.	54.
- de » , bajo vientre, de costado, caliente y doloroso.	54.
- de lomos	50.63. Disp.
- de » .	53.75.
- de » , al sentarse.	8.
- de » —después del parto—afasia, flojera, frío del ombligo.	31. Ton.
- de » , espalda, muslos, rodillas.	41. Disp.
- de » impidiendo volverse.	42. Disp.
- de » irradiando a la pelvis. Neuralgia lumbar.	64. Disp.
- de » y dorso.	12. Disp.
- de » y nalgas, rápidos y brutales.	61. Disp.
- de » y pantorrillas.	15. Disp.
- de » y también entre piernas.	71. Disp.
- de ojos.	53.
- de » .	10. Disp.
- de » , comisura interna dolorosa y contraída.	47. Disp.
- de » ; comisuras externa e interna del ojo.	61. Disp.
- de » , como sacándolos.	30. Disp.
- de oreja.	57
- de » .	40. Disp.
- de » . Dolor delante la oreja.	72. Disp.

- de pecho y espalda.	19. Disp.
- de pecho y costado.	50. Disp.
- del aparato genital.	22.64. Disp.
- del bazo-páncreas.	44. Disp.
- del cráneo, sienes, mentón.	57.
- del dorso y pecho.	50. Disp.
- del intestino delgado.	48. Disp.
- del maléolo externo.	49.
- del pene y lomos.	50. Disp.
- del » y testículos.	75. Disp.
- del puño, difícil de moverlo.	36. Disp.
- del » y codo, no puede extenderlo ni doblarlo.	35. Ton.
Antebrazo débil.	69. Disp.
- de la articulación de la nalga, pierna y pie.	71. Disp.
- de la » coxo femoral.	
- de la » garganta del pie: no puede levantar los pies.	30. Disp.
- de la cara posterior del cuerpo. Neuralgia lumbar.	69. Disp.
- de la cara anterior del tronco.	60. Disp.
- de la cara interna de la rodilla.	44. Disp.
- de la columna vertebral.	37. Disp.
- de la » » hasta los lomos.	11. Disp.
- de la comisura exterior de los ojos.	19.
- de la garganta del pie.	18.50. Disp.
- de la nuca.	63. Disp.
- de la nuca. Dolor de cuello y nuca.	48. Disp.
- de la pelvis menor.	75. Disp.
- de la pelvis y garganta.	73. Ton.
- de la región superior del pie.	23. Disp.
- de la rodilla y pierna.	46. Disp.
- de la vejiga.	54.
- de los dedos. Mano contraída no obedeciendo.	5. Disp.
- de los lomos y coxis. Neuralgia lumbar.	30. Disp.
- de los lomos y pies.	22. Disp.
- de los maxilares.	49.

-
- de los ojos; sobre todo en las comisuras internas. 55.
 - de los pies. 10. Disp.
 - debajo la axila. 71.
 - delante de la rodilla, de axila, de costado. 42. Disp.
 - » la oreja. 5.72. Disp.
 - desde la nalga hasta el pie. 12. Disp.
 - e hinchazón de la axila. 71. Disp.
 - e » de la vagina o vulva. 30. Disp.
 - e » del aparato genital con dolor de cabeza y trastornos visuales en los niños. 30. Disp.
 - e » de axila y codo. 48. Disp.
 - e » debajo la axila. 71. Disp.
 - en relámpagos de los lomos: 10 a 20 m/m: tonificar 3 veces, dispersar 3 veces durante 3 expiraciones, a intervalos de 25 expiraciones. 74.
 - en la coronilla: cefaleas insoportables. 23. Disp.
 - en la cara interna del hueco subclavicular. 62.
 - extremo del organismo: cuerpo doloroso. 73. Ton.
 - hay que temer absceso del hueso, si es doloroso el. 42.
 - intermitente de la rodilla. 24. Disp.
 - nervioso del intestino delgado irradiando al ombligo. 44. Disp.
 - y prurito de axila y codo. 48. Ton.
 - y vacío del dorso. 45. Disp.
 - detrás de la oreja, espalda brazo, codo. 61. Disp.
 - de vientre, agudo. Si hay constipación. 34. Disp.
 - de » . 46.65. Disp.
 - de » cortante: neuralgias intestinales. 63. Disp.
 - Dolores agudos al epigastrio o vientre: sofocación. 31. Disp.
 - » » ; músculos contraídos. Tétanos. 43. Disp.
 - » articulares. 53.
 - » nerviosos: espasmos locales. 62. Disp.
 - » o parálisis del nervio radial. 31.
 - » o rigidez del espinazo y lomos. 59.
 - » paralizando el brazo o la espalda. 14. Disp.

Dolores por desviación de la columna vertebral.	30. Disp.
» punzantes del pecho o vientre.	17.
» repentinos de contracturas.	30. Disp.
» sin sitio fijo, de todo el cuerpo. Plenitud sin sitio determinado.	19. Disp.
» tempestuosos de espasmo o hernia.	27. Disp.
» y espasmos de los músculos lumbares.	18. Disp.
» y espasmos del vientre, irradiando al aparato genital.	65. Disp.
Dolores de espalda, brazo, codo.	66. Disp.
» de todas las articulaciones.	19. Disp.
Dolorosas: erecciones.	75. Disp.
» Micciones, mujeres—con moco blanco.	50. Disp.
Dolorosos: pies y piernas, calientes.	26. Disp.

E

Eclampsia puerperal; en el parto.	24. Disp.
Edema: ascitis.	33.
» : hinchazón de pierna.	46. Disp.
» de todo el cuerpo; hinchazón.	50. Disp.
» sanguíneo de las mujeres.	50. Disp.
Endocarditis.	34.58.
» .	65. Disp.
Emotividad.	68. Ton.
» .	61. Disp.
» ; inquietud.	70. Ton.
» ; » ; no bebe o no come.	69. Ton.
» ; » miedo.	66. Ton.
» ; » miedo, por choc o vacío.	56. Ton.
» ; miedo; sin gusto; melancolía; agitación.	52. Ton.
» ; melancolía; corazón trastornado de melancolía.	39. Ton.
Energía afluyente arriba.	46. Disp.
» asaltando estómago y vientre.	51. Disp.

Energía corta-insuficiencia de—.	52. Ton.
» corta. En todo el día no puede respirar.	50. Disp.
» débil, en enfermedad de fiebre.	9. Ton.
» poca.	73.
» poca; no puede hablar.	61. Ton.
» —vacío de—de los órganos tesoro (corazón, pulmones, bazo, páncreas, hígado, riñones).	74. Ton.
En masaje para niños; tonifica y purifica el agua de los riñones. Cura la anuria.	21.
En los niños, sutura del cráneo que no se hace.	74. Ton.
En masaje para niños para parar la transpiración.	21. Ton.
En Jiu Jitsu, un golpe seco en este punto paraliza el brazo, y si el golpe es suficiente violento hace desvanecer.	45.

ENFERMEDADES

- con desviación de la columna vertebral, y vértigos.	69. Ton.
- con fiebre, sin sudar, con delirio repentino.	26.
- crónicas del estómago e intestinos.	44.
- crónicas del útero.	27.
- de esterilidad, mujeres; furor y perturbaciones por no tener hijos.	75. Ton.
- de fiebre sin sudar.	21. Disp.
- del aparato genital.	74.75.
- del aparato genital femenino, todas las—.	44.
- del corazón: Endocarditis: Corazón grueso.	28. Disp.
- del útero.	75.
- de la cara.	72.
- de la faringe.	54.
- de la médula espinal.	18.32. Ton.
- de la piel.	72.
- de la piel por choc o paresia.	35. Ton.
- de la piel y vasos (tsin-lo) por choc o frío.	35. Ton.
- de los ojos.	64.

- de los ojos.	14. Disp.
- de todos los órganos.	54.
- de los cien venenos.	16.
- mentales.	50.56.
- por flemas.	25. Ton.
- prolongadas de la nariz.	39. Ton.
- prolongadas de lomos y cuello.	56.
- —todas las—de cabeza, cara, brazo, puño, dedos.	36.
- —todas las—de cabeza y nuca.	41.
- —todas las—de la cabeza.	43.
- —todas las—con trastornos y llantos de noche.	39. Ton.
- —todas las—de los ojos.	43.46.
- —todas las—prolongadas de sangre.	38.
- o tuberculosis de la médula espinal.	26. Ton.
- y perturbaciones cardíacas. Corazón doloroso, palma de la mano caliente.	51.
- y trastornos del corazón.	58.
Enfisema.	59.70.
Enfisema.	62. Disp.
Enflaquecimiento a pesar de la abundancia de los alimentos. Enflaquece progresi- vamente con el frío.	8.
» . Come mucho y enflaquece.	37. Ton.
» de los niños; no hacen carnes.	37. Ton.
» fundente.	65. Ton.
» progresivo.	74. Ton.
Enfriamiento que no desaparece.	41. Ton.
» al orgasmo.	75. Ton.
» después de comida o bebida, grandes.	74.
Enteritis.	28. Ton.
» aguda o crónica de los niños.	5.
» canto de intestinos.	37. Ton.
» crónica.	2.
» ; diarrea grave.	47. Disp.
» diarrea sin cesar.	27. Ton.

Envenenamientos.	46. Disp.
Epididimitis.	3.
Epiglotis dolorosa.	51.
Epilepsia: corre como un loco.	48. Disp.
» con calor y dolor; orejas calientes sin sudores—en los niños.	2.
» convulsiones de choc; los niños caen hacia atrás.	39.
» . En el Japón como especial contra la—, las convulsiones de los niños.	11. Disp.
» ; lengua cayendo.	61. Disp.
» ; evita la vuelta de las crisis de—.	70.
» : todos los géneros de—. (y 7 moxas).	70. Ton.
Epistaxis.	33.55.73.
Epistaxis.	40.47. Disp.
Epistaxis; cerrazón de nariz.	9. Ton.
Epistaxis: coriza.	14. Disp.
» sin cesar.	43. Ton.
» sin cesar.	23. Disp.
» sin cesar.	38.69.
Erecciones dolorosas.	75. Disp.
Erecciones prolongadas.	32. Disp.
Eructaciones.	62.
Erupciones.	61.
Escalofríos.	48.61. Disp.
Espasmos de choc; convulsiones.	31. Disp.
» de la espalda y dorso.	30. Disp.
» de la pelvis.	29.32.74. Disp.
» de los niños.	43. Disp.
» del antebrazo.	59.
» del brazo y codo.	56.
» del brazo y codo.	72. Disp.
» del cuello y nuca.	39. Disp.
» del estómago.	72.
» del gran derecho del abdomen.	53.

Espasmos del miembro superior.	40.41.66. Disp.
» del miembro inferior.	20. Disp.
» del pecho y vientre.	73. Ton.
» del útero.	52.65. Disp.
» dolorosos de intestinos.	32. Disp.
» intestinales.	2.
» locales.	22. Disp.
» locales. Dolores nerviosos.	62. Disp.
» o convulsiones de los niños.	59. Disp.
» repentinos.	54.
» y dolor de los músculos lumbares.	18. Disp.
» y dolor en el vientre, irradiando al aparato genital.	65. Disp.
Espesores en sueños, obsesiones, pesadillas.	4.
Espíritu y consciente con ideas falsas.	39. Disp.
Está mucho tiempo sin estar embarazada. Moxas.	44. Ton.
Estar como en un barco. Vértigos.	10. Disp.
Este punto es siempre muy doloroso cuando hay constipación.	45.
Esterilidad.	3.
» .	27. Ton.
» ; en las mujeres.	23.
» ; en el hombre.	8.
» en las mujeres. Regulariza las reglas.	24.
Estómago trastornado. Inapetencia.	37. Disp.
Estómago trastornado. Vómitos.	54.
Estornudos. Anginas.	59.
Estrechamiento del exófago.	5.28. Disp.
Estrechamiento del exófago y no pasando los alimentos. Vómitos.	52. Ton.
Evita la vuelta de crisis epilépticas.	70.
Exantema.	41.43.51.67.
» .	33. Ton.
» : piel seca agotada.	72. Disp.
Exceso de coito.	73. Ton.

Exceso de coito de los jóvenes.	70.
Expectora agua despues de las comidas.	16.44. Ton.
Expectora pus. Tos.	61. Disp.
Expectora flemas despues de beber: dolor al vientre.	44. Ton.
Expectoración de saliva: náuseas: sudor saliendo.	39. Ton.
Expectoración de sangre sin cesar.	75. Disp.
Expiración e inspiración difíciles, fatigantes.	71. Disp.
Extremidades de los cinco dedos de los pies, todas dolorosas.	23. Disp.
F	
Falta de audacia.	74. Ton.
Falsos partos.	50. Ton.
Faringe--acidez de--, boca caliente, lengua dolorosa.	7.
Faringe--enfermedades de la--.	54.
Faringe hinchada; no pasa nada.	70. Disp.
Faringe hinchada; dolor de garganta.	57.
Faringe seca.	62.
Faringitis: lengua seca.	23. Disp.
Fastidio o molestia en la boca; garganta como anudada; faringe inútil.	20. Ton.
Fatiga del brazo.	67. Ton.
Fatigas de la casa; no responde al pensamiento.	65.
Febрил--ictericia epidémica.	64. Disp.
Feto muerto: no saliendo.	31. Ton.
Fiebre, accesos de fiebre cambiantes.	72. Ton.
» con palpitaciones.	66. Disp.
» continua. Tifoidea.	67.
» » »	72. Ton.
» » »	46. Disp.
» cuartana. Un acceso cada tres días.	18.
» : cuerpo ardiendo; agitación; sed.	7. Ton.
» : cuerpo ardiendo; palmas quemando.	51.
» : cuerpo ardiendo; palmas quemando; sin sudar.	58.

Fiebre de tuberculosis.	59.
Fiebre escarlatina.	72. Ton.
Fiebre enfermedad de—; sin sudar.	21. Disp.
Fiebre: grandes transpiraciones.	65. Disp.
Fiebre intermitente.	47.
» »	62. Disp.
Fiebre palúdica—todas las.	31.
Fiebre sin sudar.	28.57.
» » »	65. Ton.
» » »	43. Disp.
Fiebre sin sudar: sangrar.	38.
Fiebre sin sudar: escalofríos, bostezos.	60.
Fiebre tifoidea; cuerpo frío: nada de transpiración.	47. Disp.
Fiebre tifoidea; gran sed.	43. Disp.
Fiebre tifoidea: hace bajar la fiebre; ayuda a orinar.	14. Disp.
Fiebre violenta; cuerpo quebrantado.	46. Disp.
Flemas con ardores de pecho: plenitud al interior del pecho.	24.
Flemas, mucosidades.	17. Disp.
Flemas. Oprimido por el frío.	54.
Flemas pesando sobre el diafragma.	29. Disp.
Forunculosis.	24. Disp.
Forunculosis en las manos.	72. Disp.
Frías y débiles las 4 extremidades después de fiebre.	65. Ton.
Frío absoluto de lomos: como sentado en el agua.	19. Disp.
Frío al interior de pies y manos.	53. Ton.
Frío debajo los pies: pies fríos.	23. Disp.
» debilidad por frío o calor.	23.
» de los brazos.	10. Ton.
» de los huesos.	18. Ton.
» de los ojos.	36. Ton.
» de los 4 miembros. Testículos contraídos.	74. Ton.
» del bazo-páncreas.	29. Ton.
» del epigastrio. Ton. O plenitud. Disp.	22.
» en el centro del pecho.	49.

Frío en el vientre. Angina de pecho.	44.
» en el vientre. Ton. O hinchazón y plenitud de vientre.	22. Disp.
» en las cuatro extremidades.	44. Ton.
» : mucho frío.	52. Ton.
» : tan pronto frío como calor. Escalofríos, palmas calientes.	62. Disp.
» : un pie frío y otro caliente.	24. Disp.
» y calor: sed.	72. Disp.
Fríos los pies. Cara y ojos cianóticos.	64. Disp.
Fríos los pies como el hielo.	8.
Fríos—todos los inveterados por vacío.	25.

G

Gálico.	43.51.
Ganglios.	6.19.64.
Ganglios en el cuello. Delante del cuello hinchado.	72. Disp.
Ganglios.	45. Ton.
Garganta seca.	50.54.
» seca. Amigdalitis.	40. Disp.
» seca, sed.	64.
» obstruída como de vegetaciones.	32. Disp.
» y bajo vientre—para la—.	54.
» oclusión de—. No puede hablar.	72.
Gastritis.	25.
Gastritis.	28. Ton.
Gastritis aguda.	51. Disp.
Gemidos numerosos. Habladurías.	9. Disp.
Gime al menor movimiento. Todo dolor nervioso.	30. Disp.
Gran curador de los pies que no funcionan.	46.
Grandes insultos; palabras sobreexcitadas; risas, cantos locos, agitación del cuerpo.	46. Disp.
Grandes suspiros.	19. Disp.
Grandes suspiros; sin alegrías; mal humor.	4.

H

Hábil o fácil para emotividad, descontento, lágrimas, temor.	51. Ton.
Hábil o fácil para rechinar los dientes.	26. Disp.
» » » regüeldos.	46. Disp.
» » » reir.	58. Ton.
» » » suspirar.	46. Ton.
» » » suspirar.	65. Disp.
» » » sabores.	4.
» » » la tristeza; sin alegría.	54. Ton.
Hace devolver el agua a los ahogados.	70. Ton.
Hace sentarse con seguridad.	54.
Hace venir el feto muerto.	44. Disp.
Hematemesis.	8.62.
» .	9.64. Ton.
» .	57. Disp.
» . Crisis de vómitos.	50. Disp.
» . Vómitos.	25.
Hematuria: las moxas son buenas.	8. Ton.
Hematuria: orina igual a sangre.	51. Disp.
Hemeralopia.	50. Disp.
» de los niños.	37. Ton.
Hemiplegia.	43.60.
» .	45. Ton.
» con afasia.	39.
» sin palabras.	41. Ton.
» por furor o inquietud.	36. Disp.
Hemoptisis.	59.62.
Hemoptisis. Tos. Tuberculosis pulmonar.	23. Disp.
Hemorragias intestinales.	8.
Hemorragias intestinales.	27.28.63.74. Ton.
Hemorroides.	4.8.15.
» .	55. Ton.
» .	12.31.44. Disp.

Hemorroides de "faisan". Hemorroides dolorosas, con lesiones.	15.
» sangrantes e hinchadas después de defecar.	18. Disp.
Heraldo del intestino delgado.	27.
Hernia escrotal.	73. Ton.
Hígado graso y grande.	37.
Hinchada—faringe—dolor de garganta.	57.
Hinchada—lengua—o rígida o doblada.	43. Disp.
Hígado graso; cara amarilla y negra.	8.
Hinchado—ojo; pupila roja.	35. Disp.
Hinchado—vientre—.	50. Disp.
Hinchado—vientre—. Cuatro miembros hinchados.	59.
Hinchados pantorrilla y talones.	30. Disp.
Hinchándose y levantándose demasiado el pene ó clítoris.	54.
Hinchazón crónica del bazo-páncreas.	44. Disp.
» de agua.	74. Disp.
» de agua de las mujeres.	65. Disp.
» de cabeza.	71. Disp.
» de faringe; no pasa nada.	70. Disp.
» de muslo, rodilla y pierna.	68. Disp.
» de pies.	10. Disp.
» de todo el cuerpo. Edema.	50. Disp.
» del codo.	64. Disp.
» del intestino delgado.	46. Disp.
» del maxilar y debajo del mentón.	49.
» del vientre.	53. Ton.
» del vientre; canto de intestinos.	44. Disp.
» del vientre; duro debajo del ombligo.	75.
» de la cara.	60.
» de la cara y cabeza.	20. Disp.
» de la cara por choc; hinchazón de la cara de color negro.	68. Disp.
» de la axila, gruesa como una concha.	49.

Hinchazón de la espalda.	64.67. Disp.
» de la faringe.	65. Disp.
» de la garganta, del interior de la faringe, no puede pasar la saliva que sale al exterior.	24. Disp.
» de la garganta del pie; no lo puede poner en el suelo.	24.
» de la laringe. Oclusión de la laringe.	54.
» de la lengua.	68. Disp.
» de la lengua.	68.
» de la nuca, rodilla, rótula.	33.
» de la pelvis.	50. Disp.
» de la piel. Edema.	46. Disp.
» de la rodilla.	50. Disp.
» de las encías.	48. Disp.
» de las piernas.	64. Disp.
» de los labios.	64. Disp.
» de los labios, a no poder abrirlos.	45. Disp.
» de los 4 miembros. Vientre hinchado.	59.
» de los dientes estropeados; fluxión.	48. Disp.
» de los senos con rezumamiento.	49.
» debajo de la lengua: lengua contraída.	24. Disp.
» delante del cuello.	71.72.
» delante del cuello; ganglios en el cuello.	72. Disp.
» dolorosa del hueco sub-clavicular.	19.
» en granos de maíz: cara.	56.
» mala y tumores de carne. (?)	67.
» o inflamación del bajo vientre.	68. Ton.
» o absceso de la cara, ojos, o 4 miembros.	31. Disp.
» o absceso de los senos.	46. Disp.
» roja de muslo y pie.	30. Disp.
» y dolores de la axila y codo.	48. Disp.
» y dolor debajo la axila.	71. Disp.
» y plenitud de los miembros; cuerpo doloroso.	28. Ton.

Hinchazón y plenitud de vientre. Disp. o frío en el vientre.	22. Ton.
» y prurito de garganta.	57.
Hinchazones: todas las—.	71.
Hinchazones: todas las—.	64. Disp.
Hiperclorhidria.	37. Ton.
Histerismo.	4.66.
Histerismo.	52.54.68. Ton.
Huesos; absceso profundo de los—.	4.
» dolorosos.	53.
» ; enfermedades de los—.	3.
» debilitados—todos los—.	4.

I

Ictericia.	34. Ton.
» .	16.65. Disp.
» .	36.37.
» epidémica, febril.	64. Disp.
» . Inflamación del hígado.	33. Disp.
Idea de correr en una enfermedad de fiebre.	70. Disp.
Inapetencia.	44.9.28.29. Ton.
» aún después de ayuno.	23. Disp.
» ; estómago trastornado.	37. Disp.
» ; plenitud.	16. Ton.
Incisivos fríos.	40. Ton.
Incontinencia de orina.	27.38. Ton.
» de orina de los niños.	74. Ton.
» de orina.	66. Disp.
» de orina con pulso de corazón lleno, amplio, agitado.	9.
Indolencia; pereza.	17. Ton.
Inflamación de todos los músculos de la región radial.	31.

Inflamación de la articulación de la garganta del pie.	60.
» de la boca.	1.16.52. Disp.
» de la comisura interna del ojo.	12. Disp.
» de las glándulas mamarias.	45. Disp.
» de los dientes estropeados.	33. Disp.
» del interior de la boca.	16. Disp.
» de los tejidos del maxilar y del mentón.	5.
» de los tejidos del cuello y nuca.	48. Disp.
» de los tejidos de los lomos, muslos, rodillas.	42. Disp.
» de los tejidos del mentón y de la mejilla.	45. Disp.
» del hígado. Ictericia.	33. Disp.
» del tejido de la cara. Acné.	1. Disp.
Insomnio: Ton. o Disp. según agitación o depresión.	39.
Insomnio: desea dormir.	61. Disp.
Insuficiencia de orina.	46. Disp.
Insuficiencia de energía.	52. Ton.
Inspiración y expiración difícil, fatigante.	71. Disp.
Inquietud; malestar.	34. Ton.
Inquietud; miedo como si quisieran atacarle.	23.
Inquietud; emotividad; corazón trastornado de miedo; melancolía.	39. Ton.
Intestinos obstruidos; dolor de cabeza al defecar.	12. Disp.
Intoxicación por lombrices intestinales.	55. Ton.
Inapetencia.	44. Ton.
Incontinencia de orina (con pulso del hígado amplio y duro).	50. Ton.
Ictericia: amarillea por los alimentos.	54.

L

Labios cuarteados: boca seca.	47. Disp.
Labios de costado; trastornos de las comisuras de los—.	64. Disp.
Labios hinchados.	64. Disp.

Lágrimas saliendo.	72. Ton.
» saliendo.	50. Disp.
» .	39. Ton.
» demasiado abundantes.	36. Ton.
Laringe con mucosidades claras.	55.
Laringítis.	7.70.
Laringítis; disnea: pleuresía.	14. Disp.
Laringítis; no puede hablar.	46. Disp.
Las diarreas responden enseguida al—.	29. Disp.
Lengua bailando de derecha a izquierda.	45. Disp.
» contraída; hinchazón debajo de la lengua.	24. Disp.
» Hinchada. Tos.	31.
» Hinchada o rígida, o formando una funda.	43. Disp.
» ; rigidez de la—.	58. Ton.
» ; saca la lengua.	47. Disp.
Lipotimia de las paridas.	46. Ton.
Lombrices de todas clases, con saliva o dolor al corazón.	2.
Lombrices intestinales del duodeno.	37.
Lomos y brazos contracturados.	72. Disp.
Los alimentos son sin sabor.	39. Ton.

M

Mal aliento.	51. Disp.
Mala hinchazón y tumores de carne (?).	67.
Malas digestiones.	44. Ton.
Malas digestiones. Vómitos.	22.
Maldad y desobediencia de los niños.	44. Disp.
Malestar intenso.	61. Disp.
Malos abscesos.	53.
Malos abscesos.	37. Disp.
Mano contraída, no obedece. Dedos dolorosos.	5. Disp.
Mano torpe.	58.
Mano y puño sin fuerza.	31. Ton.

Manos: no cojen. Dedos contraídos.	56. Disp.
Manos y pies paralizados o cerrados o agitados o contraídos, replegados.	57.
Mar de engendramiento por los machos.	74. Ton.
Melancolía.	36. Ton.
Melancolía, agitación, calor en el pecho.	58.
Melancolía, agitación del corazón.	59.
Meningitis.	69. Disp.
» aguda de los niños.	50.43. Disp.
» aguda o crónica de los niños.	39. Disp.
» ; convulsiones.	36. Disp.
» crónica de los niños.	59. Disp.
» de los niños.	4.
» de los niños.	11. Disp.
» en ictus.	58. Ton.
Metritis.	9.
Metrorragia.	32.50.64.74. Ton.
Metrorragia; reglas demasiado abundantes.	66. Ton.
Micciones difíciles; paro de las micciones.	50.
Miedo, pavor.	10. Disp.
Miembros—los cuatro hinchados; vientre hinchado.	59.
Miembros—parálisis motriz de los cuatro—.	59. Disp.
Miocarditis.	34.70. Ton.
Mirar y ver como estrellas, como si no fuese de día.	54. Ton.
Molares e incisivos dolorosos: hinchazón de mejillas y garganta.	41. Disp.
Movimientos del feto para un nacimiento atravesado.	44. Ton.
Mucosidades; pleuresía.	7.
Mucha saliva.	46.47. Disp.
Muchas Moxas pueden hacer que se engendre.	74.
Muerte repentina por meningitis de los niños.	43. Ton.
Mudez repentina: sin palabras.	66. Ton.
Mujeres: aparato genital sobresaltado, con prurito.	54.
» en cinta: el niño monta y asalta el corazón.	75. Disp.
» : esterilidad.	23.

Mujeres: esterilidad; regulariza las reglas.	24.
» : micciones difíciles, dolorosas, con moco blanco.	50. Disp.
» : pérdidas contínuas.	64. Disp.
» : retención. Plenitud y dureza de la pelvis.	49.
» : sangre enloqueciendo el corazón.	29. Disp.
Músculos contracturados.	37. Disp.
Músculos contraídos.	69. Disp.
Muslo: cara interna dolor. Disp. o parálisis falta—.	23. Ton.
Muslo hinchado.	46. Disp.

N

Nacimiento difícil.	75. Ton.
Nariz cerrada. Epistaxis.	9. Ton.
Nariz con moco amarillo.	69. Disp.
Nariz seca.	69. Ton.
Nariz tapada; cabeza pesada.	55.
Nariz tapada; cabeza pesada.	39. Disp.
Nefritis.	27. Ton.
Neuralgia cardiaca.	65.70. Disp.
» dentaria, empeorada por bebida fría.	47. Disp.
» facial.	45. Disp.
» intercostal.	49.62.
» »	51. Disp.
» » bajo la axila.	6. Disp.
» intestinal.	22.74. Disp.
» intestinal; espasmos de intestinos.	73. Ton.
» lumbar, dolor de lomos y coxis.	19.30.69. Disp.
» o espasmo de espalda y dorso.	25.
» o enfermedad dentaria.	14. Disp.
» y contractura de lomos y espalda.	16. Disp.
» de la espalda y dorso.	47. Disp.
» de la tibia y peroné.	26. Disp.
» de los cuatro miembros.	46.73. Disp.

Neuralgia de los miembros inferiores, sobre todo la cara interna.	4.
» de los miembros inferiores.	44. Disp.
» de los canales espermáticos.	75. Disp.
» de todos los músculos del brazo.	48. Disp.
» del antebrazo.	62. Disp.
» del brazo.	47. Disp.
» del codo.	57.
» del miembro superior.	56.
» del miembro inferior.	10.60.63. Disp.
» del miembro inferior, sobre todo la cara externa.	19.
» del omóplato.	43. Disp.
» del pecho y corazón.	49.
Neurastenia trigémino.	6. Disp.
Neurastenia.	56.
Neurastenia: debilidad en la energía IANG.	25. Ton.
Neurastenia: depresión mental.	11. Ton.
Niños desobedientes y contrariados.	53.
No comer o no beber; emotividad; inquietud.	69. Ton.
No conoce ya el placer sexual.	33. Ton.
No desea hablar; melancolía, tristeza.	23. Disp.
No dormir ni transpirar.	46. Ton.
No puede cojer los objetos.	35. Ton.
No puede cojer los objetos.	61. Disp.
No puede dormir.	53.
No puede dormir sobre el dorso.	75.
No puede estar mucho tiempo en pié. Entorpecimiento de la pierna.	24. Disp.
No puede estar mucho tiempo en pié, o sentado.	15. Disp.
No puede mirar atrás, nuca rígida.	41. Disp.
No puede comer.	66. Ton.
No puede poner el pié en el suelo: hinchazón de la garganta del pié.	24.

No quiere oír voz humana.	70. Ton.
No ve nada; ojos perturbados.	23. Disp.
Nuca rígida; no puede mirar atrás.	41. Disp.

O

Obra contra la insuficiencia y la no subida de la sangre y del INN: Corrije la inundación de los órganos por el IANG: (Excita el Vago?).	46.
Obra sobre la tensión arterial.	44.
Obsesión.	10. Disp.
Obsesiones; pesadillas; espectros en sueños.	4.
Oclusión de la garganta: no puede hablar.	72.
Oclusión de la laringe; hinchazón de la laringe.	54.
Ojo hinchado, pupila roja.	35. Disp.
Ojos amarillos.	48.
Ojos amarillos.	51.58. Disp.
Ojos amarillos; llorando.	55.
» ; congestión del globo del—.	55.
» ; dolores—, sobre todo en las comisuras internas.	55.
Ojos embrumados: debilidad de los—.	18.
» ; enfermedad de los—.	14. Disp.
» ; enfermedades de los—.	64.
» ; engendrando la catarata.	62.
» en un nublado oscuro.	64. Disp.
» escarlata: dolores de—.	68. Disp.
» escarlata: ojos amarillos.	51. Disp.
» : preventivo de las enfermedades y trastornos de los.	46.
» perturbados.	73.
» rojos, dolorosos.	72. Disp.
» sin ver.	50. Disp.
» —toda enfermedad de los—.	46.64.
» —todo lo que se refiere a ojos, orejas, nariz, boca.	72.

Ojos trastornados.	40.
» trastornados; no ve nada.	23. Disp.
» vueltos hacia arriba.	10. Disp.
Orejas: cantos de oreja.	58.
» con cerumen.	13. Disp.
» : dolor de delante la oreja. Dolor de oreja.	72. Disp.
» : dolores de oreja.	57.
» : dolores de oreja.	40.55. Disp.
Orgasmo irradiante a la columna vertebral.	38.
Orina azul, negra.	37.
Orina caliente, dolorosa, pequeñas necesidades difíciles.	31. Disp.
Orina como sangre: hematuria.	51. Disp.
Orina cuyo color es transformado por el agrio.	62.
Orina de color amarillo sombrío.	33.
Orina incontinencia de—.	38. Ton.
Orina incontinencia de—.	66. Disp.
Orina incontinencia de—(con pulso de corazón lleno, amplio, agitado).	9.
Orina insuficiencia de—.	46. Disp.
Orinas de color oscuro.	65. Disp.
Orinas escarlata y cargadas.	74. Ton.
Orinas, escarlata, difíciles.	38. Disp.
Orinas sueltas, abundantes.	31. Ton.
Orquitis.	3.75.
Orquitis.	64. Disp.
Ovaritis.	75. Disp.

P

Palabras sobreexcitadas; boca perversa.	62. Disp.
Palabras sobreexcitadas; cuerpo caliente.	56.
Palabras sobreexcitadas; sin alegría.	51. Disp.
Palpitaciones.	2.
Palpitaciones nerviosas.	32.
Palpitaciones nerviosas.	50.52.66. Disp.

Palpitaciones por inflamación.	23.
Paludismo.	43. Disp.
Paludismo. Accesos al momento de comer.	61.
» álgido o con delirio.	15. Disp.
» álgido sin sudar.	55. Ton.
» ; agitación.	21.
» con agitación del corazón.	9. Disp.
» con frío prolongado: busca el calor del fuego.	60.
Paludismo con plenitud de bajo vientre, retención, hinchazón de los huesos de la rodilla, con vómitos y deseo de estar solo.	64.
Paludismo prolongado.	54.
Para delante de la cabeza.	55.
Para el vientre.	46.
Para la garganta y bajo vientre.	54.
Parálisis.	61. Disp.
» de choc.	31. Disp.
» de la pierna. Pierna torpe. Astasia.	10. Ton.
» de la rodilla: cojera de la rodilla.	42. Ton.
» de la vejiga.	59.
» de la vejiga.	62.74. Ton.
» del brazo.	45. Disp.
» del miembro inferior.	60.
» del miembro inferior.	49. Ton.
» del nervio facial.	13.
» del nervio facial.	31. Ton.
» del nervio radial.	45. Ton.
» del útero, causando frialdad. Moxas.	44. Ton.
» de la uretra.	9. Ton.
» de los miembros inferiores.	44.
» de los músculos hioideos.	66. Ton.
» de los músculos hioideos.	23. Disp.
» de los pies: calambres.	30. Ton.
» de los pies: no puede caminar.	44.

Parálisis dolorosa de los pies.	49. Ton.
» facial.	45.60. Ton.
» floja del miembro superior.	40. Ton.
» generalizada.	28.
» motriz de los cuatro miembros.	59. Disp.
» o dolor del nervio radial.	31.
» o espasmos del miembro inferior.	17.
» o torpeza del muslo, rodilla, pierna.	63. Ton.
Parálisis sin fuerza, por viento, frío, humedad.	42. Ton.
Paralizados—talones—.	20. Ton.
Paraplegia.	32. Ton.
Paresia: cojera, torpeza: sentado no puede levantarse.	26. Ton.
Paro de los intestinos.	18. Ton.
Paro de los intestinos: grandes necesidades difíciles.	23. Disp.
Parto: acelera el parto.	46.55. Ton.
Parto difícil.	54.
Parto difícil.	43. Ton.
Pecho anudado.	23. Disp.
Pecho y espalda calientes, sudor saliendo. Cuatro miembros hinchados, palma y puntas de las manos calientes. El punto es doloroso.	31. Disp.
Pecho y espalda fríos, calofríos; poca energía, bostezos, orina abundante y clara, respiración corta.	31. Ton.
Pelvis balonada.	38.
Pequeñas necesidades difíciles—de orinar.	17. Disp.
Pérdida del sonido; ronquera.	23. Disp.
Pérdidas blancas o rosadas.	74. Disp.
» blancas o rosadas, si están acompañadas de vacío de corazón, y accesos de calor.	7.
» blancas o trastornos.	27. Ton.
» blancas en la menopausia.	3.
» de aspecto inusitado: metritis.	32. Disp.
» seminales.	8.

Pérdidas seminales.	22.25.44.73. Ton.
» sin cesar después del parto.	44. Disp.
Pereza de los cuatro miembros.	46.54. Ton.
» : dejadez.	44. Ton.
» y falta.	71. Ton.
» y frío de las articulaciones de la nalga y rodilla.	20. Ton.
» y lentitud de los cuatro miembros.	54. Ton.
Pericarditis.	34.58.
Pericarditis.	51. Disp.
Peritonitis.	2.46.
Perítionitis.	18. Ton.
Peritonitis.	22.50. Disp.
Peritonitis crónica.	74. Ton.
Pesadez abajo en la defecación.	23. Disp.
Pesadez de cabeza. Calor del cráneo y debajo del mentón.	57.
Pestañas reviradas; entropión.	43. Disp.
Pie caliente.	46. Disp.
Piel (?).	71.
Piel desecada. Exantema.	72. Disp.
Piel enfermedades de la—.	72.
Piel (?). Hinchazón de la cara por choc. Hinchazón de la cara de color negro.	68. Disp.
Pierna—torpeza de la—no puede estar mucho tiempo en pie.	24. Disp.
Pies fríos como el hielo.	8.
Pies fríos. Frío debajo los pies.	23. Disp.
» helados.	18. Ton.
» —los dos—no pueden caminar.	64. Ton.
» ; no pueden ser levantados.	20. Ton.
» no pudiendo ponerse en el suelo.	23. Disp.
» paralizados: pierde sus zapatos. Paraplegia.	15. Ton.
» paralizados: pies lentos, sin fuerza.	60. Ton.

Pies: uno caliente, otro frío.	24. Disp.
» y manos contraídos, paralizados.	10. Disp.
» y manos especialmente pequeños.	26.
» y manos paralizados, calientes, flojos.	35. Ton.
» y piernas calientes, dolorosos.	26. Disp.
Piorrea alveolar.	45. Ton.
Placenta sin salir.	29.30.75. Ton.
Plenitud del epigastrio. Disp. o frío del epigastrio.	22. Ton.
» de los cuatro miembros.	50. Disp.
» de flemas, tos, quintas de tos.	65. Disp.
» de vientre, costados, miembros.	73.
» y agitación en el pecho.	72. Disp.
Pleuresía.	5.59.72.
» .	17.65.71. Disp.
» , dolor de axila y costado.	36. Disp.
» , mucosidades.	7.
» ; plenitud de costado y pecho.	20.
» ; plenitud debajo los costados: calor en el pecho.	22.
» y también tuberculosis.	6.
Poca energía.	73.
Poca energía: bostezos numerosos.	66. Ton.
Poca energía: no puede hablar.	61. Ton.
Polaquiuria.	59.
Polaquiuria.	27. Ton.
Polifagia; diabetes.	56. Ton.
Por choc, los cuatro miembros fallan.	18.
Previene la parálisis del corazón.	28. Ton.
Preventivo de las enfermedades y trastornos ocu- lares.	46.
Prohibido a las mujeres embarazadas.	27.30.43.44.
Prolapso del útero.	3.23.
» del útero.	24.54.73. Ton.
» del recto.	29.34. Ton.
» del recto sobre todo en los niños.	39. Ton.

Prostatitis.	27. Disp.
Prurito y malos olores del aparato genital, después de haber dispersado el sudor al SING-TSIENN.	7.
Prurito vulvar.	24. Ton.
Prurito como roído de insectos; piel levantada y dejando llagas.	72. Ton.
Pulmonía.	71. Disp.
Pulmonar: congestión.	71. Disp.
Pulmones gruesos y grasos.	62. Disp.
Pulso con paradas cada 10 ó 20 pulsaciones: indica desfallecimiento de la energía.	24.
Punto en el cual pasa la energía del meridiano del estómago al de Bazo-Pancreas.	60.
Puño difícil de girarlo, doloroso.	36. Disp.

Q

Quintas de tos.	50. Disp.
Quintas de tos. Plenitud de flemas.	65. Disp.
Quita la energía de los espasmos.	50. Disp.
Quita lo detestable de los dolores.	74. Ton.
Queratitis.	57.
Queratitis.	41.43.62.71. Disp.

R

Reglas frías, sin épocas fijas.	27. Ton.
Reglas demasiado abundantes o sin cesar.	50. Ton.
Reglas demasiado abundantes. Metrorragia.	66. Ton.
Reglas difíciles, con fatiga.	32. Disp.
Reglas insuficientes.	50. Disp.
Reglas irregulares.	72.
Regulariza las reglas.	8.
Respiración corta.	51.
Retención de orina.	27. Disp.

Retención de orina en la mujer. Plenitud y dureza en la pelvis.	49.
Retención intensiva y hasta dolorosa de orina.	32. Disp.
Ríe sin cesar; goza riendo.	51. Disp.
Rigidez de cuello y nuca.	69. Disp.
Rigidez de la lengua.	58. Ton.
Rigidez de vientre y columna vertebral.	52. Ton.
Rinitis aguda.	33.
Rinitis crónica. (las moxas son buenas).	39. Ton.
Risas o llantos desordenados. Gritos de tristeza.	9. Disp.
Risas, cantos locos, palabras sobreexcitadas, agitación del cuerpo.	46. Disp.
Rodilla fría, dolorosa, débil.	3.
Rodilla y pié difíciles de estirar o encoger.	10. Ton.
Rodillas frías.	35. Ton.
Rodillas y pies encogidos, contraídos.	8.
Rodillas y pies paralizados.	46. Ton.
Rodillas y pies sin fuerza.	65. Ton.
Rubeola.	43. Disp.
Rubeola de todo el cuerpo.	42.
Rubeola por viento caliente.	23.
Ruidos de trueno de intestinos.	47. Disp.
S	
Saca la lengua.	47. Disp.
Saliva. Vómitos. Indigestión.	6.
Sangre y flemas en los esputos.	46. Disp.
Se alegra de dormir.	47. Disp.
Se complace con las emociones.	47. Disp.
Se complace en olvidar.	72. Ton.
Seca los sudores que corren.	74. Ton.
Sed. Si bebe transpira; si no bebe, piel seca y caliente.	72. Disp.
Sentado desea levantarse: de pié desea tenderse.	23. Disp.
Sentado no puede levantarse.	71. Ton.
Sentarse y levantarse como un viejo decaído.	20. Ton.

Sialorrea.	52. Disp.
Si come, dolor al corazón.	28. Ton.
Sífilis (Galico).	43.51.
Si ha sido penetrado por la humedad, tonificar al OE-IU.	37.
Si hay plenitud del meridiano de la vejiga, la orina se acumula mucho tiempo, hay calor, sequedad, hay dolor en el punto, comprimiéndolo.	38. Disp.
Si hay vacío el enfermo se contrae al frío; está mucho tiempo extenuado; el punto no es sensible.	38. Ton.
Si los pulsos de los meridianos son duros, no comunican.	44. Disp.
Si los pulsos de los meridianos son vacíos, débiles no circulan.	44. Ton.
Sin alegría; enojos; preocupación.	32. Ton.
Sobreexcitación.	41. Disp.
Sobreexcitación; muchas palabras.	39. Disp.
Sobreexcitación; palabras extravagantes.	11. Disp.
Sofocación: dolores agudos de epigastrio y vientre.	31. Disp.
Sordera.	46.48.55.57.58.
» .	39.43.49. Ton.
» .	12.35.40.61. Disp.
» : no oye nada.	13. Disp.
» por choc o emoción.	1.
» por vacío de riñones.	8.
» . sobre todo por coriza.	41. Disp.
Sudores.	50. Disp.
» en la cabeza.	10. Disp.
» nocturnos.	35.41. Disp.
» » sin motivo.	28. Ton.
» » sin motivo.	24. Disp.
» sin motivo.	10. Disp.
Sus enfermedades son la excitación del INN por flojedad del IANG.	54.
Suspiros numerosos. Miedo. Inquietud.	32. Ton.

T

Talones paralizados.	20. Ton.
Tan pronto frío, tan pronto calor. Calofríos. Palmas calientes.	62. Disp.
Temblores: no puede estar mucho tiempo en pié o sentado.	15. Disp.
Tensión arterial.	67.
» nerviosa por debajo del ombligo.	32. Disp.
Testículos: los dos—reducidos, deficientes.	64. Ton.
Tétanos.	35. Disp.
» : músculos contraídos; dolores agudos.	43. Disp.
» : pies y rodillas contracturados.	41. Disp.
Tifoidea: fiebre continua.	67.
» » » .	46. Disp.
» : cuerpo frío, sin secreción.	47. Disp.
Toda enfermedad con perturbaciones o llantos de noche.	39. Ton.
Toda enfermedad de cabeza y nuca.	41.
» » de cabeza, cara brazo, puños, dedos.	36.
» » de los ojos.	43.46.
» » por falta de energía.	16. Ton.
» perturbación de boca y garganta.	46.
Todas las cefaleas.	31. Disp.
» las enfermedades de la cabeza.	43.
» las enfermedades de la energía recientes o antiguas.	74.
» las enfermedades prolongadas de la sangre.	38.
» las flemas por nerviosidad.	74. Ton.
» las fiebres palúdicas.	31.
» las hinchazones.	64. Disp.
» las perturbaciones de espíritu.	34.
» las perturbaciones internas: agitación interna o externa.	34. Ton.

Todo acné, clavo o absceso, sobre todo en el dorso.	12. Disp.
» el cuerpo desfallecido, perezoso.	53. Ton.
» lo que atañe a cabeza, nuca, occipucio. (con el 41).	31.
» lo que se refiere a la piel de la cara (con el 43 y 72).	59.
» lo que se refiere a ojos, orejas, nariz, boca.	72.
» trastorno de duda, olvido, error.	25. Ton.
Todos los trastornos o incomodidades del miembro inferior.	20. Ton.
» los abscesos.	64. Disp.
» los fríos inveterados por vacío.	25.
» los géneros de epilepsia. Ton. y 7 moxas.	70. Ton.
Tonificar los vacíos.	34. Ton.
Torpeza de muslo y pierna.	71. Ton.
» de la pierna.	64. Ton.
» de la pierna al orgasmo.	26. Ton.
» de piernas al orgasmo.	64. Ton.
» y pesadez de codo y puño.	66. Disp.
Tortícolis: no puede mirar hacia atrás.	48. Disp.
Tortícolis: Cuello torcido; espalda dolorosa.	61. Disp.
Toxinas de las enfermedades de las glándulas.	30. Disp.
Tos.	46. Disp.
» . Angina.	24. Disp.
» : esputa pus.	61. Disp.
» : esputos espesos.	59.
» : hemoptisis: tuberculosis pulmonar.	23. Disp.
» quintas de tos: plenitud de flemas.	65.
» sobre todo al beber.	62. Disp.
Trastornos de tristeza, sin alegría.	61. Disp.
» mentales. Histeria.	17.
» mentales. Insulta las gentes. De repente se ve atacado por espectros.	9.
» mentales. Depresión mental: poca energía.	59.

Trastornos como la concepción en la mujer, como la ascitis en los hombres.	23. Disp.
» nerviosos: miembros hinchados; cuerpo húmedo y frío: laringe paralizada, sin hablar.	17. Ton.
» o perturbaciones nerviosas y llamaradas de calor en la menopausia.	3.
» o perturbaciones de tuberculosis.	8.
» o perturbaciones de tuberculosis.	46. Ton.
» venosos.	19. Disp.
Trismus.	43. Disp.
Trismus. Rigidez de las comisuras de los labios.	13. Disp.
Tristeza, descontento.	56. Ton.
» , lágrimas.	68. Disp.
» , sollozos.	59.
» y timidez de los hemipléjicos.	66. Ton.
Tuberculosis de la médula espinal.	25. Ton.
Tuberculosis ósea.	16. Ton.
» ósea; dolor de huesos.	28. Ton.
» ósea u osteítis?	33.
» pulmonar.	59.
» pulmonar.	25. Ton.
» pulmonar. Tos. Hemoptisis.	23. Disp.

U

Ulceraciones intestinales.	73. Ton.
Un pié caliente, un pié frío.	24. Disp.
Uretritis.	54.74.
» .	8.27. Ton.
» .	22.26.52.64. Disp.
» : calor; no puede orinar.	75.
» : derrames dolorosos.	69. Ton.
» : derrame matinal.	44. Ton.
» : Miccion como si orinase fuego.	18. Ton.
» : orina quemante, con hinchazón interna de aparato genital.	24. Disp.

V

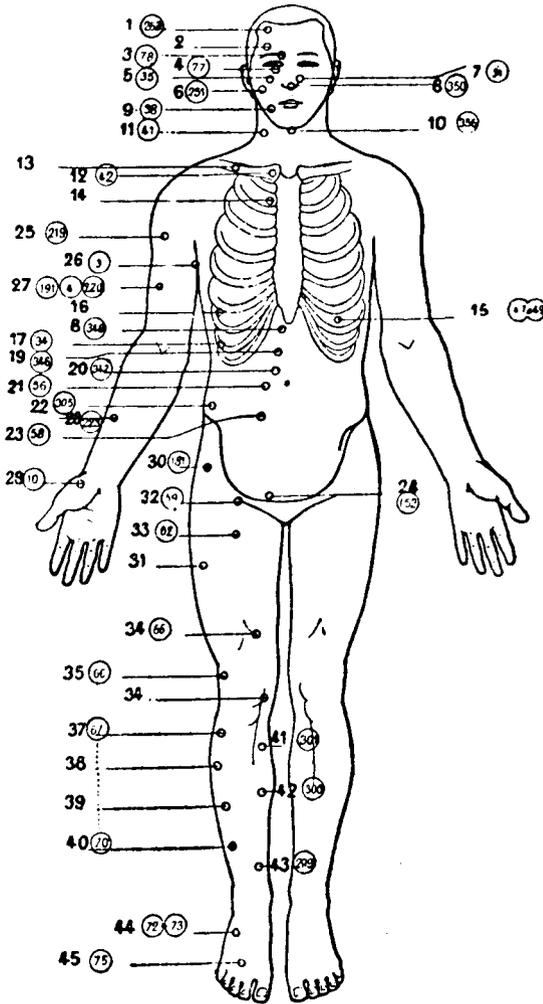
Vacío de energía de los órganos tesoro (corazón, pulmones, bazo, hígado, riñones).	74. Ton.
Vacío de INN; IANG abolido. Sobreviene después de las enfermedades.	74. Ton.
Vaginismo.	65. Disp.
Vaginismo con dolor, pecho y costados.	24. Disp.
Vaginitis.	22. Disp.
Vejiga dolorosa.	54.
Velo al interior de la pupila.	1.
Verrugas (pápulas) pequeñas.	56.
Vértigos.	23.49.56.57.
» .	46.53.73. Ton.
» .	66.68.69 Disp.
» . Cefalea.	30. Disp.
» de Choc.	27. Ton.
» de las arterias. (Espasmos arteriales?).	64. Disp.
» dolorosos.	15. Disp.
» ; malestar; angustia.	34. Ton.
Vértigo o desvanecimiento después del parto.	9.
Vértigos y caída mirando a lo alto.	74. Ton.
Vientre balonado. Borborígnos.	4.
» » . Hinchazón y dolor de vientre.	37. Disp.
» » . Hinchazón de intestinos.	60. Disp.
» bajo doloroso. Dolor irradiando al ombligo. No puede orinar.	23. Disp.
Vientre bajo doloroso, espasmos.	48. Disp.
» bajo duro.	71.
» hinchado.	50. Disp.
» » . Cuatro miembros hinchados.	59.
» hinchazón de—.	53. Ton.
Vómitos.	3.36.59.60.62.70.
»	28.65. Disp.
» amargos.	66. Disp.

Vómitos: crisis de vómitos.	53. Ton.
» de agua, ágría y fría.	50. Disp.
» de leche de los niños.	37. Disp.
» de saliva.	31. Disp.
» : diarrea (en masaje para niños).	35.
» : diarrea: transpiraciones.	43. Ton.
» . Hematemesis.	25.
» y diarrea.	59.
» . Saliva. Indigestión.	6.
» . Vómitos del cólera.	63.
» . Vómitos sin comer.	37. Disp.
Vulvitis.	24. Disp.

Z

Zumbidos de oídos.	36.57.
» » .	39.43.49. Ton.
» » .	10.14.39. Disp.
» » . Cantos de cigarra.	13.46.
» » por choc o emoción.	1.
» » violentos.	35. Disp.

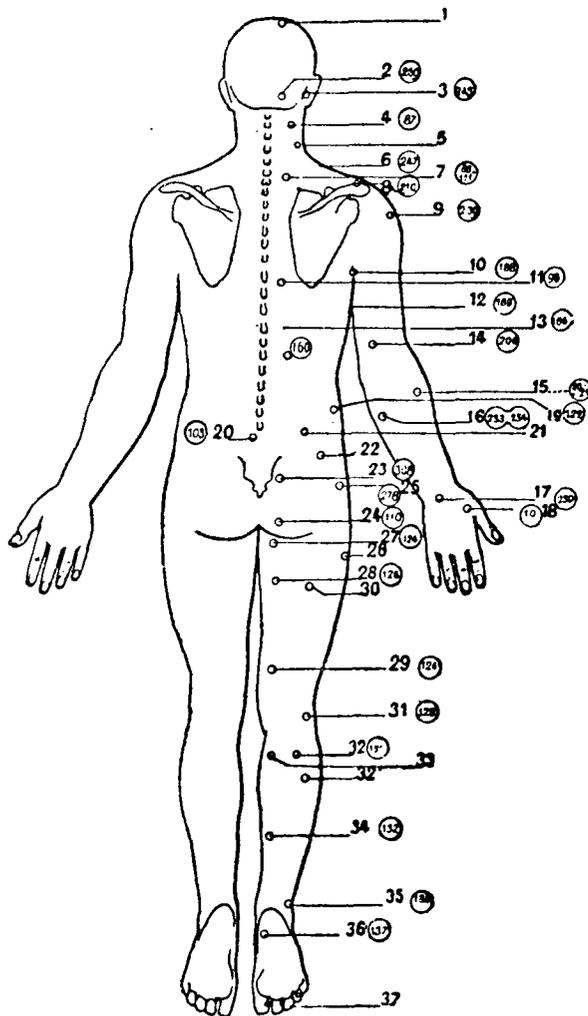
Topografía de las neuralgias según Wetterwald.



Los puntos en círculo corresponden a los puntos del Tcha-Tchenn chino.

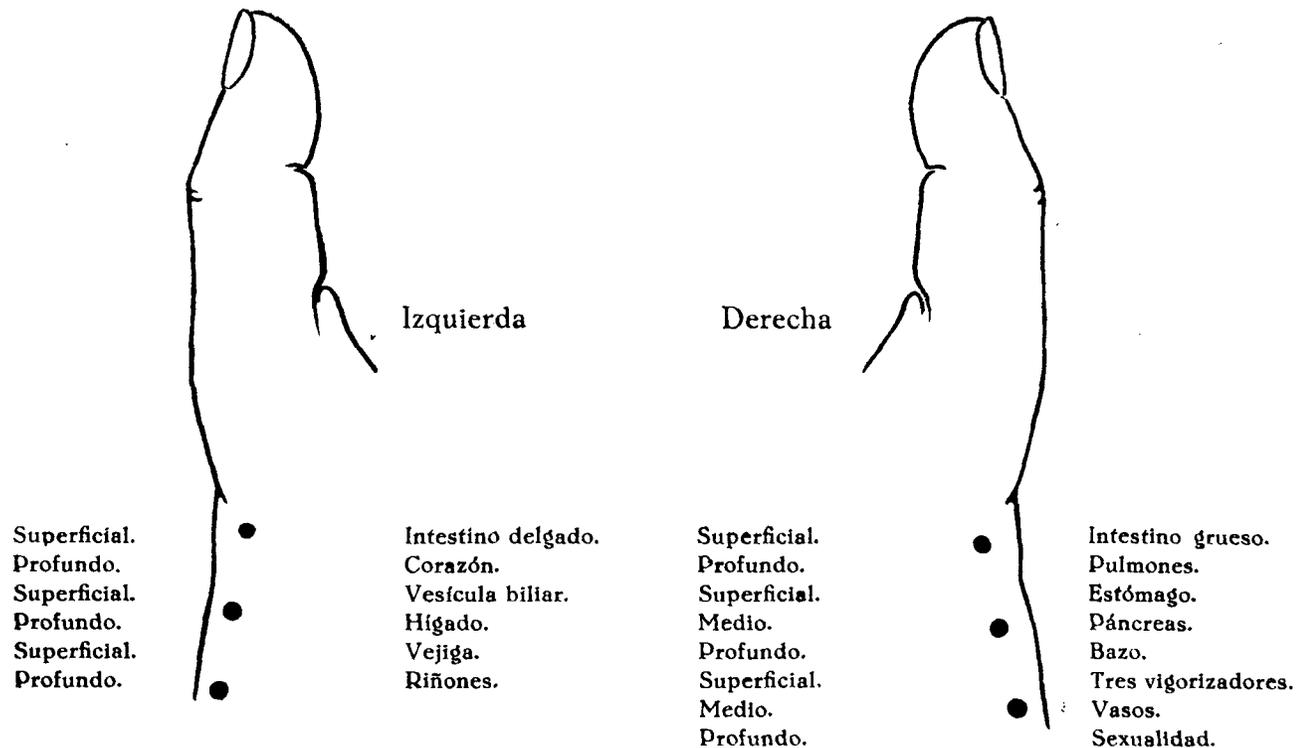
(Del tratado de Reflejo-terapia del Dr. A. Leprince).

Topografía de las neuralgias según Wetterwald



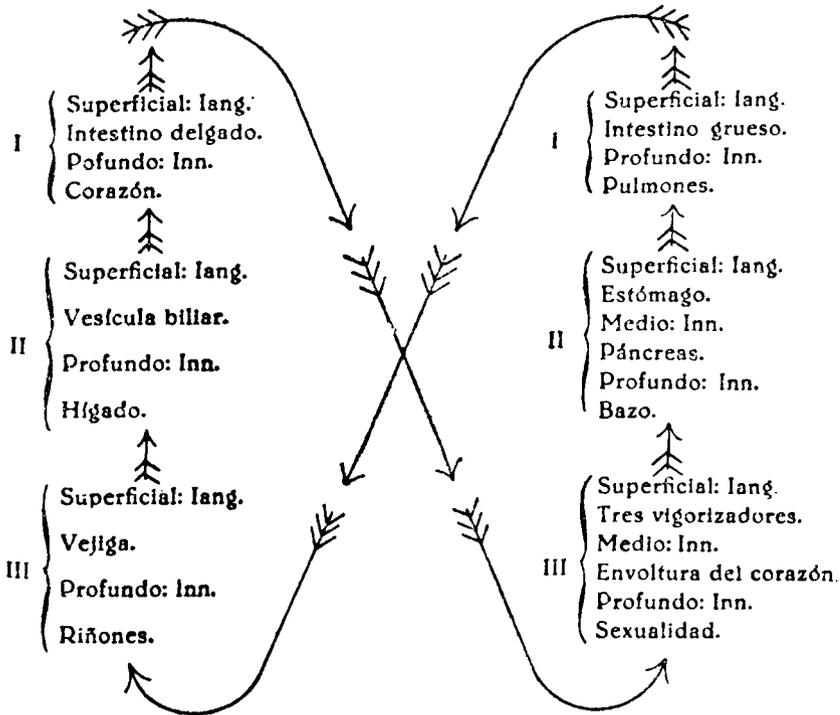
Los puntos en círculo corresponden a los puntos del Tcha-Tchenn chino.
 (Del tratado de Reflejo-terapia del Dr. A. Lepince).

GRÁFICA DE LOS PULSOS CHINOS



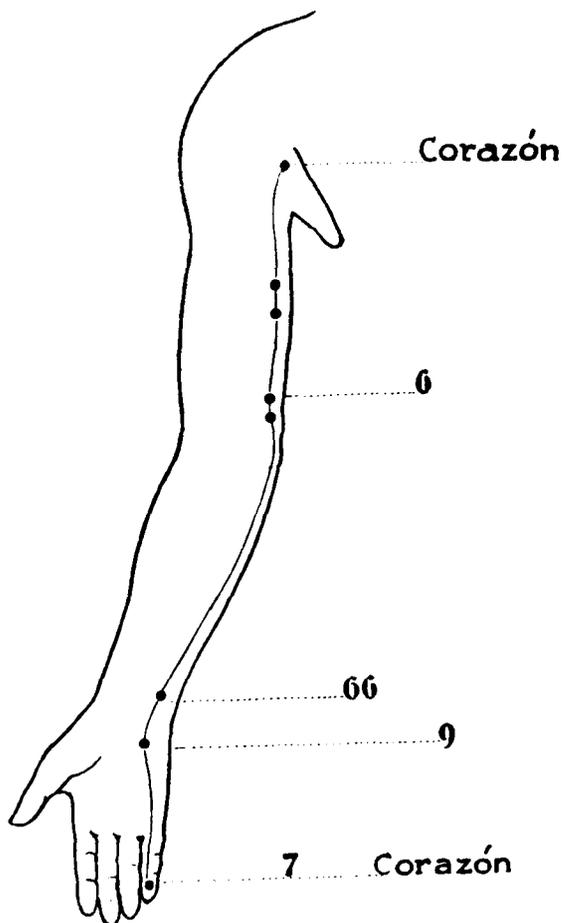
Puño izquierdo,
(Sangre: Inn)

Puño derecho
(Energía: lang)



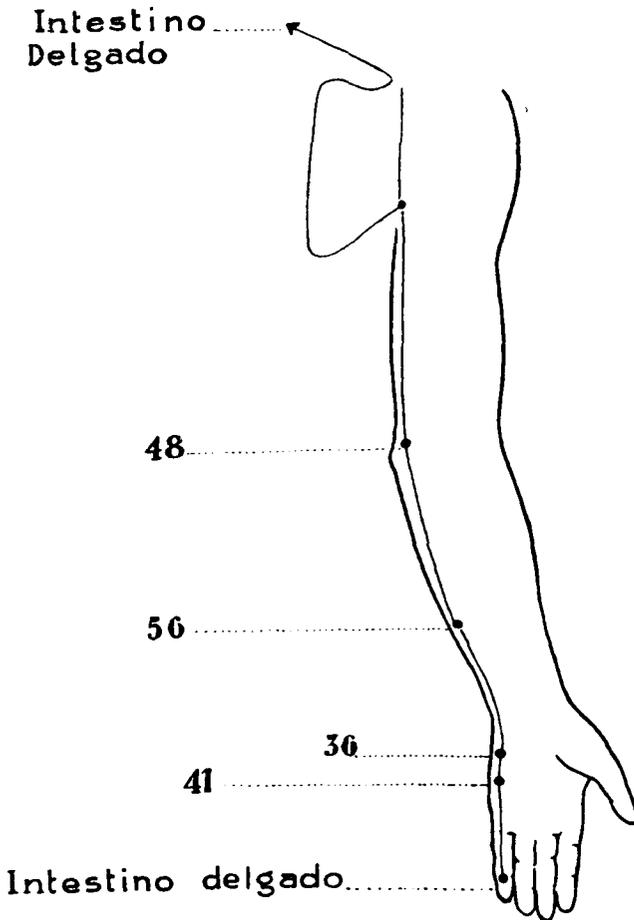
Relaciones de los pulsos.
(Según Soulié de Morant)

Miembro superior. Cara anterior.



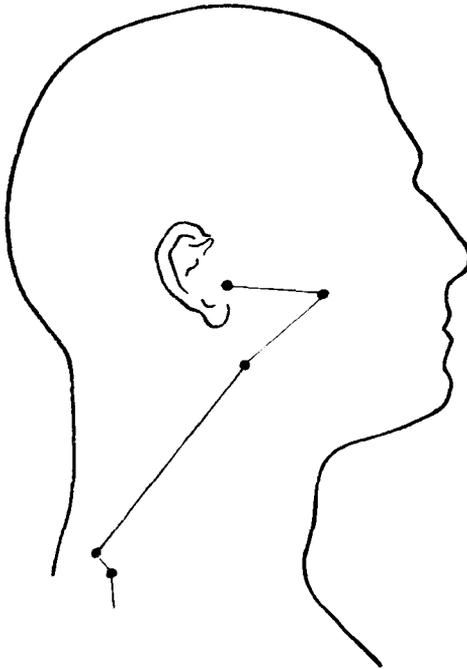
Meridiano del corazón. Meridiano INN.

Miembro superior. Cara posterior.



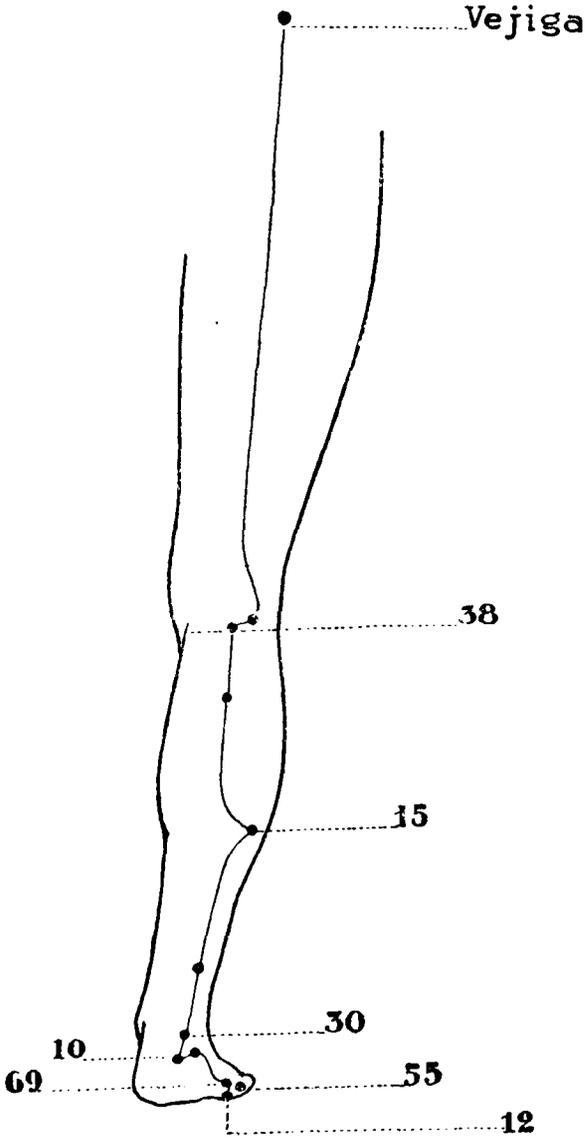
Meridiano del Intestino delgado. Meridiano IANG.

Cabeza.



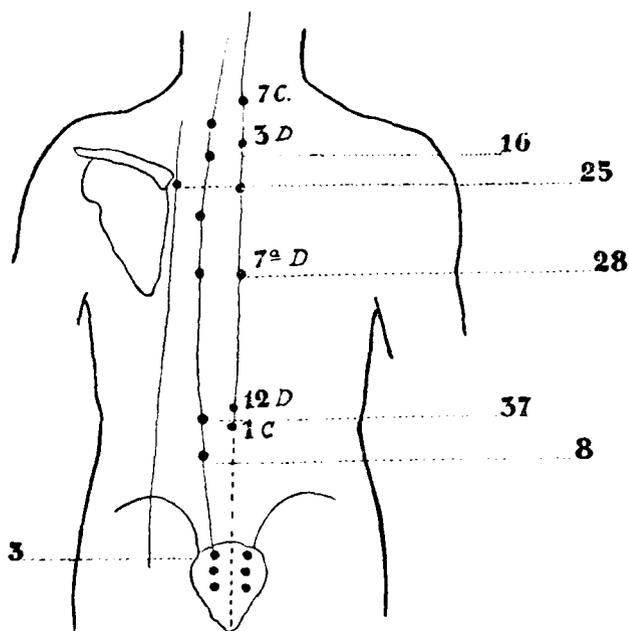
Meridiano del Intestino delgado. IANG.

Miembro inferior. Cara posterior.



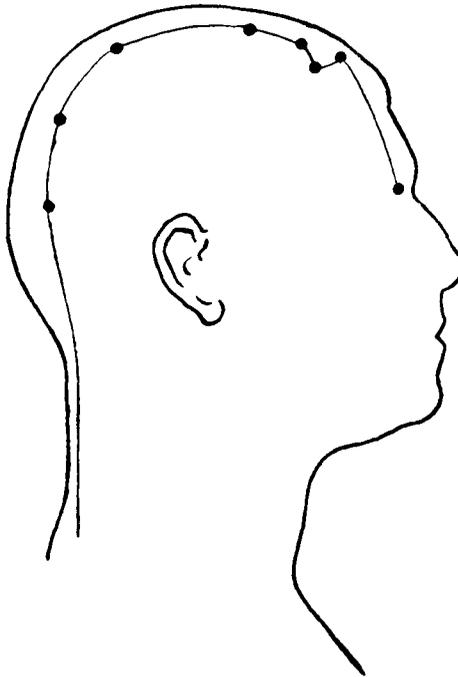
Meridiano de la vejiga. IANG.

Tronco. Cara posterior.



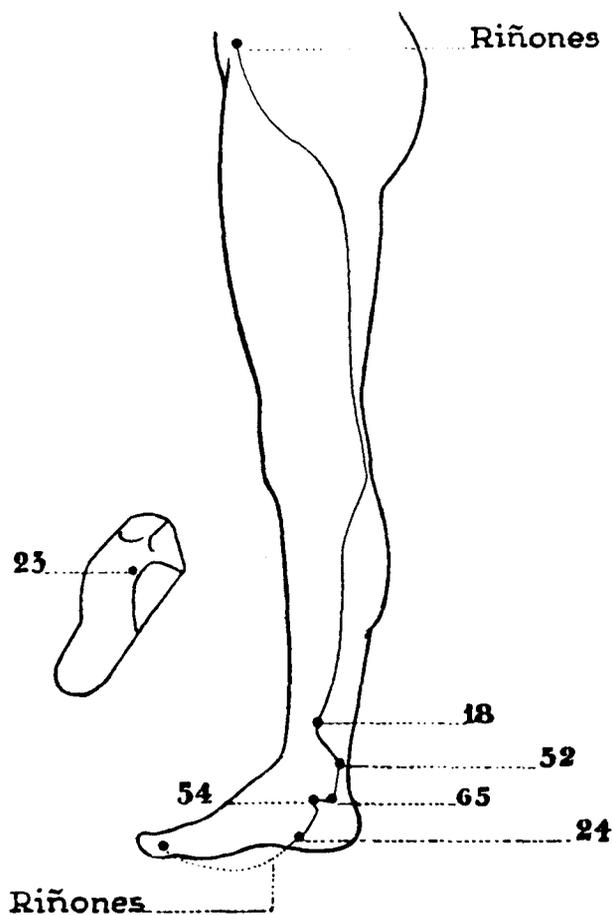
Meridiano de la Vejiga. IANG.

Cabeza.



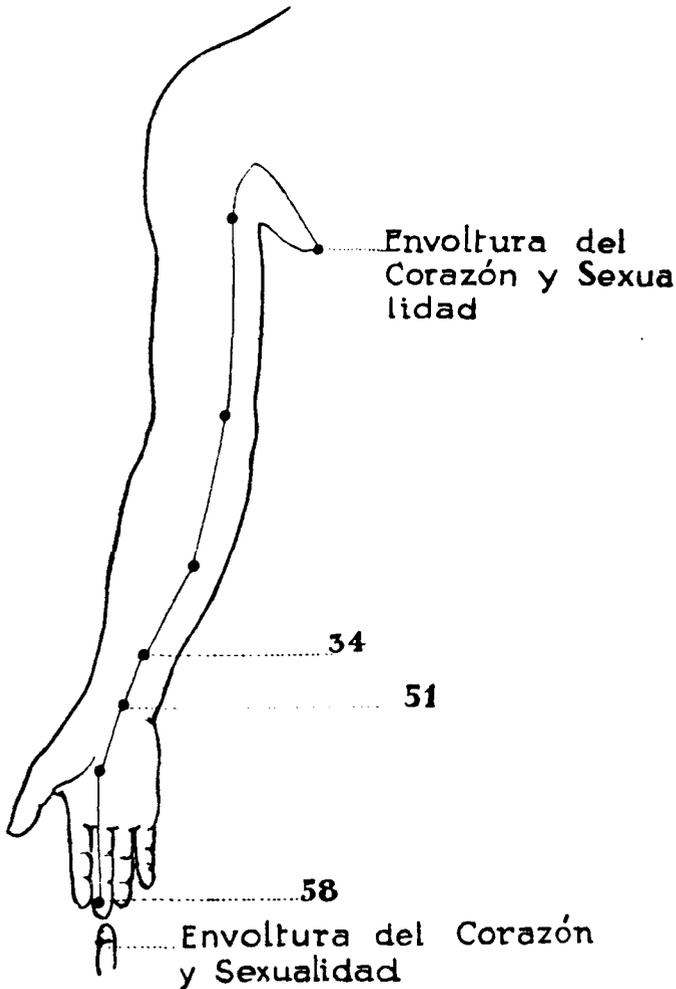
Meridiano de la Vejiga. IANG.

Miembro inferior. Cara interna.



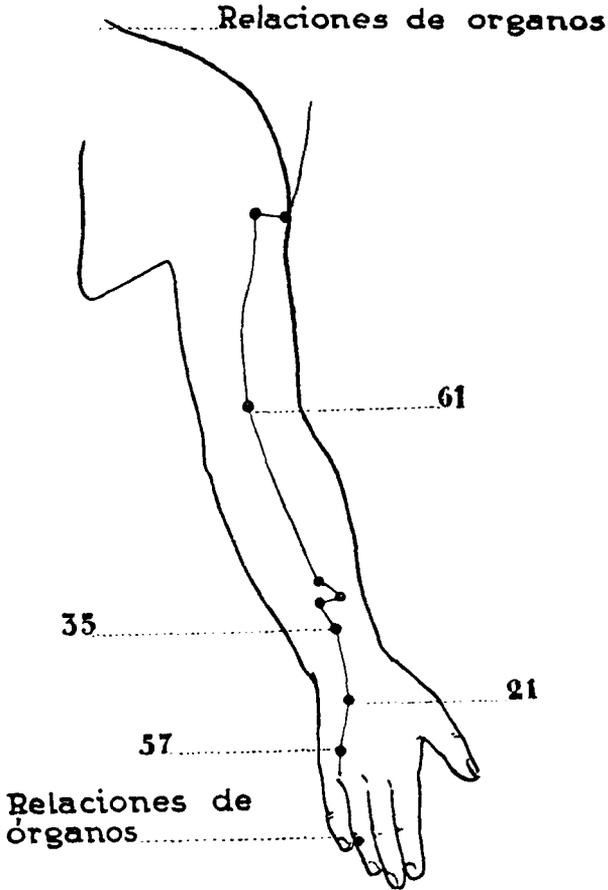
Meridiano de los Riñones. INN.

Miembro superior. Cara anterior.



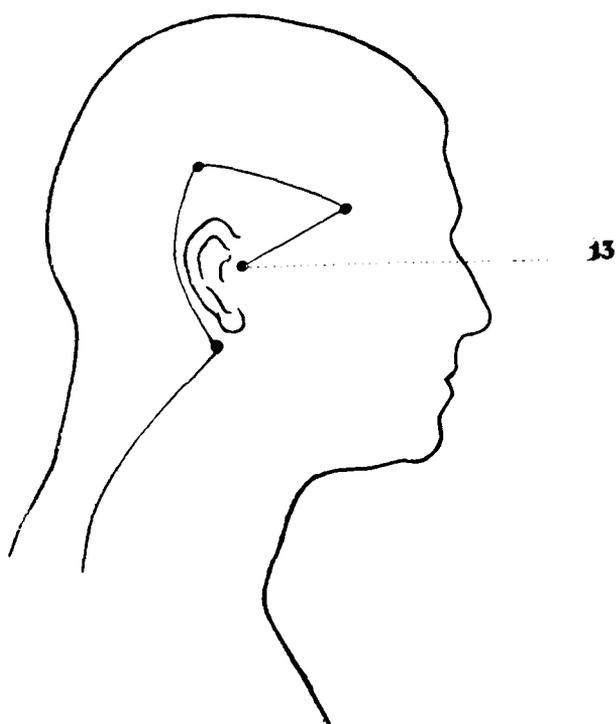
Meridiano de la Envoltura del Corazón y Sexualidad.
Meridiano INN.

Miembro superior. Cara posterior.



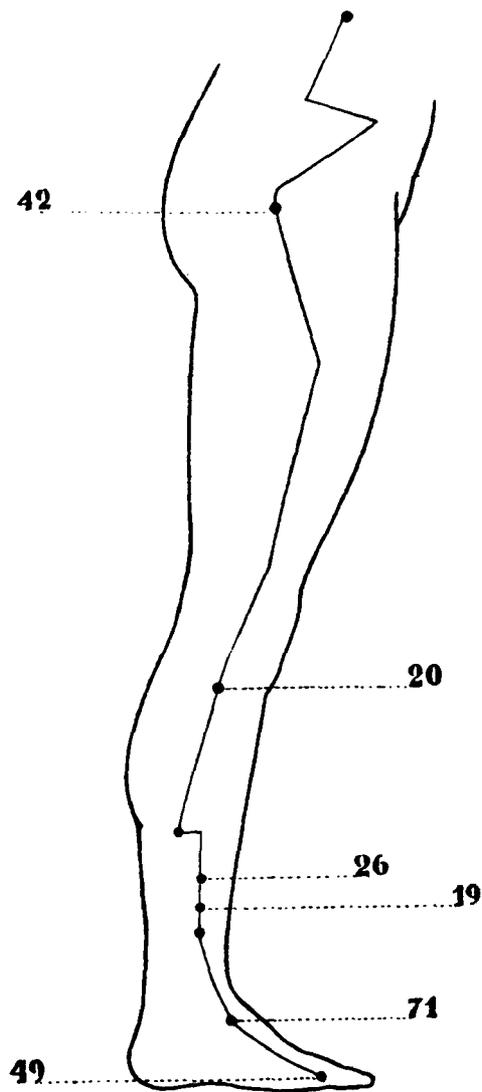
Meridiano de los tres vigorizadores. (Relaciones de órganos).
Meridiano IANG.

Cabeza.



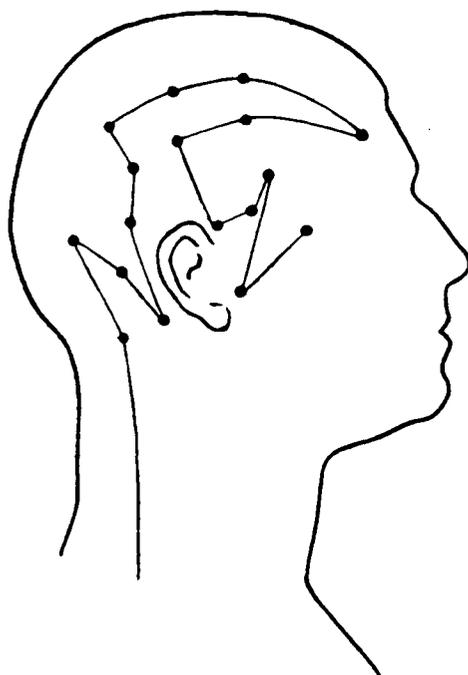
Meridiano de los tres vigorizadores. IANG.

Miembro inferior. Cara externa.



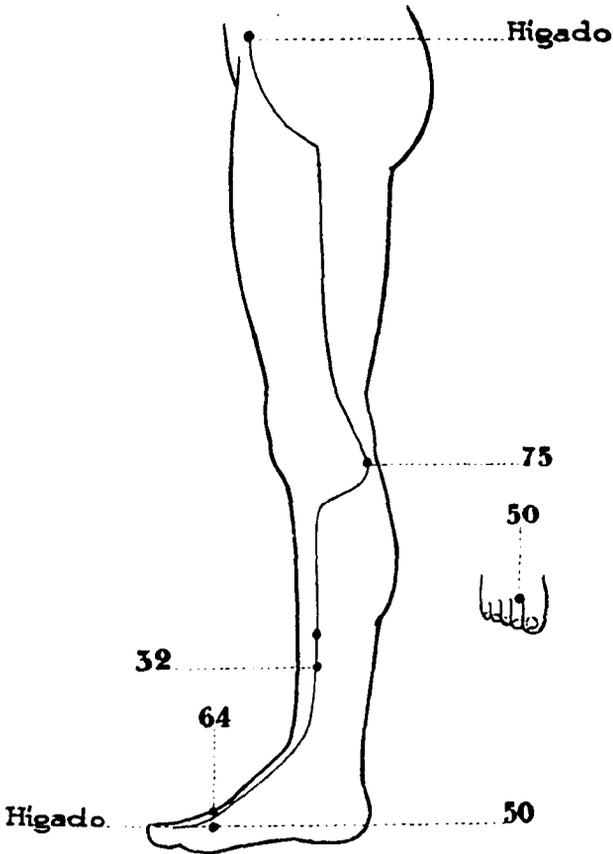
Meridiano de la Vesícula biliar. IANG.

Cabeza.



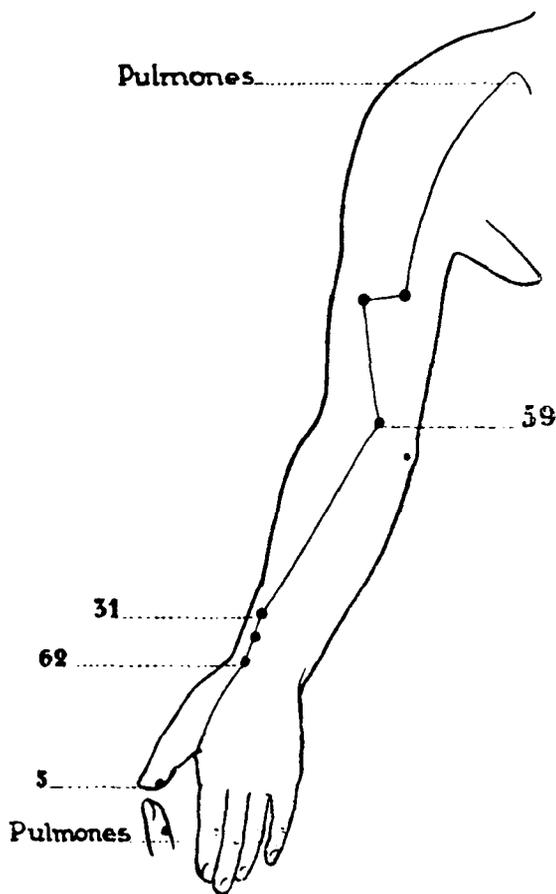
Meridiano de la Vesícula biliar. IANG.

Miembro inferior. Cara interna.



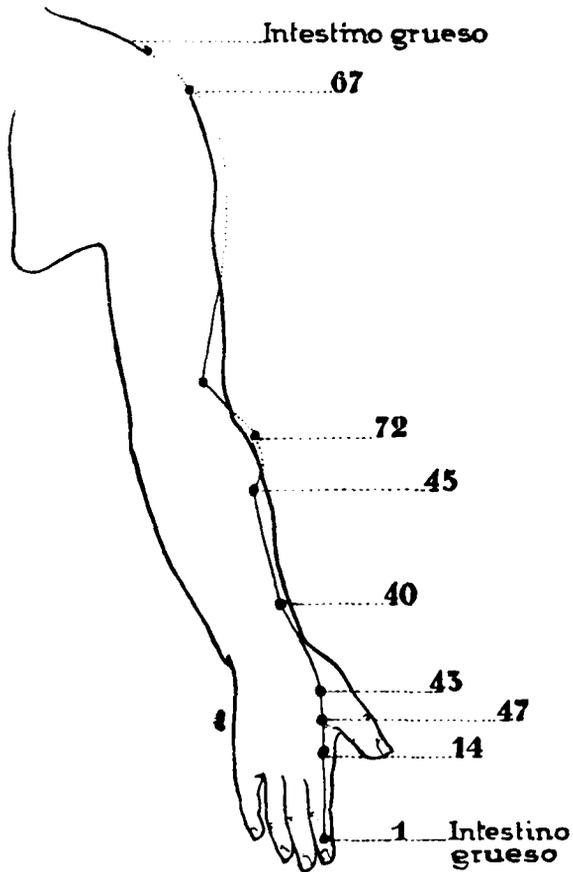
Meridiano del Hígado. Meridiano INN.

Miembro superior. Cara anterior.



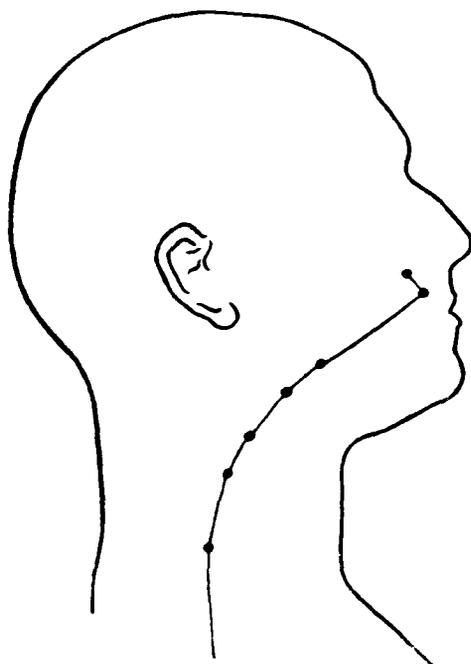
Meridiano de los Pulmones. Meridiano INN.

Miembro superior. Cara posterior.



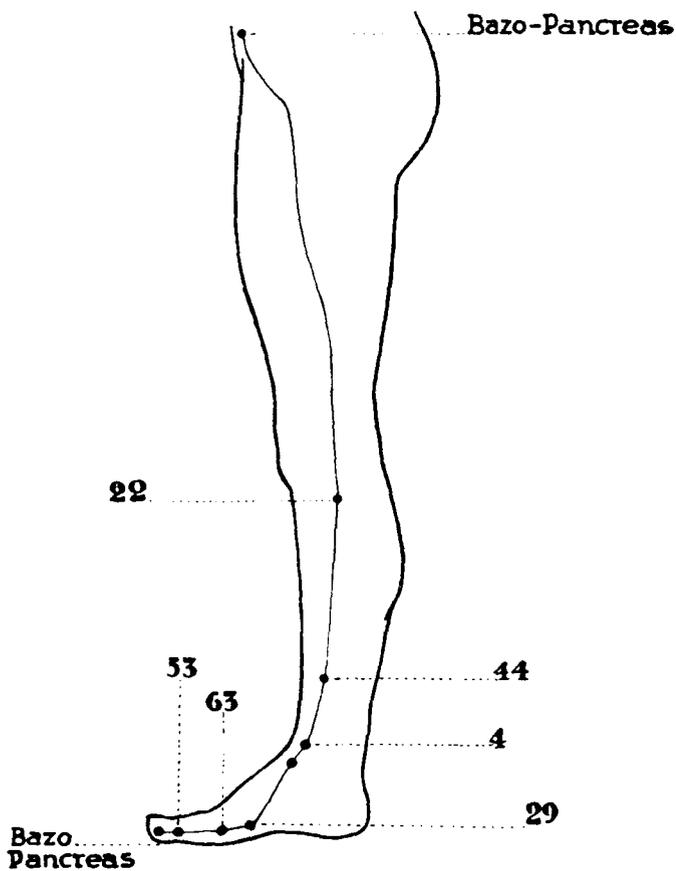
Meridiano del Intestino grueso. Meridiano IANG.

Cabeza.



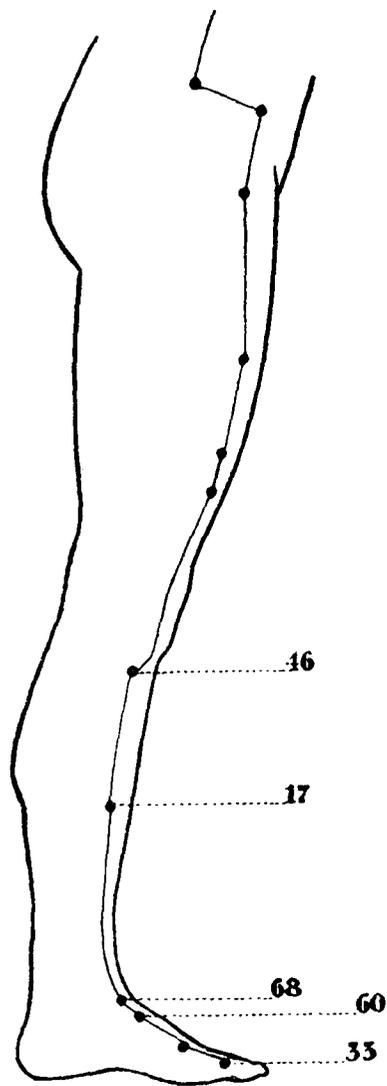
Meridiano del Intestino grueso. IANG.

Miembro inferior. Cara interna.



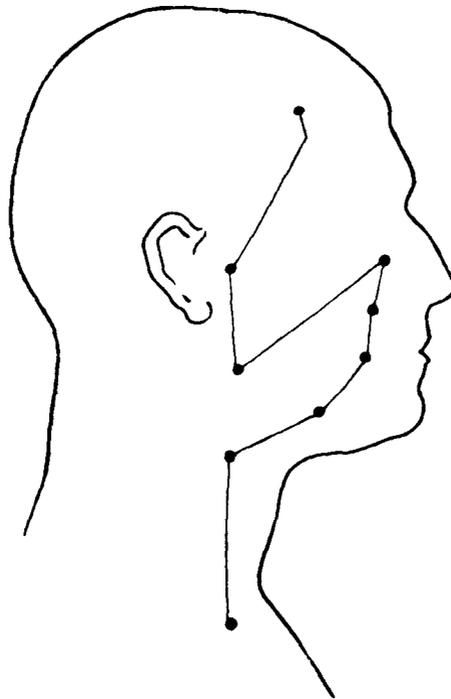
Meridiano del Bazo-Páncreas. INN.

Miembro inferior. Cara externa.



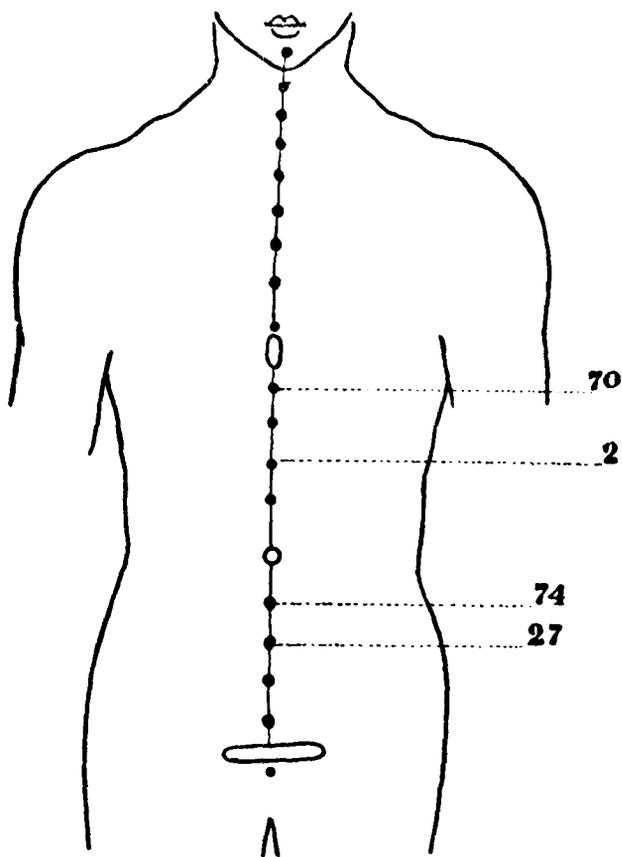
Meridiano del Estómago. IANG.

Cabeza.



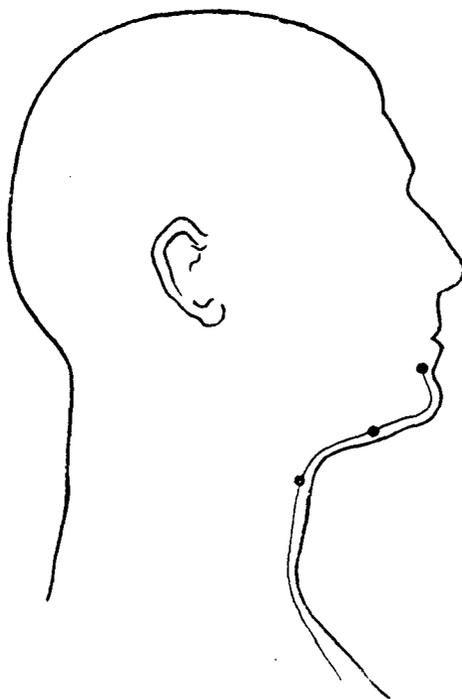
Meridiano del Estómago. IANG.

Tronco. Cara anterior.



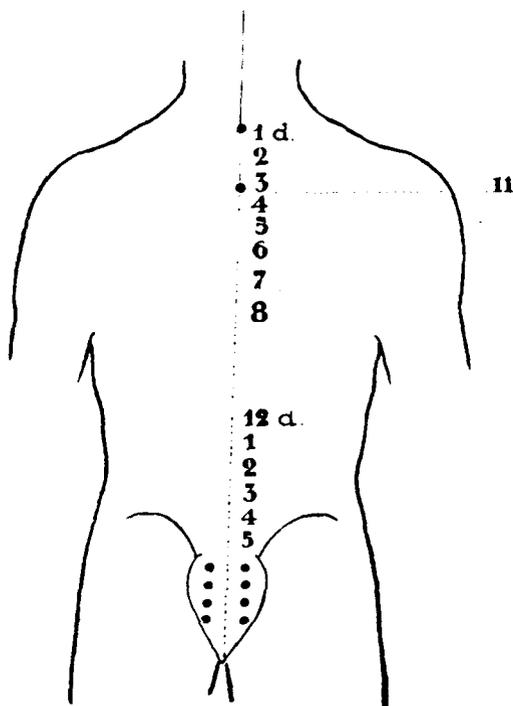
Meridiano del Conductor de Concepción.

Cabeza.



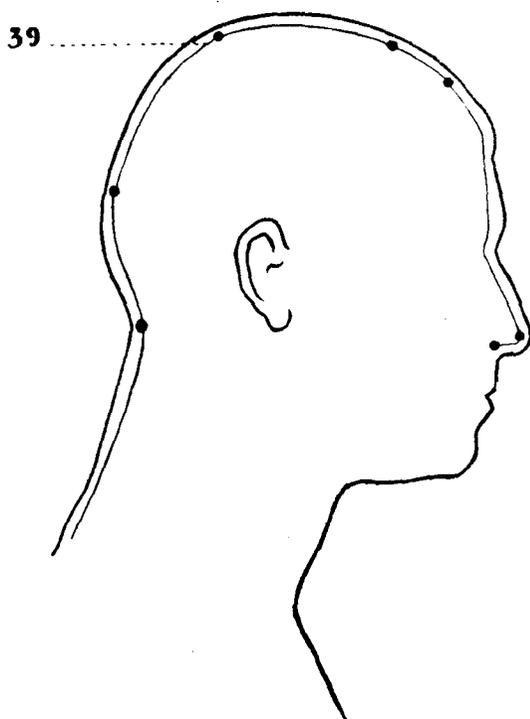
Meridiano de Conductor de Concepción.

Tronco. Cara posterior.



Meridiano Conductor Gobernador.

Cabeza.



Meridiano Conductor Gobernador.

INDICE DE MATERIAS

	Página
Al lector	7
A los Médicos	9
Divagaciones	13
¡Guerra al microbio!	21
El pulso Europeo	27
Los pulsos chinos	33
Historia de la Medicina china. Acupuntura	41
La Acupuntura en Europa	47
La Medicina china. El Iang y el Inn. Energías.	55
Concepto de la vida y la enfermedad.	59
Circulación de la energía	63
Mecanismo circulatorio de las energías	69
Los Meridianos.	75
Los puntos chinos.	81
Plenitud. Vacío	89
Tonificar. Dispersar	97
Ley de Biología de Rodolfo Arndt.	103
Las Agujas	107
Las Moxas	111
Modo de practicar la Acupuntura	115
Objetivos de la Medicina china.	121
Ventajas de la Medicina china sobre la Medicina europea.	125
Centroterapia. Reflejo-terapia. Asueroterapia. Simpático- terapia. Spondiloterapia y Acupuntura china	131

Consideraciones	137
Capítulo adicional	143
¡¡Hijo del Celeste Imperio!!	149
Rectificaciones y Ratificaciones	153

PARTE PRÁCTICA

Cuadro resumen de los 75 puntos chinos que contienen, número, nombre, órgano, naturaleza y sitio en que se encuentran.	161
Índice alfabético de los síntomas característicos.	169
Índice alfabético de los síntomas secundarios.	191

INDICE DE LAS LÁMINAS

N.º	Página
1 Gráfica de los pulsos chinos	245
2 Esquema de las relaciones de los pulsos.	247
3 Meridiano del Corazón.	249
4 Meridiano del Intestino delgado	251
5 Meridiano del Intestino delgado	253
6 Meridiano de la Vejiga	255
7 Meridiano de la Vejiga.	257
8 Meridiano de la Vejiga	259
9 Meridiano de los Riñones	261
10 Meridiano de la envoltura del Corazón y Sexualidad.	263
11 Meridiano de los tres vigorizadores. (relaciones de órganos).	265
12 Meridiano de los tres vigorizadores, (relaciones de órganos).	267
13 Meridiano de la Vesícula biliar	269
14 Meridiano de la Vesícula biliar	271
15 Meridiano del Hígado	273
16 Meridiano de los Pulmones	275
17 Meridiano del Intestino grueso	277
18 Meridiano del Intestino grueso	279
19 Meridiano del Bazo-Páncreas	281
20 Meridiano del Estómago	283
21 Meridiano del Estómago	285
22 Meridiano del Conductor de Concepción	287
23 Meridiano del Conductor de Concepción	289
24 Meridiano Conductor Gobernador	291
25 Meridiano Conductor Gobernador	293

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
8	10	te se	se te
29	1	ambien	también
43	2	tueron	fueron
44	6	resultodos	resultados
47	20	agugereó	agujereó
70	3	ortijilla	ortiguilla
70	4	obstenemos	abstenemos
76	12	dirije	dirige
81	20	pulsos	puntos
83	8	resultn	resultan
93	37 1. ^a columna	débiles	fuertes
93	35 2. ^a »	fuertes	débiles
145	9	entrangeros	extranjeros
161	6	Thang	Chang
161	8	Thang	Chang
161	23	Thenn	Chenn
162	4	13	6
162	36	anterior	externa
180	27	hipercloridia	hiperclorhidria
184	18	flexiones	flexores
296	6	contienen	contiene
238	21	a	de

Precio de la obra 35 pesetas.

De venta en las principales Librerías.

Los pedidos acompañados de su importe al autor

FERMIN GALÁN 57 1.º

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Añádase 1 peseta si se desea recibirla certificada.

ESTA OBRA ACABÓ DE IMPRIMIRSE EN LOSTALLERES DE D. ANGEL ROMERO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE, EL 31 DE JULIO DE 1936.